



COLECCIÓN
EDUCACIÓN

Sacar la voz

Manual de escritura académica en Ciencias
Sociales desde una perspectiva crítica

Alejandra Falabella
Alejandra Andueza
Javiera Figueroa
Catalina Romero

uah/Ediciones
Universidad Alberto Hurtado

SACAR LA VOZ

*Manual de escritura académica
en Ciencias Sociales desde una
perspectiva crítica*

ALEJANDRA FALABELLA
ALEJANDRA ANDUEZA
JAVIERA FIGUEROA
CATALINA ROMERO

uah/Ediciones
Universidad Alberto Hurtado

SACAR LA VOZ

Manual de escritura académica en Ciencias Sociales desde una perspectiva crítica

Alejandra Falabella, Alejandra Andueza, Javiera Figueroa y Catalina Romero

Ediciones Universidad Alberto Hurtado

Alameda 1869 – Santiago de Chile

mgarciam@uahurtado.cl – 56-228897726

www.uahurtado.cl

Primera edición: octubre 2023

Los libros de Ediciones UAH poseen tres instancias de evaluación: comité científico de la colección, comité editorial multidisciplinario y sistema de referato ciego. Este libro fue sometido a las tres instancias de evaluación.

ISBN libro impreso: 978-956-357-453-1

ISBN libro digital: 978-956-357-454-8

Coordinadora Colección Educación

María Teresa Rojas

Dirección editorial

Alejandra Stevenson Valdés

Editora ejecutiva

Beatriz García-Huidobro

Diseño interior

Elba Peña

Diseño de portada

Francisca Toral R.

*Dedicamos este libro a nuestros estudiantes
en su camino de “sacar la voz”
por medio de la escritura académica.*

ÍNDICE

Introducción	11
Capítulo 1. Un modo de entender la escritura académica	13
Capítulo 2. Géneros discursivos y escritura académica	17
Capítulo 3. Orientaciones generales para la escritura académica	23
Preparación del texto	23
Estructuración y coherencia interna	25
Estilo general de escritura	27
El arte de citar: propósitos y modos de citar	29
Postura académica: ¿escribir en tercera o primera persona?	34
Verbo: ¿en qué tiempo verbal escribir?	35
Lenguaje inclusivo no sexista: ¿o/a, x, @, e?	36
Definición de quiénes son los autores y en qué orden	38
Capítulo 4. Estrategias personales para la escritura	43
Estrategias que pueden ayudarte a escribir	43
¿Cuál es tu perfil de escritor/a?	47
Capítulo 5. Escribir un artículo	49
5.1 Artículo con resultados empíricos	50
Título	51
Resumen	51
Palabras claves	52
Introducción	53
Contexto, revisión bibliográfica y preguntas de investigación	54
Marco teórico	56
Diseño metodológico	57
Resultados del estudio	59
Discusión de los resultados	60
Conclusiones	61
Bibliografía	62
Otros: agradecimientos, financiamiento y declaración de intereses	63

5.2 Revisión bibliográfica sistemática en formato artículo	64
Pasos a seguir: ¿cómo hacer una revisión bibliográfica sistemática?	68
Inteligencia artificial para la realización de una revisión bibliográfica sistemática	77
La escritura de una revisión bibliográfica sistemática	79
5.3 Ensayo en formato de artículo	82
5.4 Proceso de publicación de un artículo	84
¿Qué significan las indexaciones de las revistas científicas y sus métricas?	84
¿En qué revista publicar?	87
Proceso de publicación de un artículo	92
Capítulo 6. Escribir un libro	97
¿Por qué escribir un libro?	97
Planificación del libro	98
Estructura, extensión y orientaciones por sección	100
Estilo de escritura	103
Proceso de publicación	106
¿Y luego qué? Proceso de edición	108
Capítulo 7. Ampliar el repertorio: otros lenguajes en las Ciencias Sociales	111
Capítulo 8. Difusión del conocimiento científico	115
Referencias bibliográficas	121
Anexos: Recursos de apoyo	129
I: Motores de búsqueda para documentos, artículos y libros	129
II: Páginas web de interés para la escritura académica	130
III: Ejemplos de formatos para difundir la investigación científica	133
IV: Resumen normas APA 7ª edición	134
V: Ejemplo de ficha de lectura	141
VI: Recomendaciones de redacción y errores frecuentes	141
VII: Listado de conectores	145
VIII: Revistas en castellano para publicar en educación y ciencias sociales	147
Las autoras del libro	159

Agradecimientos

Agradecemos a las y los académicos, profesionales y estudiantes de posgrado de distintas disciplinas que colaboraron con sus comentarios en una versión anterior del manuscrito: Antonia Larraín, Beatriz García-Huidobro, Camilo Améstica, Christian Peake, Diego Troncoso, Diego Santori, Elisabeth Simbürger, Lluís Parcerisa, Maribel Barroso, Paola Miño, Paola Sevilla, Percy Peña Vicuña, Rafael Miranda y Rodrigo Loyola. Igualmente, agradecemos los insumos elaborados por Nicole Bustos sobre la revisión bibliográfica sistemática y por Manuela Mendoza sobre la escritura de un libro académico. Agradecemos también a Leonardo Piña, Ma. Jesús Espinosa, Ma. Soledad Falabella, Natalia Aguilera, Natalia Ávila y Paulo Olivares, quienes nos han nutrido con sus ideas, provocaciones y continuas conversaciones acerca de la escritura académica. Finalmente, agradecemos a nuestros estudiantes de posgrado, cuyas preguntas, experiencias y puntos de vista han inspirado el desarrollo de este manual.

Introducción

Con este libro se tiene el propósito de presentar orientaciones respecto de cómo pensar, estructurar y escribir un texto académico en el campo de las Ciencias Sociales. Nuestro interés es ayudar a autores y autoras a apropiarse de la ortodoxia de la escritura académica y, a la vez, desarrollar una *voz académica* propia de forma creativa y con perspectiva crítica. El enfoque teórico-práctico que plasmamos en este manual es el resultado de consolidar un trabajo colectivo llevado a cabo durante años por medio de la realización de talleres de escritura académica, la orientación a tesis de pre y posgrado y la labor desarrollada en el centro de escritura de la universidad. Simultáneamente, este enfoque ha generado sinergia y se ha enriquecido con el intercambio con otros académicos y académicas nacionales e internacionales.

En concreto, pretendemos que este libro sirva como manual de apoyo para estudiantes de posgrado e investigadores noveles en Ciencias Sociales que están comenzando a publicar sus trabajos académicos. Aunque también está pensado para que los académicos y académicas puedan revisar su propio estilo de escritura, reflexionar sobre él para así asesorar de mejor manera a sus estudiantes. Ello en el entendido de que la enseñanza de la escritura (y lectura) de textos académicos es responsabilidad de las instituciones de educación superior.

El libro contiene ocho secciones y anexos. En la primera sección, presentamos el enfoque de escritura académica desde una perspectiva crítica sociocultural; en la segunda sección, definimos la escritura académica desde la noción de géneros discursivos y exponemos las principales convenciones y normas del lenguaje académico; en la tercera sección, damos directrices generales para abordar el proceso de producción textual y enfrentamos algunas de las complejidades propias de este tipo de escritura; en la cuarta sección, sugerimos estrategias personales para la escritura; en la quinta sección, ofrecemos orientaciones para escribir un artículo; en la sexta sección, referimos a orientaciones para la escritura de un libro académico; en la séptima sección, mostramos otras maneras de comunicar el conocimiento académico por medio de producciones estéticas y el uso de lenguajes diversos; en la octava sección, entregamos recomendaciones para el proceso de publicación y difusión de trabajos académicos. Finalmente, los anexos contienen recursos de apoyo dirigidos a facilitar el proceso de escritura y publicación de textos académicos.

Esperamos que este libro contribuya a dar un soporte concreto a la construcción del conocimiento académico desde una mirada reflexiva y colaborativa.



Capítulo 1

Un modo de entender la escritura académica

Escribir en la academia significa insertarse en un diálogo con la comunidad disciplinar por medio del desarrollo de un posicionamiento y de una contribución propia. Esta escritura implica desarrollar lo que llamamos una *voz académica* que expone, mediante una argumentación fundada, los hallazgos de las y los autores y releva los aportes originales del trabajo. La misión de esta escritura es extender nuestra comprensión de la realidad social que se entretje, a su vez, con el trabajo de otros integrantes de esa comunidad. Al publicar un texto académico, por tanto, estamos participando en una conversación continua que posibilita la generación colaborativa del conocimiento. Algunas autoras y autores que han inspirado esta perspectiva son Charles Bazerman (2009), Mijail Bajtín (2008, 1ª edición 1979), Monserrat Castelló et al. (2007), Ken Hyland (2015), Anna Teberosky (2007), Virginia Zavala (2011), entre otros.

Un primer desafío desde este enfoque es aprender a “sacar la voz”, como diría la cantante Anita Tijoux. Pero esto no es una tarea sencilla. Para escribir un texto académico debemos tener algo relevante que compartir: aunque parezca evidente, es crucial sentir esa necesidad de *sacar la voz*. Más que la perfección gramatical, el punto de inicio es otorgar valor a nuestros planteamientos y conectarse con la importancia de compartirlo en la esfera pública.

Participar en este diálogo implica plasmar nuestras ideas y argumentos en un texto que circula en una red académica específica. Luego, estos planteamientos quedan abiertos a debates, interpretaciones y refutaciones; por ende, pueden surgir inseguridades y autotrabas en la escritura, pues una vez que el texto está publicado, las autoras y autores son responsables de su posicionamiento ante un público. Esto es especialmente desafiante para quienes tienen menos práctica en *sacar la voz* en circuitos académicos y según las convenciones discursivas dominantes, lo que usualmente está vinculado con nuestras des/ventajas de género, clase y nacionalidad, entre otras¹.

Desarrollar una *voz académica* involucra construir un modo de escribir —y de pensar— que entrelaza i) la teorización de la realidad social, ii) la evidencia empírica y iii) el diálogo con la comunidad investigadora con el fin de elaborar una argumentación propia (ver diagrama 1). Ahora bien, incluir evidencia científica puede ser prescindible en el caso de textos teórico-conceptuales. Pero si un escrito solamente hace referencia a datos empíricos sin teorizar ni conceptualizar la realidad social que se estudia, no es un manuscrito de naturaleza académica.

Diagrama 1: El tejido de la voz académica



¹ Son varios quienes han insistido en este punto. Ver, por ejemplo: Ávila Reyes, Navarro y Tapia-Ladino (2020); Falabella Luco, Maurizi y Ramay (2009); Falabella Luco y Martínez Gamboa (2012); Zavala (2011).

La escritura, además, exige una práctica reflexiva, pues escribir conlleva una ética y una perspectiva política. No es neutral el modo que tenemos de escribir. La escritura refleja al autor o autora, ya sea su manera de presentar las ideas a otros, la forma en que dialoga y se integra en la comunidad académica, así como también, su modo de practicar y cambiar las convenciones discursivas del campo.

En los últimos años las políticas de producción del conocimiento han estado dominadas por el régimen del *paperismo* y la cuantificación del trabajo intelectual, lo que ha instrumentalizado la escritura en una lógica de acumulación individual y competencia (Fardella Cisternas et al., 2020; Vera Martínez, 2018). Sin embargo, el conocimiento científico se robustece al compartirlo, se coconstruye, se disputa y se expande en y entre las comunidades académicas (Fardella, 2020).

A partir de una perspectiva crítica, es importante, también, reflexionar desde dónde y para quién escribimos y tomar conciencia de nuestras decisiones al momento de hacerlo. Debemos tener especial cuidado con prácticas colonialistas, machistas y endogámicas. Existe una tendencia a mirar hacia “el norte”, a valorar la escritura en inglés y a citar autores “renombrados”, lo que ha generado una sobre-representación de autores blancos y euroamericanos². El sistema de citación ha sido un poderoso mecanismo de exclusión y reproducción de racismo y sexismo en la generación del conocimiento científico, como argumenta la feminista Sara Ahmed (2017)³. Este modo de hacer academia ha marcado

² Para una visión crítica de las prácticas en la academia actual, ver: Fardella et al. (2021), Morley y Leyton (2023), Muñoz-García (2020).

³ Adicionalmente, hay jerarquías epistémicas entre disciplinas. En Ciencias Sociales, por ejemplo, la economía, la sociología y la psicología propenden a tener un lugar de privilegio, en términos de legitimación y reconocimiento en la circulación del conocimiento, por sobre disciplinas tradicionalmente más feminizadas y asociadas al saber práctico, como la pedagogía o el trabajo social. De forma similar, existen jerarquías epistémicas entre estudios cuantitativos o de

(y limitado) los paradigmas, las epistemologías, los lenguajes y las temáticas que se deben investigar.

En este sentido, los escritores y las escritoras en la academia tenemos la responsabilidad de tomar conciencia sobre cómo construimos pensamiento científico en consistencia con principios de justicia, democracia y reconocimiento al trabajo intelectual de distintos investigadores. Nuestra invitación es a leer, a citar y dialogar deliberadamente con la producción de conocimiento de distintas latitudes geográficas, las epistemologías y el trabajo de aquellos grupos históricamente menos reconocidos a nivel científico, como el de mujeres y “minorías” étnicas y raciales⁴. Asimismo, proponemos potenciar hábitos de lectura y escritura que permitan formular interrogantes, problematizar y teorizar desde “el Sur”, en conexión con otras latitudes. Esto significa, más allá de la referencia geopolítica, reconocer y validar una voz crítica que está fuera del poder hegemónico (Falabella y Brett, 2015), y contribuir de este modo a una “justicia epistémica” en la circulación del conocimiento científico (Alvarado y Hermida, 2022; Fricker, 2007)⁵.

comparación internacionales y estudios cualitativos locales. Aunque, por cierto, estas jerarquías son móviles y pueden variar en el tiempo o según el contexto.

⁴ Ver Recurso de apoyo II: páginas web de interés, feminismo y políticas de citación.

⁵ También ver Leyton y Salinas (2020).



Capítulo 2

Géneros discursivos y escritura académica

Aprender a escribir y *sacar la voz académica* conlleva un modo de pensar, leer, problematizar e investigar la realidad social de acuerdo con las convenciones de cada comunidad discursiva. Dominar la escritura propia de una comunidad académica, como argumenta Bazerman (2009), significa, a la larga, tomar parte como miembro de esa comunidad. Participamos en redes de lectura, escritura y prácticas discursivas acordes a los modos en que nuestra comunidad estudia, cuestiona y valida el conocimiento (Castelló et al., 2007). En otras palabras, aprender la escritura en una disciplina es una “herramienta epistémica” para aprender la disciplina misma (Ávila Reyes, González-Álvarez y Peñaloza Castillo, 2013, 542). La escritura y la disciplina son dos ámbitos indisolubles.

Desde esta perspectiva, los textos académicos se articulan a partir de las convenciones establecidas por los géneros discursivos que cada comunidad legitima socio-históricamente. Esta noción de género discursivo, desarrollada por Bajtín (2008), entiende que cada género media la construcción y comunicación del conocimiento¹. En consecuencia, existe un amplio rango de estilos en la escritura científica, desde los más sobrios y cautos hasta aquellos

¹ Para profundizar en este enfoque para la enseñanza de la escritura, ver: Navarro (2019).

más persuasivos, expresivos e, incluso, creativos. Las fronteras de lo que es o no permitido en cada comunidad académica es móvil, situado y a veces con límites nebulosos y controversiales. Dentro de los estilos más disruptivos existen comunidades académicas que han cuestionado los cánones clásicos del modo de comunicar —y producir— el conocimiento académico, lo que incluye, por ejemplo, la autoetnografía (Blanco, 2012), la ficción sociológica (Watson, 2022), la antropología poética (González Cangas, 1995) o el teatro etnográfico (Coffey y Atkinson, 1997). Dicho en palabras de Navarro (2018): “Hay muchas escrituras” (p. 16).

La escritura ofrece un espacio en el que el escritor o escritora puede tomar decisiones y construir su propia voz, su propio estilo para comunicar sus planteamientos, aunque dentro de las “reglas del juego” de la escritura académica. En otras palabras, el proceso de escritura académica es una práctica agencial que, por una parte, exige el dominio de los géneros discursivos académicos y, por otra, abre un espacio creativo de poder, negociación y de producción de identidad académica, lo que Zavala (2011) llama un espacio de “negociación retórica” (p. 63).

Con todo, la escritura académica tiene ciertas características y convenciones comunes. Primero, conlleva un trabajo continuo de elaboración analítica, basado en argumentos y contraargumentos. Escribir nos hace pensar, ensayar nuevas ideas, elaborar conceptos y discutir nuestros datos desde distintas perspectivas. Escribir no es solamente “redactar” ideas, sino que es una práctica consustancial a la producción misma de la argumentación (Castelló et al., 2007). Escribir es un ejercicio de rumiar las ideas, lo que involucra tiempo de volver una y otra vez sobre su elaboración.

Segundo, la escritura académica es intertextual, lo que significa que la voz de la autora o autor se desarrolla y entreteje con ideas, argumentos y evidencias de otros escritos (Hyland, 2015). Ello implica formar alianzas con comunidades de pensamiento para exhibir puntos de encuentro, así como también mostrar

diferencias y disputas en los modos de comprender el objeto de estudio y de interpretar los hallazgos. Al leer y escribir, las y los investigadores se abren a pensar diversas perspectivas de análisis, juegan con las ideas, establecen conexiones y crean nuevos significados que requieren de una “imaginación investigativa”, como plantea Hart (1998).

De este modo, la intertextualidad en la escritura es una “expropiación crítica” e intencionada de las ideas de otros, que se cuestionan, enriquecen y transforman en ideas propias (Castelló et al., 2011). Esto no significa realizar un listado fragmentado de investigaciones. La intertextualidad no son hebras separadas de una historia lineal ni tampoco una maraña de ideas de una confusa narración, sino que conlleva tejer una trama propia, con un propósito, un diseño y distintos colores, que invoca y entrecruza las voces de otros autores y autoras, pero con un desenlace que significa una contribución original.

El ejercicio de la intertextualidad, desde un enfoque crítico, como hemos mencionado anteriormente, exige reflexionar sobre los hábitos de citación en las comunidades de pensamiento y el modo en que se construyen jerarquías de pensamiento y la validación de la autoridad académica. Ahmed (2017) plantea que citar es un acto político, y se requiere pasar de una política de citación excluyente a una inclusiva.

Tercero, la escritura significa desarrollar un posicionamiento del autor o autora, posicionar su propia interpretación, construcción de argumentación y perspectiva de análisis (Castelló et al., 2011; Hyland, 2005; Prior, 2001). Esto se expresa en los énfasis y grados de condicionalidad y certeza epistémica en el texto; en los marcadores discursivos (por ejemplo, “no obstante”, “si bien”), y en los de actitud (por ejemplo, “es importante notar...”, “afortunadamente”). De forma tradicional, los textos académicos se escriben con una postura distanciada, con un estilo impersonal, muchas veces en tercera persona; sin embargo, en algunos

contextos se utiliza —y cada vez más— una postura involucrada, con mayor uso de marcadores y en primera persona. Esto variará, según cada comunidad epistémica, el lugar de publicación y la autoconfianza y experiencia acumulada de quien escribe en el campo de estudio.

El posicionamiento de la autora o el autor debe mostrar una voz experta en el campo, en que se presentan los argumentos con certeza fundada y una robustez teórica y empírica capaz de persuadir con la argumentación. El desafío, en palabras de Teberosky (2007), es “convencer a la comunidad científica del estatuto factual de sus resultados y persuadir de la validez de sus argumentos” (p. 18). Por ello, el estándar no es solamente presentar los argumentos apropiados, sino que estos deben ser convincentes para el público científico y público en general.

Cuarto, esta certeza fundada, sin embargo, debe mantener al mismo tiempo una cautela epistémica. Ello significa que la escritura pondera la solidez de los fundamentos y de la evidencia disponible, en cuanto se explicitan los vacíos en el conocimiento y las limitaciones metodológicas (Snow y Uccelli, 2009). Por este motivo, se suele evitar el uso de fórmulas taxativas que expresan verdades absolutas, como “siempre”, “nunca”, “todos”, y se tiende a utilizar modalizadores con distintos grados de certeza de acuerdo con la fundamentación presentada, como “tal vez”, “posiblemente” o uso de condicionales; por ejemplo; “si consideramos que... entonces, es posible sostener...”.

Quinto, este tipo de escritura involucra una argumentación reflexiva y transparente en cuanto a los propósitos, hipótesis, enfoques teóricos y decisiones metodológicas. Como se suele decir, se muestra “la cocina de la investigación”, lo que permite comprender el modo en que se construye el estudio y se interpretan sus resultados.

Sexto, otra característica fundamental es la densidad informativa, que refiere a la capacidad de expresar muchas ideas en

pocas palabras, es decir, es una *escritura condensada*. Esta, por una parte, evita la redundancia, las ambigüedades e ideas innecesarias y, por otra, compacta la información, utilizando nominalizaciones y empleando un léxico preciso y especializado, propio del campo de estudio. Por eso mismo, es necesario tener cuidado con el uso de los conceptos, pues están asociados a distintas redes teórico-conceptuales. Por ejemplo, es distinto emplear el concepto de “discurso” que el de “percepción social”; asimismo, es diferente utilizar la noción de “vulnerabilidad” que la de “condición de pobreza” o “desventaja social”.

Por último, la escritura académica es cooperativa con el público lector debido a que el autor o la autora se esfuerza en adaptar el texto a los marcos de conocimiento de los lectores y utiliza diversos mecanismos para que las ideas se entiendan de manera unívoca (Andueza Correa y Aguilera Meneses, 2018; Sarda et al., 2014). Quien escribe busca generar complicidad con el público para orientar la trayectoria de lectura y la línea argumental del texto. Para esto, se utiliza un metadiscurso que guía la lectura mediante, por ejemplo, explicitar el propósito y argumento central, anticipar la estructura del texto, invitar al público a pensar o considerar los argumentos. Además, se emplean paréntesis o notas explicativas al pie, entre otros.

La escritura académica significa *sacar la voz* de forma fundada, rigurosa y en diálogo con otros. Ello implica dominar los estándares y convenciones de la comunidad académica y, a la vez, establecer un juego estratégico entre la ortodoxia y el estilo y posicionamiento propio.

Síntesis de las principales características de la escritura académica:

- ▶ Construye sentido sobre la base de una argumentación fundada que se sustenta en la teoría, discusión bibliográfica y/o evidencia científica. Busca persuadir y ser convincente por medio de este tipo de argumentación.
- ▶ Dialoga con otros autores: es un modo de crear comunidad académica. Esto implica criticar, diferenciar y construir a partir del trabajo de otros, lo que se denomina intertextualidad.
- ▶ Contiene un posicionamiento de la autora o autor: se plantean una interpretación, una argumentación y un énfasis propio.
- ▶ Requiere de un pensamiento crítico: se reflexiona acerca de los supuestos y las perspectivas teóricas y epistemológicas utilizadas. Por lo mismo, sitúa el enfoque adoptado entre otras tradiciones, muestra contrapuntos, debates, así como también, puntos en común.
- ▶ Expresa una voz experta en los hallazgos y referencias teórico-conceptuales; normalmente prescinde de juicios subjetivos de quien escribe.
- ▶ Mantiene una cautela epistémica, pondera los fundamentos y la evidencia para sostener los argumentos, y generalmente evita conclusiones taxativas.
- ▶ Contiene una densidad lexical, es decir, nominaliza y usa términos especializados en el campo de estudio diferentes al lenguaje coloquial.
- ▶ Coopera con el público lector de acuerdo con su grado de conocimiento y utiliza distintas estrategias para que los lectores conecten adecuadamente las ideas del texto.
- ▶ Varía los estilos, las estructuras y normas del género discursivo de acuerdo a cada comunidad académica.



Capítulo 3

Orientaciones generales para la escritura académica

En este apartado exponemos las principales orientaciones y recomendaciones referidas a: la preparación del texto, a la estructura y coherencia interna, al estilo general de escritura, a los modos de citación, a la postura académica, al uso de tiempos verbales, a los criterios para definir la autoría, al empleo de lenguaje inclusivo y a las estrategias personales para la escritura.

Preparación del texto

Escribir requiere una preparación, debemos leer exhaustivamente la literatura del campo, discutir el marco teórico y, en caso de ser un estudio empírico, analizar rigurosamente los datos generados en relación con las preguntas de investigación, la literatura y el marco teórico. Aunque para comenzar a escribir, no es necesario tener este trabajo analítico terminado. Por el contrario, leer, analizar y escribir son procesos que se superponen en el ejercicio de la investigación, por tanto, recomendamos que la escritura sea una práctica continua desde el inicio del proceso.

Para comenzar a escribir un texto, es crucial articular tempranamente un plan de escritura que delimite su propósito, lo estructure, le dé coherencia y proyecte los hallazgos, aunque sea una

propuesta inicial, entendiendo que durante la escritura las ideas se afinan, maduran y pueden cambiar. Para planificar, te proponemos las siguientes acciones:

- ▶ Define cuál es el problema de investigación, el vacío en la literatura y el propósito que se persigue.
- ▶ Mapea el campo de discusión; sintetiza las distintas corrientes teóricas y epistémicas, y sitúa el enfoque de estudio.
- ▶ Piensa cuál es el argumento central del escrito, qué idea quieres proyectar. Este argumento debe guiar y articular todo el texto, de principio a fin. Ten en cuenta que un artículo significa solo un argumento principal; no dos ni tres. Si tus resultados son variados y de distinta índole, es conveniente que hagas un listado con cada uno de los focos que se desarrollarán. Si es muy diverso, quizás debas escribir dos publicaciones distintas.
- ▶ Elabora la estructura del texto, es decir, “el esqueleto”. Esto significa determinar las secciones y subsecciones, así como el propósito y los argumentos teóricos y/o empíricos —y contraargumentos— para cada una de ellas¹.
- ▶ Asegura que los argumentos de cada sección den sustento al argumento central del manuscrito. Esto es una estrategia eficiente para que cada parte del texto contribuya a lograr el propósito global y permita verificar si el orden en el que se organizan las ideas corresponde a una lógica coherente que le dé robustez al argumento central.
- ▶ En caso de un estudio empírico, selecciona para el apartado de resultados los datos cuantitativos y/o cualitativos (por ejemplo, gráficos, citas e imágenes, etc.) que evidencien de mejor manera los hallazgos de la investigación.

¹ Para profundizar sobre la planificación de los textos ver: Andueza Correa y Aguilera Meneses (2018).

- ▶ Elabora el resumen (*abstract*) o una introducción tentativa que refiera al contexto; al problema abordado y su relevancia; al propósito del trabajo; a los referentes teóricos; a la metodología y a la principal conclusión, y —en el caso de la introducción— señala la estructura del documento. Este ejercicio facilita la selección y estructuración de las ideas de acuerdo al propósito global del texto.
- ▶ Define el formato del manuscrito y en qué contexto será publicado. Ten en consideración los requisitos de la revista o editorial, por ejemplo, la extensión permitida, las exigencias en la estructuración del texto y el grado de conocimiento del público lector en la temática.
- ▶ Acota entre las autoras y autores el modo de participación de cada uno en la escritura y el orden de la autoría. Es recomendable aclarar este punto desde el inicio, aunque, también, se puede definir la autoría al final del proceso, dependiendo de la contribución efectiva de cada autor/a.

Estructuración y coherencia interna

La estructura de un texto científico se debe pensar estratégicamente para realizar una narración hilada que comunique de manera eficiente los planteamientos centrales. La escritura científica no es un mero reporte de resultados. Un artículo, un capítulo o un libro siempre cuenta algo, y una buena pieza de escritura académica depende de encontrar una historia adecuada que narrar; esto es conocido en inglés como *storytelling* (Pollock y Bono, 2013). Un texto académico puede ser dramático, humorístico, tener suspenso y sorpresa. Al inicio se desarrolla con intriga, luego, al momento del clímax, se discuten los resultados y, finalmente, en el desenlace, se presentan las conclusiones. El desafío es atraer el interés del público

lector por medio de una narración con ritmo —y momentos diferenciados que levanten la pregunta de investigación— que permita reconocer los sujetos y los conflictos involucrados, y visualice datos o ejemplos que sensibilicen respecto al problema y sus resultados.

La estructuración del texto estará dada por una buena preparación, en que se diseñan y articulan tácticamente los apartados del manuscrito de modo que reflejen de forma coherente y progresiva la argumentación de esta narración y las ideas centrales. Igualmente, cuidar la estructuración y coherencia interna es un trabajo continuo en el que se debería mantener el sentido global del texto, el de cada sección y su articulación interna. Se tiene que emplear, además, el principio de ordenamiento introducción-desarrollo-cierre en su globalidad y, también, para sus apartados: una introducción que muestre la relevancia de la temática y le permita al público lector formarse una idea sobre lo que tratará el apartado; un desarrollo que profundice cada concepto mencionado en la introducción, y un cierre en el que se sinteticen y destaquen aquellas ideas que el lector debe recordar.

Por otra parte, es importante ayudar a quien lee a prever, entender y sintetizar las ideas centrales del texto. Para ello:

- ▶ Presenta el argumento o tesis central del texto sin tapujos, por ejemplo: “En este artículo se argumenta que...”. El público lector agradecerá el *spoiler*, es decir, que le adelanten la finalidad del texto desde el principio.
- ▶ Recuerda el argumento central del texto en distintas secciones: en el resumen, en la introducción y en las conclusiones.
- ▶ Muestra al inicio de cada sección la idea central del apartado.
- ▶ Utiliza los títulos y subtítulos estratégicamente para anticipar los argumentos de cada apartado. En el caso de un artículo

con resultados empíricos es posible utilizar subtítulos compuestos que entreguen mayor información. Por ejemplo: “Marco metodológico: un estudio etnográfico”; “Resultados del estudio: la invisibilidad de la voz de los estudiantes”.

- ▶ Sensibiliza al público lector respecto a tus ideas; ayúdalo a reflexionar sobre la temática o a imaginar posibles escenarios. Para esto, puedes plantearle preguntas o mostrarle ejemplos hipotéticos o datos relevantes.
- ▶ Aprovecha el cierre de cada apartado para enfatizar los argumentos centrales.

Estilo general de escritura

La escritura académica procura tener un estilo común, aunque hay, por cierto, variaciones según la disciplina y la naturaleza del texto. Algunas recomendaciones generales son:

- ▶ Sé amable con el público lector, facilítale la lectura del texto. Para ello, es clave anticipar y recordarle el propósito que se persigue con el escrito, explicar su estructuración y transparentar desde el inicio el argumento o conclusión principal.
- ▶ Escribe de forma directa, al grano y sin rodeos, especialmente en el formato de artículos científicos, que tiene un espacio acotado. Prefiere párrafos cortos (no más de 10-15 líneas)², con un foco claro. Igualmente, opta por redactar oraciones breves, por lo general, se entienden mejor de esta forma.

² Hay excepciones de acuerdo con la naturaleza del escrito, por ejemplo, textos de filosofía, historia o etnográficos, que pueden requerir mayor extensión, o textos que incluyen escritura creativa.

- ▶ Haz tus argumentos visibles, ubícalos en lugares estratégicos. Considera que siempre habrá personas que leerán rápido y “en diagonal” el texto. Para destacar una idea, incorpórala en un título, sitúala al inicio de una sección o en la primera oración de un párrafo (no al medio), o antecédela con dos puntos.
- ▶ Utiliza mecanismos para diversificar el modo de comunicar y sintetizar información, como gráficos, diagramas o imágenes.
- ▶ Intenta, cuando sea pertinente, crear nuevos conceptos o metáforas para condensar una idea compleja que haya emergido a partir de los resultados. En ese caso, marca el concepto o metáfora en *itálica*. Eso sí, cuidado con emplear un léxico sobrecargado de conceptos o un lenguaje presuntuoso.
- ▶ Usa un lenguaje especializado de forma consistente con el enfoque teórico-conceptual. Ten conciencia de que cada término evoca distintas concepciones de la realidad social.
- ▶ Emplea una voz experta. No utilices juicios de valor subjetivo, como “creo” o “siento”; en cambio, usa verbos como “plantea”, “evidencia”, “argumenta”, “concluye”.
- ▶ Selecciona las ideas que vas a presentar; evita la redundancia, la reiteración o las frases “vacías”, vagas u obvias. Asegúrate de que cada oración contribuya a la idea central del texto.
- ▶ Recorta lo innecesario, por muy doloroso que sea. Esto se denomina principio de la economía del lenguaje. Recuerda: “menos es más”. Ello ayudará a mantener un ritmo y a que se capte la atención de quienes lean. No te vayas por las ramas. Si te aburres leyéndote a ti misma/o, entonces, algo está mal (!). Como dice el poeta Vicente Huidobro: “Cuida tu palabra, el adjetivo cuando no da vida, mata”.
- ▶ Ten en consideración el nivel de conocimiento del público lector en el tema y ajusta el texto en relación con ello.

- ▶ Asegúrate de que la última versión del manuscrito sea prolija en términos de redacción, ortografía y normas de estilo de citación (ver Recursos de apoyo IV, VI y VII). El texto debe ser impecable de forma y de fondo.

El arte de citar: propósitos y modos de citar

La construcción de la voz experta y el posicionamiento del autor o de la autora se elaboran a partir de la discusión bibliográfica. Ello implica establecer alianzas con la comunidad académica, así como también mostrar diferencias y disputas. De este modo, a partir de un denso tejido de distintas voces en la intertextualidad de la escritura se construye *la voz académica* de quien escribe.

Por otro lado, la práctica de citar no es una mera acumulación de fuentes para validar el trabajo académico. Es un reconocimiento al trabajo intelectual y científico desarrollado anteriormente. Es un gesto de gratitud a quienes contribuyeron con ideas inspiradoras, datos empíricos y modos de comprender y cuestionar el mundo. Significa que el conocimiento científico no se produce de forma aislada, sino que se entreteje con otros estudios y trabajos previos que permiten nutrir el análisis y establecer un punto de partida. Citar, en palabras de Bassi (2017), “es la forma de honrar a quienes nos antecedieron” (p. 139). Esto implica una ética académica que exige mostrar el trabajo de otros y diferenciarlo de las propias contribuciones; de lo contrario, significa plagiar un trabajo intelectual.

¿Para qué citar?

Se cita para:

- respaldar una afirmación que se evidencia empíricamente en una fuente primaria o secundaria;

- referir a un concepto o enfoque teórico desarrollado por otro;
- sustentar una idea, el vacío o la relevancia de un tema;
- debatir y contraargumentar el trabajo de otros autores;
- recomendar otras lecturas que profundizan en una temática;
- referir a hallazgos o planteamientos propios publicados anteriormente (si no es considerado un autoplagio).

¿Cuándo NO citar?

No se cita cuando:

- es tu propio argumento a partir del texto escrito y requieres dejar en claro que es una contribución propia (que no has publicado anteriormente);
- es un concepto o un hecho muy sabido que no necesita evidencia ni respaldo.

¿Cómo seleccionar las fuentes?

Criterios para la selección:

- utilizar de forma prioritaria textos encontrados en buscadores especializados y académicos (ver Recurso de apoyo I) y evaluar la calidad de las fuentes; por ejemplo, según la robustez del estudio, amplitud de la muestra, novedad en la temática;
- referir a autores canónicos y pioneros en el campo o que han cambiado el modo de pensar el tema;
- revisar autores de distintas corrientes teóricas y metodológicas dentro del campo de estudio;
- considerar autores disruptivos que han generado polémicas y debates en el campo;
- abarcar literatura actualizada de los últimos cinco o diez años (dependiendo de la cantidad de conocimiento acumulado en el campo);

- incluir trabajos de mujeres y hombres del mundo, de la región y del país donde desarrollas tu investigación;
- diversificar las fuentes, utilizando artículos científicos, ensayos, libros u otros recursos bibliográficos relevantes.

¿Cómo citar en el cuerpo del texto?

Para referir a un autor o autora puedes:

- explicar con tus palabras las ideas y conceptos de la autora o autor con tus palabras;
- parafrasear una sección del texto;
- citar un extracto tal cual (indicando la página) cuando este sea especialmente relevante.

La referencia de un autor o autora puede citarse de dos modos:

Cita no integrada: si el énfasis está puesto en el mensaje más que en el autor o autora, se desarrolla la idea y luego se menciona la referencia al final de la oración, entre paréntesis o al pie de página.

Un ejemplo:

- “Se distinguen diversos tipos de citas... (Thompson y Tribble, 2001).”

Cita integrada: si se quiere dar énfasis al autor/a o a una fuente relevante, el texto lo anuncia dentro de la oración. Para ello, especialmente si son autores canónicos o de gran importancia en el campo o si es un estudio pionero, se puede presentar quién o qué se está citando, por ejemplo, mencionar el enfoque teórico o un hecho bibliográfico de la autora o autor, o características del estudio. Para ilustrar:

- “Judith Butler (2011), reconocida filósofa feminista, plantea que...”.

Si citas un documento no académico, como una ley, un diario o un documento gubernamental o de un organismo internacional, es necesario anunciar la fuente y distinguirla de las referencias académicas. Por ejemplo:

- “El informe de seguimiento anual de la Unesco (2021) plantea que en América Latina...”

En definitiva, cita de forma sofisticada, no trates a todas las fuentes de la misma manera. Evita citar para darle simplemente autoridad a tu texto y poner autores “de moda”. Cita de forma reflexiva y usa las fuentes en las que efectivamente se funda tu trabajo.

Otras recomendaciones:

- ▶ Evita “enlistar autores”. Cada vez que se cita un autor es porque tiene un sentido y es una contribución referirlo. En términos generales, no cites más de tres a cuatro autores en una misma oración. Elige los trabajos que ofrezcan mejores fundamentos para sustentar el argumento. Si hay muchos estudios que aluden a la misma idea, selecciona los más relevantes y señala: “Ver, por ejemplo (citar autores seleccionados)”. Otra opción es citar varios trabajos, pero explicar sus diferencias. Por ejemplo: Patrones similares han ocurrido en distintos países, tales como Australia (autores), Inglaterra (autores), Brasil (autores) y Sudáfrica (autores).
- ▶ Al terminar el escrito, haz el ejercicio de contar a cuántas mujeres citaste y a cuántos autores de América Latina (o de la región donde estés localizado/a).

- ▶ Cuida no sobrecitar colegas de tu misma universidad, ya que es un indicador de endogamia académica.
- ▶ Utiliza verbos precisos y variados al citar, por ejemplo: el autor demuestra, señala, describe, afirma, deduce, propone, arguye, cuestiona, discute, refuta, contraargumenta, falla en atender, ignora. Evita palabras propias de la oralidad, tales como “dice” o “menciona”.
- ▶ Suscríbete a las revistas académicas que están asociadas a tu tema de investigación o síguelas en las redes sociales. Esto te permitirá estar actualizada/o con las últimas publicaciones. También es útil monitorear en [Google Académico](#) a autores que sean relevantes para tu trabajo. De este modo, cada vez que publican algo nuevo, te llega un aviso a tu mail. En consecuencia, que la literatura llegue a ti, no solo tú salir en busca de la literatura.
- ▶ Si vas a publicar en una revista científica, revisa lo que se ha publicado en ella sobre tu tema, y si tiene sentido, haz referencia a esos textos. Considera que las revistas más consolidadas son producto de una activa comunidad de investigadores y, en consecuencia, se espera que quienes envíen sus trabajos dialoguen con quienes han publicado allí anteriormente.



El diálogo académico se hace con un doble propósito. Por una parte, leer, pensar y discutir la contribución de otros y, por otra, señalar el vacío en el campo y plantear tu propia contribución, que se integrará a la discusión académica. Algunos estudiantes o escritores noveles tienden a sobrecargar los textos de citas, tanto así que se invisibiliza su voz y, por consiguiente, su contribución en el escrito. Es importante que te asegures de que el texto tenga un hilo conductor que presente con claridad tu posición y aporte original.

Postura académica: ¿escribir en tercera o primera persona?

Los textos académicos en Ciencias Sociales pueden ser escritos en primera o tercera persona, aunque la escritura en tercera persona es la más recurrente. Algunas revistas científicas, incluso, norman cuál debe utilizarse³. En caso de que tengas libertad de escoger, a continuación, te presentamos las principales diferencias:

- ▶ **Tercera persona:** muestra una escritura impersonal respecto al propósito de la investigación. Por ello, usualmente los textos académicos están escritos en esta persona. Este estilo refleja la idea de una escritura en que quien escribe marca una distancia del objeto de estudio y busca dar cuenta de un proceso de objetivación en la construcción del conocimiento científico. La materia de estudio pasa a estar en primer plano y el autor o la autora se vuelve invisible por medio de una voz pasiva. Si eres estudiante de pre- o posgrado, es recomendable utilizar esta escritura porque refuerza la idea de que los resultados son producto de un análisis riguroso, y no de prejuicios u opiniones personales, y ayuda a evitar un tono arrogante.
- ▶ **Primera persona:** ofrece una voz más activa e involucrada en la temática que puede resultar más osada al leer. Hay mayores probabilidades de que se utilice en textos menos formales o escritos por autores reconocidos con una larga trayectoria. Esta escritura remarca el posicionamiento del autor o autora en el campo del saber y su validación como autoridad en la materia. También, quienes se inscriben en un marco teórico

³ Para ello, se debe revisar en las páginas web de las revistas las indicaciones para autores.

poscrítico tienden a utilizar primera persona, pues cuestionan la noción de objetividad en la investigación científica. El uso de esta escritura es valorado, ya que ayuda a evitar ambigüedades y permite distinguir la voz del autor y los argumentos que plantea.

En caso de un autor o autora, aunque se escriba en primera persona, se aconseja evitar el uso del pronombre “yo” o “mi”, más bien se escribe directamente el verbo, por ejemplo: “A partir de los hallazgos, argumento que ...”. En caso de una coautoría, se suele utilizar el “nosotros” o “nosotras”. Cuando se es autor único, se puede usar ocasionalmente el “nosotros” como un modo de incluir al lector, pero se debe hacer de forma selectiva, sin sobrecargar el recurso. Al haber un solo autor, no se recomienda emplear el pronombre “nosotros” de forma permanente, pues, a pesar de estar permitido, resulta confuso y actualmente no se estila.

Verbo: ¿en qué tiempo verbal escribir?

En un texto académico se pueden utilizar distintos verbos de acuerdo al propósito y contexto de la sección. Presentamos, a continuación, orientaciones para el uso de los tiempos verbales.

Escribe en tiempo presente:

- ▶ Los propósitos, hallazgos y análisis del estudio con el fin de transmitir un análisis activo y contingente. Por ejemplo: “El propósito que se busca con este artículo es triple”; “Los resultados de la investigación evidencian que...”
- ▶ Los planteamientos y hallazgos de un autor citado. Por ejemplo: “La autora señala que...”

- ▶ La descripción de una observación cualitativa presentada como evidencia del estudio. Por ejemplo: “Se observa que las y los estudiantes juegan en clases...”

Escribir en tiempo pasado:

- ▶ Los procedimientos metodológicos de la investigación. Por ejemplo: “La encuesta se aplicó a 327 directores de escuelas básicas...”
- ▶ Los hechos del contexto ya ocurridos. Por ejemplo: “La Ley de Inclusión Escolar se promulgó el año 2016.”
- ▶ Una referencia a un autor histórico que haya escrito hace, al menos, más de 50 años. Por ejemplo: “Amanda Labarca, en su libro *Bases para una política educacional* de 1944, planteó que...”

Escribir en tiempo futuro:

- ▶ La introducción y las conclusiones se escriben usualmente en tiempo verbal presente, pero pueden tener algunas secciones en futuro. En la introducción se puede utilizar el tiempo verbal futuro al anticipar lo que se presentará en el manuscrito. En las conclusiones, por su parte, se puede emplear si se plantean propuestas y recomendaciones.
- ▶ Una hipótesis experimental o la predicción de posibles efectos de un fenómeno estudiado. Por ejemplo: “Suponemos que estos dos grupos exhibirán niveles de dominio diferentes...”

Lenguaje inclusivo no sexista: ¿o/a, x, @, e?

El modo de nombrar el mundo social importa, pues modela nuestra manera de interpretar e imaginar la realidad. Es necesario, por tanto, cuidar un lenguaje inclusivo que tenga en cuenta

las dinámicas de poder a fin de evitar sesgos implícitos, falacias cognitivas y expresiones que puedan ser racistas, sexistas o clasistas.

Desde una perspectiva de género, el castellano es un idioma masculinizado que ha sido duramente criticado en los últimos años por intelectuales y movimientos feministas. La crítica central es que las personas y sus roles son referidas principalmente por medio del género masculino (“los padres”, “los niños”, “los profesores”).

Una de las propuestas, con el fin de promover un lenguaje inclusivo no sexista, ha sido utilizar la “e” en reemplazo del binomio del género masculino-femenino. Sin embargo, esta alternativa trae dificultades para generar consistencia en el género gramatical e integrarlo a nuestra habla; por ejemplo, “Les ciudadenes estén activos y comprometidos” (Meneses, 2020, p. 24). De forma similar, el uso de la “x” o la “@” no es traducible al lenguaje hablado. Por estas razones, en términos generales, este modo de escritura no ha sido incorporado en textos académicos, especialmente textos largos, aunque dependerá de las normas de cada universidad, facultad, disciplina o editorial. Por ejemplo, en el campo de los estudios de género existen publicaciones académicas que utilizan este lenguaje en inglés (*they*, en vez de *he/she*).

Para utilizar un lenguaje inclusivo⁴ en contextos académicos, se recomienda emplear las siguientes opciones:

- ▶ Duplicación de género: las y los; los y las; las/os; los/as. En este caso se debe intercalar el orden de los géneros masculinos y femeninos.
- ▶ Uso de términos colectivos neutrales, por ejemplo: profesorado, docentes, alumnado, estudiantado, niñez, personas, etc.

⁴ Respecto al uso del lenguaje inclusivo, ver también: Academia Chilena de la Lengua (2020); [Conicyt \(2015\)](#); [Mineduc \(2017\)](#); [Unesco \(2019\)](#).

- ▶ Eliminación de pronombres masculinos como neutros, por ejemplo: todos afirman → es necesario afirmar; el que escribe → quien escribe; cuando ellos presenciaron → cuando presenciaron.

Adicionalmente, evita utilizar un lenguaje *capacitista*. Por ejemplo, el uso de palabras como “loco”, “ciego”, “sordo”, que devalúan a las personas que tienen una discapacidad y las ofende, o un lenguaje que refuerce dicotomías dañinas, como asociar el blanco con el bien y el negro con el mal.

Definición de quiénes son los autores y en qué orden

En caso de escritos colectivos, se debiese conversar de forma abierta desde un inicio quiénes participarán en la publicación y cuál es el orden de los autores acorde a un plan de escritura y distribución de tareas. En la fase final, de todos modos, se requiere contrastar el plan original con el trabajo efectivo de los autores y autoras y si es necesario, se deben ajustar las autorías de acuerdo a lo realizado.

La definición de quiénes son autores y el orden de la autoría muchas veces no están claros, aunque existen criterios para su definición. A continuación, presentamos orientaciones generales que se deben considerar en las Ciencias Sociales⁵:

⁵ Estas orientaciones están basadas en American Psychological Association (2022), Committee on Publication Ethics (2000). Además, se ha considerado el material desarrollado por la profesora Francisca del Río (2022).

El primer autor o autora es quien:

- ▶ Lidera el trabajo de escritura. Usualmente, diseña el propósito, define la estructura y escribe una parte significativa del texto.
- ▶ Asume la responsabilidad por la publicación, por la rigurosidad del estudio y los datos presentados y por la autenticidad de las autorías del manuscrito.
- ▶ Asegura que todos los autores y autoras aprueban la versión final del texto.
- ▶ Se encarga de responder preguntas después de la publicación del texto.

Si la persona a cargo de la publicación no logra avanzar sustantivamente luego de un tiempo significativo, corresponde que ofrezca a otro coautor liderar el cierre de la publicación y, si se considera pertinente, este último podría pasar a ser primer autor. El principio que debe prevalecer es que los resultados de la investigación sean publicados.

El coautor o coautora debe cumplir con los siguientes requisitos:

- ▶ Participar sustancialmente en la producción del texto a través de la elaboración de ideas y argumentos.
- ▶ Colaborar en la escritura del texto, entendiendo que hay distintos grados de participación, pero debe haber intervenido de algún modo. Ello significa al menos revisar continuamente el manuscrito y añadir contenido intelectual relevante.
- ▶ Revisar y aprobar la versión final. Además, es responsable públicamente por el manuscrito, la integridad y la rigurosidad del trabajo.

El orden de las coautorías debiese ser acorde al grado de involucramiento de las o los coautores. Si todos contribuyeron del mismo modo, las autorías se ordenan alfabéticamente. En caso de que el primer autor no haya sido quien lideró particularmente el trabajo, se puede explicitar al pie de página que los autores participaron de la misma manera en la elaboración del texto.

Casos específicos de autorías

- ▶ *Miembros de proyectos de investigación:* el investigador o la investigadora responsable, junto con el equipo, debe diseñar y autorizar un plan de publicación y orden de las autorías. En caso de que algún integrante del equipo (tesista, asistente de investigación u otro) quisiera utilizar los datos del proyecto en otro contexto, debe solicitar permiso e invitar al investigador responsable o a los coinvestigadores a formar parte como coautor del proyecto de investigación.
- ▶ *Asistentes de investigación:* los asistentes en terreno que no participaron ni en la elaboración de la argumentación ni en la escritura del texto no debiesen ser considerados como autores del escrito, aunque sí se acostumbra mencionarlos en los agradecimientos.
- ▶ *Tesistas de posgrado:* de acuerdo a lo señalado anteriormente, cuando la tesis de un estudiante se inserta en un proyecto de investigación de la profesora o profesor guía y se utilizan datos empíricos producidos en el marco de dicho proyecto, el o la estudiante debiese solicitar permiso para publicar los resultados y, normalmente, corresponde que el profesor o profesora guía sea coautor. En otros casos, aunque no haya un proyecto externo de por medio, se deberá conversar respecto al plan de publicación con el profesor o profesora guía y considerar los tres requisitos expuestos

anteriormente en caso de coautoría. Además, es esperable que en la fase posterior a la evaluación del texto del estudiante, en el marco del programa formativo, el profesor o profesora guía —al ser coautor del manuscrito— participe en el fortalecimiento de la última versión del texto antes de enviarlo a la revista o editorial, oriente la selección de la revista o editorial y el proceso de publicación y apoye en la incorporación de las correcciones solicitadas por los evaluadores ciegos o editores. Si hay dudas de las autorías en caso de una publicación producto de una tesis, en última instancia es la o el estudiante quien decide la o las coautorías, mientras que quien guíe la tesis deberá mantener el principio de generosidad como investigador senior.

- ▶ *Sujetos participantes del estudio*: hay investigaciones en que los sujetos de estudio son invitados a participar como actores en el proceso de análisis de los resultados y eventualmente a comentar o incluso a coescribir partes de la publicación. En estos casos el grado de participación en el manuscrito varía, por lo que resulta necesario que quienes sean considerados coautores hayan cumplido con los requisitos establecidos anteriormente. Asimismo, es importante que el texto refleje un trabajo intelectual colaborativo entre el investigador y quienes sean coautores y participantes del estudio. Las historias de vida o la investigación-acción son formatos proclives a este tipo de coautorías. En caso de que los o las participantes no cumplan con los requerimientos mencionados, recomendamos reconocer su contribución en la sección metodológica del texto y en los agradecimientos.
- ▶ *Herramientas de inteligencia artificial (IA)*: el uso de estas herramientas en la escritura científica es un fenómeno nuevo, por tanto, aún no está resuelto cómo regular estas situaciones. Sin embargo, no resulta pertinente atribuirles una autoría, atendiendo a los requisitos planteados ante-

riormente, puesto que son los humanos quienes deben y pueden hacerse responsables de la rigurosidad e integridad del escrito. El aporte de la IA, entonces, se debiese señalar en la sección metodológica o en los agradecimientos del escrito.

IMPORTANTE

- Agregar autores que no cumplen con los requisitos mencionados es una falta a la verdad. Esta mala práctica es conocida como “escritor libre de pago” (*free writer*) o “escritor honorario” cuando se involucra como autor a una persona con una jerarquía superior, quien no participó efectivamente en la escritura del manuscrito. Igualmente, es un incumplimiento a la ética no incluir como autor a quien contribuyó en la escritura de la publicación o situarlo como autor en un orden que no refleja el real trabajo que realizó⁶.
- En caso que se cumpla con los requisitos mencionados, pero aún así haya controversia respecto a una autoría, la decisión se debería inclinar hacia el criterio de la inclusión.
- Se debe tener en cuenta que algunas editoriales piden detallar la contribución de cada autor/a, y a veces establecen un máximo de número de autores por artículo.

⁶ “Autor fantasma” (*ghostwriter*) es la práctica de contratar a alguien para que escriba un texto en el que no aparecerá como autor o autora. En la educación superior esto ocurre cuando, por ejemplo, un estudiante contrata a un profesional para escribir su tesis.



Capítulo 4

Estrategias personales para la escritura

Escribir es un proceso de alta complejidad intelectual. No significa, meramente, plasmar ideas y hallazgos. Como hemos explicado anteriormente, es un proceso continuo de elaboración y fundamentación analítica. Escribir, por tanto, no es un ejercicio sencillo, lineal ni rápido. Es un proceso de idas y vueltas; se revisa y analiza hasta que el autor o autora estime que el texto está suficientemente maduro, “listo para ser difundido”. Bassi Follari (2017) ilustra en el siguiente extracto la complejidad e intensidad de este proceso:

Un texto académico se piensa, se conversa, se vuelve a pensar, se intenta, se abandona (se lanza por la ventana), se retoma, se pone patas para arriba, se retoca, se pule, se relee, se vuelve a conversar, se vuelve a retocar... Es esa actividad, a menudo desquiciante, lo que hay detrás de un texto académico. (pp. 116-117)

Estrategias que pueden ayudarte a escribir

- ▶ *Lee a otros*: la lectura nutre e inspira la escritura y, además, permite aprender cómo se escribe en el campo de estudio y la lógica en la que los géneros discursivos estructuran los textos.

Sin embargo, recuerda que debes tener un momento en que disminuyas el volumen de lecturas y priorices escribir.

- ▶ ***Ficha las lecturas:*** mantén ordenadas y fichadas las lecturas de modo que las ideas de los textos sean manejables al momento de escribir y construir la discusión bibliográfica. Busca un tipo de ficha de lectura que te acomode, que incluya aspectos relevantes, tales como enfoque teórico, metodología, país(es) y muestra del estudio, principales resultados y citas relevantes (ver Recurso de apoyo V). Es recomendable, además, utilizar desde el principio una herramienta de gestión bibliográfica, como [Endnote](#), [Mendeley](#) o [Zotero](#)¹.
- ▶ ***Registra la elaboración de ideas (escritura generativa):*** en una libreta, computador, celular o audios, durante la elaboración del texto, registra las interpretaciones, ideas, diagramas, conexiones bibliográficas, proyecciones, hipótesis o nuevas preguntas que emerjan. A ello le llamamos *escritura generativa*. Esta escritura tiene sentido solo para ti y sirve de base para la posterior *escritura epistémica*, que tiene el propósito de comunicar las ideas a los demás. Es una escritura personal, reflexiva, libre y desestructurada, escrita “a la sombra”. Llevar este tipo de anotaciones es especialmente útil para aquellos escritores noveles y entusiastas que usualmente tienen muchas ideas dispersas, pues con cada nueva lectura o conversación tienen algo distinto que agregar. La gracia de llevar un registro en paralelo a la escritura epistémica es separar ambos tipos de escrituras. Es a partir de la escritura generativa que luego se enriquece, se ordena y se pule la escritura epistémica, como también se filtran aquellas ideas que no contribuyen directamente al propósito central del texto.
- ▶ ***Evita la página en blanco:*** planifica el manuscrito para dar una forma inicial a las ideas, entendiendo que durante la

¹ La ventaja de Zotero es que es una herramienta gratuita.

escritura estas se afinan, maduran y se transforman. Escribe un resumen tentativo o una introducción del texto, elabora un esquema o mapa conceptual y revisa tu libreta de notas en un intento de organizar en el papel las ideas más importantes que quieres comunicar. Permite que el manuscrito en algunos momentos sea más desordenado, e incluso caótico, con el propósito de darle prioridad a producir una primera versión con las ideas “en bruto”, las que con el tiempo irán tomando forma. Considera que el proceso de escritura es recursivo y requiere normalmente varias revisiones.

- ▶ ***Presenta una ponencia:*** expón tu trabajo en conferencias, seminarios o incluso en un grupo pequeño entre pares. Elaborar la presentación ayuda a estructurar y priorizar las ideas y, a su vez, las preguntas y comentarios del público permiten anticipar posibles dudas o críticas.
- ▶ ***Cuida tus tiempos de escritura:*** organiza tus tiempos y ten autodisciplina. Se recomienda tener un horario fijo para escribir, aunque sea un tiempo breve de 30-60 minutos. No esperes disponer de grandes lapsos de tiempo. Asigna horarios en tu agenda, como si fuese una reunión, pero en este caso contigo mismo/a, en que te comprometes a avanzar en tu propia escritura. Es muy importante respetar estos tiempos, pues significa otorgarle valor a lo que tienes por decir: es un compromiso contigo misma/o. Igualmente, a algunas personas les resulta útil usar aplicaciones que favorecen la concentración, como el *Pomodoro tracker*, *Be focused* o *Focus Timer*, que estructuran los tiempos de escritura y descanso. Otra manera es organizar un grupo de escritura con horarios fijos y establecidos (como una reunión semanal) de modo de respetar colectivamente este tiempo para escribir, lo que, por lo demás, nutrirá el trabajo con espacios de diálogo y apoyo mutuo entre los participantes.
- ▶ ***Crea un espacio apto:*** busca un lugar que te acomode, por ejemplo, hay personas que necesitan espacios solitarios,

mientras que a otros les motiva escribir en un lugar con más personas. También puedes realizar ritos que te ayuden a inducir la concentración, como poner siempre una misma música, un incienso u oscurecer el espacio.

- ▶ ***Suspende los juicios:*** escribe como si estuvieses en un espacio de intimidad, no frente a un público opinante. Cuidado con la autocensura. Suspende todo juicio externo, especialmente, durante los primeros borradores. La escritura debe estar guiada por un sentido de urgencia y de responsabilidad de decir lo que tienes que decir, de *sacar la voz*; debe ser entendida como un deber ético de compartir y divulgar el conocimiento que has producido.
- ▶ ***Utiliza la seguridad y la inseguridad a tu favor:*** en el proceso de escritura tanto la seguridad como la inseguridad son relevantes; utilízalas a tu favor. Las inseguridades ayudan a tener cautela y rigurosidad, a asegurar que lo planteado esté bien fundamentado y a buscar ayuda cuando sea necesaria. Por otra parte, tus fortalezas y ámbitos de mayor seguridad te servirán de apoyo para avanzar y *sacar tu voz académica*.
- ▶ ***Reflexiona sobre tu propio modo de escribir:*** identifica tu estilo de escritura, tus ventajas, dificultades y errores frecuentes (ver a continuación recuadro sobre perfiles de escritores). A partir de ello, por una parte, busca las estrategias que te sean más útiles, como aquellos mecanismos personales que te quedan más cómodos y que son más efectivos para escribir, y, por otra parte, explora formas para anticipar y pedir ayuda en los ámbitos más difíciles.
- ▶ ***Mantén un sello personal:*** aunque existen normas y orientaciones generales, sé fiel a tu estilo personal, en el que sientas comodidad. Hay quienes, por ejemplo, prefieren un estilo más cauto y serio, o breve y directo, mientras otros pueden preferir uno más provocador, metafórico o recursivo.

- ▶ **Lector crítico:** pide a una o dos personas que comenten una versión de tu borrador. Sé estratégico/a en elegir quiénes lo revisarán, considerando, por ejemplo, si será necesario alguien experto en el área o, por el contrario, alguien que no sabe del tema con el fin de probar si es un texto comprensible para un público amplio. Cuida no pedir a demasiadas personas que revisen el texto ni sientas que debes incorporar todas las sugerencias planteadas, ya que podrías terminar opacando tu propia voz y las ideas centrales que quieres transmitir. Ten en mente el argumento central del escrito y a partir de esto considera que todos los cambios que realices contribuyan a elaborar un texto más sólido y coherente.

¿Cuál es tu perfil de escritor/a?

La autora Castelló et al. (2007) definió cuatro perfiles de escritores. Piensa y reflexiona respecto a cuál o cuáles te asemejas más.

Perfil buzo: quienes lo tienen, rápidamente se “zambullen” a escribir y acostumbran tener una “pluma suelta”; esa es su ventaja. Ahora bien, este tipo de escritores o escritoras tienen el desafío de no perder la visión global del texto, controlar la ansiedad de querer terminar rápido y cuidar la prolijidad del escrito final. Resulta importante para este tipo de perfiles planificar el escrito, fichar los textos que vayan leyendo, ordenar las ideas y revisar varias veces el texto para asegurar el rigor y la profundidad en el análisis.

Perfil helicóptero: quienes poseen este perfil de escritura son perfeccionistas e intentan tener bajo control el

texto. Les preocupa definir bien la panorámica general del manuscrito y pueden demorarse excesivamente en la planificación, por lo que, a veces, les cuesta comenzar a escribir, pues esperan tener resuelto hasta el último detalle. En estos casos se recomienda obligarse a escribir borradores, aunque sean segmentos cortos que ayuden a avanzar y *sacar la voz*. También se aconseja dejar reposar el texto unos días, para luego dar una nueva mirada que permita flexibilizar la planificación inicial, si fuese pertinente.

Perfil puzle: los que lo tienen avanzan por secciones, estableciendo primero los datos y las fuentes en cada apartado. Suelen segmentar la información en varias carpetas, archivos o cuadernos. La mayor dificultad se observa en la etapa de revisión y reescritura. En estos casos, el desafío es ser capaz de articular y dar sentido a la interpretación global de los resultados, por lo que se sugiere ordenar la información en una planificación o esquema general y tener en consideración un tiempo suficiente para revisar los problemas de articulación y coherencia del texto.

Perfil caos: los que lo poseen no tienen una regularidad al momento de escribir, cambian a menudo las estrategias y escriben cuando se sienten “inspirados/as”. Lo clave en estos casos es que quienes escriban logren —en algún grado— la disciplina de una escritura sistemática. Por ejemplo, generar una lluvia de ideas, ordenar la información de alguna forma antes de escribir, pedir a otros que revisen los borradores con el fin de avanzar y completar la tarea.



Capítulo 5

Escribir un artículo

En los circuitos de la investigación científica el artículo es una de las principales herramientas para comunicar el conocimiento hoy en día. Este formato de difusión se caracteriza por una escritura sucinta y directa, especialmente útil para la presentación de resultados empíricos. No obstante, la predominancia del artículo científico como medio de difusión tiene limitaciones y riesgos, pues se ha expandido como un formato monopólico debido a la importación de las prácticas discursivas de las Ciencias Naturales hacia las Ciencias Sociales y Humanidades. Lo que Santos Herceg (2012) cataloga como “la tiranía del paper” en desmedro de otros medios de difusión, tales como el ensayo o el libro. Fardella (2020), Simbürger y Celedón (2022), entre otras voces críticas, analizan estas transformaciones en el contexto del capitalismo académico de la educación superior. Encasillar el formato del conocimiento científico conlleva reducir los lenguajes y las expresiones disciplinares, los medios de divulgación y los públicos lectores, y, más aún, los modos de pensar y producir el conocimiento científico. El formato también formatea el fondo.

Adicionalmente, la academia en países del “Sur”, como el caso de Chile, experimenta una paradoja al respecto: el Estado financia la investigación con fondos públicos, pero en muchas ocasiones con poco impacto y accesibilidad para quienes residen en el propio

país que lo financia. Ello se debe, irónicamente, a los indicadores que el mismo Estado exige para evaluar la carrera académica, es decir, publicaciones en selectivas revistas indexadas, con alto factor de impacto, pero muchas veces con acceso restringido por el cobro de la revista y por estar usualmente escrito en inglés (u otro idioma foráneo). Mientras tanto, América Latina es la región que más ha avanzado en el desarrollo de revistas científicas de acceso abierto y gratuitas¹, financiadas públicamente y gestionadas por comunidades académicas; a diferencia de Europa y Estados Unidos, donde la mayor parte de la divulgación científica indexada está externalizada a editoriales con fines comerciales (Alperín y Fischman, 2015).

A pesar de estos puntos críticos, el artículo científico continúa siendo uno de los medios más utilizados en los circuitos académicos. Por esta razón, se requiere aprender a dominar la escritura en esta modalidad, pero, a su vez, se necesita tener en cuenta estos nudos problemáticos y diversificar los lenguajes y modos de divulgación (ver apartados 6 y 7).

5.1 Artículo con resultados empíricos

En esta sección se entregan orientaciones para escribir un artículo con resultados empíricos de acuerdo a sus distintos componentes, que incluyen: título, resumen, palabras claves, introducción, revisión bibliográfica y problema de investigación, marco teórico, diseño metodológico, resultados, discusión de resultados, conclusiones y otros (agradecimientos, fuentes de financiamiento y declaración de intereses). Estas orientaciones pueden variar, ya que las convenciones de escritura difieren según cada comunidad académica y sus revistas científicas asociadas.

¹ Liderado por iniciativas como SciELO, RedALyC, Latindex.

Título

Propósito: atraer al público lector y anticipar de qué trata el artículo. Debe reflejar la pregunta, el objetivo o el argumento central del texto.

Recomendaciones:

Ten en cuenta que el título es un enganche crucial para cautivar al público lector. Dedícale tiempo y piensa: ¿qué es lo más relevante que deseo destacar?

- ▶ Usa descriptores, metáforas, preguntas o ideas centrales que atraigan la atención.
- ▶ Establece un primer concepto o tema en el título, y luego, si resulta pertinente, puedes hacer una bajada para dar detalles sobre el tipo de estudio (ej. país, metodología empleada, etcétera).
- ▶ No redactes el título como una oración completa.
- ▶ Evita utilizar un acrónimo en el título, excepto si es extensamente conocido por el público lector.
- ▶ Haz referencia al lugar/país donde se realizó el estudio si deseas destacar la riqueza de un caso en particular. Por el contrario, si quieres resaltar los hallazgos de un problema general (independiente de la localidad), no incluyas el lugar en el título.

Extensión: 6 a 15 palabras.

Resumen (*abstract*)

Propósito: sintetizar los aspectos claves del artículo. Debe ser llamativo y específico sobre el contenido de la investigación, pues es “la puerta de entrada” para que el público lector decida si lo leerá o no.

Recomendaciones:

- ▶ Refiere a/al
 - la relevancia, contexto y problema identificado;
 - propósito;
 - los referentes teórico-conceptuales;
 - diseño metodológico (indicar el total de la muestra);
 - la conclusión principal.
- ▶ Escribe una oración para cada uno de los puntos referidos anteriormente a modo de referencia.
- ▶ Redacta el resumen en un solo párrafo, aunque puede haber excepciones.
- ▶ Evita citar referencias en el resumen, pues debe primar la voz del autor. Ahora bien, en ocasiones puedes nombrar a un autor si es un referente teórico trascendental para la investigación, o citar cuando, por ejemplo, el artículo va a refutar otro artículo o es la continuación de una publicación anterior.
- ▶ No utilices acrónimos en el resumen.

Extensión: varía de acuerdo a las normas de cada revista, usualmente se permiten entre 150 a 250 palabras.

Palabras claves

Propósito: son las palabras que identifican de qué trata el texto y sirven para buscar el artículo por medio de los motores de búsqueda de revistas científicas.

Recomendaciones:

- ▶ Anticipa por medio de las palabras clave lo que ofrece el texto respecto al tema abordado, el enfoque teórico, la metodología y el país.

- ▶ Selecciona palabras que las personas predeciblemente vayan a utilizar en los buscadores de revistas científicas.
- ▶ Intenta utilizar palabras distintas al título.
- ▶ Revisa tesauros, como el [Tesauro de la Unesco](#) o, en educación, [Tesauro Europeo de los Sistemas Educativos](#). Estos son listados de términos que permiten estandarizar el uso del lenguaje y escritura en áreas especializadas, dentro de determinadas bases de datos. Se basan en la bibliografía existente y se van revisando periódicamente para maximizar las probabilidades de encontrar la información requerida.

Extensión: varían de acuerdo a las normas de cada revista; en general son 5 a 6 palabras.

Introducción

Propósito: introduce y anticipa de forma sintética y atractiva el artículo.

Recomendaciones:

- ▶ Asegura que la primera frase sea atractiva. Abre el texto con una oración que demuestre la relevancia del tema. No comiences con una frase vaga. Escribe directo al grano sobre el problema específico del texto.
- ▶ Esta sección es un “*abstract* alargado”, por tanto, abarca:
 - el contexto del estudio, la problemática que se aborda y la relevancia del tema;
 - el propósito que se persigue con el artículo;
 - el enmarcamiento teórico-conceptual y el diseño metodológico;

- la pregunta del estudio o el argumento o conclusión principal;
- las secciones del artículo.

Extensión: 250 a 1.500 palabras.

Variaciones: hay comunidades académicas en que se acostumbra que la revisión bibliográfica, el marco conceptual y el problema de investigación se presenten solamente en la introducción del artículo. Ello es especialmente frecuente en artículos que muestran resultados de estudios con metodología cuantitativa. En estos casos, la sección de introducción tiene una mayor extensión y la siguiente sección es el diseño metodológico. Para elaborar una introducción con este formato, revisa las orientaciones de la sección de contexto, revisión bibliográfica y marco teórico.

Contexto, revisión bibliográfica y problema de investigación

Propósito: presentar el contexto, la discusión bibliográfica, el problema y preguntas de investigación. Implica enfatizar la relevancia del problema, analizar detalladamente las contribuciones de quienes ya han estudiado la temática y documentar el vacío en la literatura, a partir del que surge el objetivo de estudio.

Recomendaciones:

- ▶ Escribe con una lógica de embudo: de lo más global hasta lo más específico, que deriva en el problema de investigación. Comienza por los antecedentes, a partir de la bibliografía internacional y luego nacional (si es pertinente), y remarca la relevancia del tópico; muestra el vacío o la brecha en el conocimiento que requiere ser estudiado y, finalmente, define el problema, las preguntas y el objetivo de investigación.

- ▶ Elige bien tus fuentes, revisa la literatura más actualizada y de calidad (usualmente involucra los últimos 5 a 10 años), así como también, estudios pioneros que sean relevantes. Preocúpate de incluir autores internacionales, regionales y nacionales. Examina tanto revistas científicas indexadas (por medio de base de datos especializados), como también libros importantes o novedosos y tesis doctorales (ver Recurso de apoyo I).
- ▶ Analiza críticamente el campo, muestra los antecedentes más relevantes, mapea las distintas corrientes teóricas y metodológicas, explicita los hallazgos en común e intenta explicar los resultados contradictorios. Puedes hacer distinciones entre las fuentes bibliográficas; por ejemplo, entre resultados de distintos países o estudios con metodologías diferentes o que se enmarcan en teorías disímiles. Muestra las disputas, los vacíos y las interrogantes sin resolver; hazlo de forma clara y explícita.
- ▶ Mantén una disposición crítica y, a su vez, abierta a seleccionar, interpretar, vincular y confrontar la literatura del campo.
- ▶ Contrasta, si lo consideras pertinente, tu revisión con los resultados que entregan aplicaciones de inteligencia artificial, tales como [Humata](#), [Consensus](#) y [Scite](#). Ello puede servir para complementar la búsqueda y el análisis de la literatura (ver recuadro sobre herramientas de inteligencia artificial).
- ▶ Considera que la discusión bibliográfica exige un rol activo de parte de quien escribe, al ordenar, interpretar, problematizar la bibliografía y, finalmente, construir una argumentación que desencadena en el planteamiento de las preguntas de investigación y su relevancia. Cuidado con presentar la literatura de forma meramente descriptiva. Evita escribir como si fueran un listado de diferentes estudios que se han realizado en el tema, sin articulación.

Extensión: 1.000 a 1.500 palabras.

Variaciones:

- ▶ En caso de que el contexto del país sea relevante para el estudio y que sea un artículo para una revista internacional, incluye una sección con los antecedentes del contexto, separada de la discusión bibliográfica, o como una subsección.
- ▶ En algunas comunidades académicas, como mencionamos anteriormente, los antecedentes bibliográficos y conceptuales se presentan en la introducción, lo que deriva en el problema y preguntas de investigación. En estos casos la primera sección del artículo es la metodología.

Marco teórico

Propósito: plantear el enfoque teórico y conceptos que se utilizan para analizar e interpretar los resultados del estudio.

Recomendaciones:

- ▶ Presenta el enfoque teórico y conceptos claves que efectivamente se utilizarán para el análisis de modo de asegurar coherencia interna. Cuidado con sobrecargar un texto con muchos conceptos. No incluyas algunos que luego no se utilizarán en el análisis de los resultados.
- ▶ Explica desde qué corriente teórica se ubica la posición adoptada y cuáles serían otras tradiciones teóricas en el campo de estudio. Aunque sea breve, la sección se enriquece.

Extensión: 1.000 palabras, aproximadamente.

Variaciones: en algunas investigaciones el marco teórico es esencial para el estudio y, por tanto, es necesario crear una sección independiente (normalmente después de los antecedentes y antes de

la sección metodológica). En otras investigaciones tienen mayor relevancia el contexto y los conceptos específicos. En estos casos la sección se acota más bien al desarrollo y discusión de conceptos claves que se pueden encontrar en la introducción o se pueden integrar en una sección de discusión bibliográfica.

Diseño metodológico

Propósito: describir y justificar las decisiones metodológicas que se tomaron para dar curso a la investigación de modo que le permita al lector comprender (y eventualmente replicar) los datos y hallazgos encontrados.

Recomendaciones:

Acorde a las características de la investigación, abarca los siguientes componentes:

- ▶ Enfoque de la investigación: los principios metodológicos y epistemológicos, referido a si es un estudio cualitativo, cuantitativo o mixto, y si se adopta un enfoque en particular (por ejemplo, un estudio longitudinal, una etnografía). Es importante recuperar los objetivos de estudio y el marco teórico con el fin de explicar su conexión con el enfoque metodológico seleccionado.
- ▶ Métodos y técnicas de recopilación de datos: encuestas, entrevistas, cuestionarios, observación, análisis documental, revisión bibliográfica sistemática. Si se diseñaron instrumentos, describe cómo se construyeron, pilotearon o validaron. En caso de que se hayan analizado documentos de archivo o se hayan aplicado pruebas u otro instrumento ya utilizado, indica claramente la referencia y el contexto original de este.
- ▶ Muestra: describe y justifica la muestra, los criterios de selección, el procedimiento de muestreo y los procedimientos

de contacto y acceso a ella. Incluye una tabla que sintetice los datos y cuantifique la cantidad total de la muestra. Si es un caso de estudio, describe y contextualiza brevemente los casos seleccionados (una presentación en mayor profundidad de los casos corresponde a la sección de resultados).

- ▶ Procedimientos de análisis: explica y fundamenta el enfoque y método para analizar los datos (por ejemplo, análisis estadístico, análisis del discurso, análisis de contenido, análisis temático u otro tipo). Puede ser pertinente que agregues una tabla con las categorías (o variables) utilizadas y sus definiciones o ejemplos para dar cuenta del tipo de análisis.
- ▶ Mecanismos para asegurar saturación, fiabilidad, validez o confiabilidad según sea pertinente.
- ▶ En caso de investigaciones que han formulado hipótesis que comúnmente involucran la aplicación de metodologías cuantitativas, se recomienda preinscribir el proyecto de investigación antes de recopilar los datos. De esta manera dejas constancia del diseño en un sitio web para mostrar que no hubo manipulación de la hipótesis posterior a la producción de datos. Esta inscripción se puede realizar en sitios web, por ejemplo: [As predicted](#).

Extensión: 500 a 750 palabras.

Variaciones:

- ▶ En algunos manuscritos la metodología, aunque es menos común, se presenta en la introducción. Por consiguiente, no hay un apartado exclusivo para ello.
- ▶ En estudios con enfoque poscrítico los autores a veces incluyen en la metodología una discusión sobre el modo en que la perspectiva de análisis y categorías sociales (clase, género, etc.) del investigador o investigadora puede haber afectado la producción de la investigación.

Resultados del estudio

Propósito: presentar los principales hallazgos del estudio. El sentido de esta sección, además de exponer los datos encontrados, es desarrollar perspectivas de análisis e interpretación de los datos. Es una argumentación apegada a los datos, con menos conjeturas, a diferencia de las últimas secciones de discusión y conclusiones.

Recomendaciones:

- ▶ Organiza el apartado en subsecciones, de forma estratégica, de acuerdo a los objetivos específicos del estudio o categorías de análisis, o bien según los argumentos que deseas enfatizar. Usualmente, los resultados se organizan en tres hasta cinco subsecciones.
- ▶ Incluye un párrafo introductorio en el que expliques cómo se presentarán los resultados.
- ▶ Selecciona los datos (estadísticas, extractos de entrevistas u observaciones, imágenes) más relevantes que iluminen y ejemplifiquen los hallazgos y análisis finales.
- ▶ Procura variar el modo de mostrar los resultados. A veces ubica primero el extracto de una cita o un gráfico y a partir de ello realiza el análisis; esto invita a una examinación inductiva para quien lee. En otras ocasiones, primero realiza el análisis, y luego ejemplifica con la evidencia, lo que invita a una examinación deductiva.
- ▶ Asegúrate de que los hallazgos presentados conduzcan al análisis y argumentación general. Cuidado con perder el foco y exponer datos en exceso.
- ▶ En caso de una investigación cualitativa, muestra diversidad en el uso de fuentes (por ejemplo, en cuanto a los distintos entrevistados); varía entre mostrar citas más largas y otras más cortas; entrega indicios respecto a la cantidad de los resulta-

dos, por ejemplo: “Todos los entrevistados coinciden en...”, “Apenas dos de los 30 entrevistados dicen que...”.

- ▶ Para presentar datos cuantitativos, no utilices más de cuatro a cinco gráficos como máximo. Intenta condensar información en cada gráfico.
- ▶ Muestra los disensos, diferencias y contradicciones en los datos.

Extensión: 3.000 a 4.000 palabras.

Variaciones: en algunas comunidades académicas se acostumbra que esta sección sea un análisis descriptivo, y luego en la sección de discusión de resultados se profundiza en las implicancias de estos. En otras comunidades el apartado de resultados significa un análisis en profundidad y la sección siguiente son las conclusiones, por lo que no se realiza un apartado de discusión.

Discusión de los resultados

Propósito: conectar las preguntas de investigación o hipótesis iniciales con la literatura y teoría utilizada y los hallazgos.

Recomendaciones:

- ▶ Organiza este apartado como un embudo invertido, contrario a la construcción del problema. Empieza por volver a plantear brevemente el problema y relevancia del estudio y, a partir de ello, sintetiza y profundiza en los principales hallazgos del estudio y expón de qué modo responden a las preguntas de investigación que se plantean en la introducción.
- ▶ Conecta los resultados con la literatura revisada. Compara en términos de diferencias y similitudes los resultados con la revisión bibliográfica. Señala de qué forma el estudio confirma, refuta o contribuye a llenar el vacío en la literatura.

Ello significa sintetizar los resultados y también elaborar una argumentación a partir del análisis de los datos.

- ▶ Intenta condensar los hallazgos del trabajo en un nuevo concepto, metáfora o en diagramas o tablas.
- ▶ Anticipa las objeciones y críticas, y explica por qué no destruye tus argumentos.

Extensión: 500 a 1000 palabras.

Variaciones: en algunos casos no se incluye este apartado. La presentación y discusión de resultados se integran en una sola sección.

Conclusiones

Propósito: ayudar al lector a comprender por qué la investigación debería importarle una vez que se ha terminado de leer el artículo. No es simplemente un resumen de los principales hallazgos, sino una síntesis de los puntos claves y una proyección o recomendación a otras áreas para futuras investigaciones. La voz del autor o autora se posiciona desde el impacto de su investigación y la relevancia de los hallazgos para la comunidad académica.

Recomendaciones:

Resume el argumento o hallazgo central del estudio. Es una oportunidad para enfatizar cómo se avanza respecto a las investigaciones previas de manera de llenar el vacío previo a esta investigación. Recupera la importancia del estudio y la forma de contribuir a comprender el problema de investigación dentro del campo de estudio.

- ▶ Demuestra la importancia de tus ideas. No seas tímido/a. Las conclusiones ofrecen la oportunidad de desarrollar el impacto de los hallazgos. Aquí dejas la última impresión del trabajo, por tanto, debe ser clara y bien fundada.

- ▶ No agregues datos nuevos que no hayan sido presentados en la sección de resultados.
- ▶ Indica las limitaciones del estudio. Estas son generalmente de tipo metodológicas, por ejemplo, la selección de la muestra, los instrumentos o técnicas empleados. Evita usar un tono de disculpa; más bien sé honesto/a.
- ▶ Introduce nuevas proyecciones y preguntas de investigación. Con tu trabajo no se culmina el conocimiento; es una ventana para seguir explorando nuevas maneras de comprender el campo de estudio.

Extensión: 100 a 300 palabras en caso de haber incluido una sección de discusión de los resultados. Alternativamente, si solo se cierra con un apartado de conclusiones, la extensión varía entre 500 a 1.000 palabras.

Bibliografía

Propósito: registrar las fuentes bibliográficas mencionadas con el fin de que quienes lean el manuscrito puedan reconocer y acceder a las fuentes que se utilizan.

Recomendaciones:

- ▶ Revisa cuidadosamente las normas de estilo² de acuerdo a lo exigido por la revista.

² Las normas de estilo sirven para establecer estándares comunes respecto a los modos de citar y las reglas gramaticales. En las Ciencias Sociales algunas de las normas más comunes son American Psychological Association (APA), Chicago y Harvard.

- ▶ Fíjate en el número de edición de la norma exigida (por ejemplo, APA, 7ª edición), pues estas van cambiando con el tiempo³.
- ▶ Utiliza una herramienta de gestión bibliográfica, como [Endnote](#), [Mendeley](#) o [Zotero](#), que asegura que estén todas las referencias utilizadas. No debes agregar referencias que no estén citadas en el texto.
- ▶ Ten en cuenta que hay revistas que piden poner hipervínculos o la dirección de la página web⁴ en que está disponible la referencia bibliográfica.
- ▶ En el caso de una investigación documental, se pueden separar las fuentes primarias de las secundarias (aunque se deberá revisar si la revista tiene alguna orientación al respecto).
- ▶ No existe una regla en cuanto al número de referencias bibliográficas. Estas pueden variar de 1 a 100, dependiendo del propósito y naturaleza del escrito. Sin embargo, evita sobrepasar las 60 referencias, aproximadamente.

Otros: agradecimientos, fuentes de financiamiento y declaración de intereses

Las revistas generalmente incluyen una sección en la que los autores y autoras reconocen y agradecen a quienes, sin ser autores, colaboraron en el estudio o comentaron una versión anterior del texto. Además, se debe explicitar la fuente de financiamiento del estudio y declarar si quienes escribieron el texto tienen algún conflicto de intereses con los hallazgos.

³ En este documento se ha optado por utilizar Chicago 17, estilo autor-fecha, pues en las referencias bibliográficas se escribe el nombre completo de los autores y autoras, lo que permite reconocer el trabajo de mujeres y hombres.

⁴ En este caso utiliza alguna aplicación para acortar la dirección de la página web, por ejemplo, [Bitly](#) o [Short.io](#).

5.2 Revisión bibliográfica sistemática en formato artículo⁵

La publicación de revisiones bibliográficas sistemáticas es cada vez más común en revistas científicas. Estas refieren a estudios basados en un método sistemático que analiza los resultados de un conjunto de investigaciones empíricas en una temática definida. Son *investigaciones de investigaciones*. Permiten ordenar, integrar, sintetizar y mapear lo que ya se ha investigado y, a partir de ello, responder a preguntas de investigación e identificar vacíos en la literatura para orientar futuras investigaciones.

La revisión bibliográfica sistemática es una investigación en sí misma, en consecuencia, no es una subparte de un proyecto mayor. Como cualquier investigación científica, cuenta con una pregunta y objetivo, una metodología y discusión de resultados. Tiene un corpus de datos, pero en este caso no está compuesto por datos primarios, sino por la totalidad del material bibliográfico seleccionado. La búsqueda de bibliografía es guiada por protocolos explícitos que detallan las estrategias de búsqueda, criterios de inclusión y exclusión, y criterios para evaluar la calidad y el alcance del material. Estas características aseguran que la revisión sea rigurosa, transparente y replicable, y además se reducen posibles sesgos de quienes realizan la investigación.

Las revisiones sistemáticas son de gran utilidad dada la masiva acumulación de conocimiento científico disponible hoy en día. De otro modo no se lograrían gestionar (Petticrew y Roberts, 2006). Los artículos más citados, de hecho, son justamente las revisiones bibliográficas sistemáticas, pues condensan una gran cantidad de información (Boyle et al., 2016). Estos estudios cobran especial relevancia en la medida que sistematizan áreas con mayor cantidad

⁵ Para profundizar en este tipo de estudios ver: Arksey y O'Malley (2005); Boyle, Connolly y MacKay (2016); Petticrew y Roberts (2006); Snyder (2019).

de investigación y en que existen incógnitas sin aclarar, información confusa o significativas discrepancias.

Si bien este tipo de estudios se originaron en el área de las Ciencias de la Salud, con el tiempo las revisiones sistemáticas son cada vez más utilizadas en las Ciencias Sociales. Al respecto, aclaremos primero las modalidades más comunes de revisiones bibliográficas (Petticrew, 2015)⁶:

- ▶ **Revisión de la literatura convencional o estado del arte:** presenta el estado de la investigación de una temática, expresado como una síntesis narrativa que identifica resultados de investigación, debates, puntos de acuerdo y vacíos en la literatura. Este tipo de revisión no cuenta con una metodología predefinida ni con un procedimiento sistemático. Se basa en la lectura intensiva y la experticia de quien(es) realiza(n) la revisión.
- ▶ **Revisión bibliográfica sistemática:** es un análisis metódico de lo que han concluido otras investigaciones empíricas, basado —a diferencia de las revisiones convencionales de la literatura— en un diseño metodológico. Es una síntesis del conocimiento que puede incluir estudios cuantitativos y cualitativos e identifica corrientes conceptuales y metodológicas, vincula fenómenos, muestra aquellos resultados contundentes y reiterativos, como también, aquellas evidencias no concluyentes. Dentro de este tipo de estudios se pueden identificar al menos dos enfoques según sus propósitos:
 - **Propósito explicativo:** tiene fines más bien pragmáticos, ya que aporta en proveer respuestas explicativas que permitan orientar la toma de decisiones. Se busca responder a la pregunta ¿qué funciona? Usualmente, sirve para medir

⁶ Además de estas modalidades identificadas, existe una diversidad de terminologías que pueden variar entre autores. Para mayor detalle, revisar el trabajo de Grant y Booth (2009), quienes distinguen hasta 14 tipos de revisiones bibliográficas.

la eficacia de una variable independiente en su resultado final y extraer conclusiones sobre la injerencia de, por ejemplo, programas, políticas, técnicas, tratamientos o el rol de un actor o institución. Ello conlleva formular una pregunta de investigación precisa, focalizada y delimitada. La búsqueda generalmente incorpora exclusivamente artículos científicos y es exhaustiva en términos de revisar las investigaciones empíricas según el propósito definido.

- *Propósito comprensivo*: tiene la finalidad de comprender la evidencia acumulada en un campo de estudio. Define una pregunta amplia para mapear y establecer una panorámica integrada del área temática. En el protocolo de búsqueda, además de definir motores de búsqueda en revistas científicas, existe la opción de agregar bibliografía seleccionada a mano o “literatura gris” (por ejemplo, libros, informes de investigación o tesis doctorales) con el fin de ampliar el espectro de búsqueda. Aunque generalmente las revisiones son exhaustivas en una temática, desde este enfoque es aceptable realizar una búsqueda focalizada según cierto enfoque teórico o metodológico, ya que está justificado según el objetivo de estudio.

- ▶ *Metaanálisis*: este tipo de estudio, usado más comúnmente en disciplinas como la medicina o la psicología, es una variante dentro de las revisiones bibliográficas sistemáticas con propósito explicativo, pero varía la metodología de la investigación. A partir de un conjunto de estudios empíricos, se sintetizan principalmente datos cuantitativos y se calcula el efecto agregado general⁷. Este análisis estadístico puede ba-

⁷ Para estimar el efecto agregado, se consideran los tamaños de las muestras, los efectos que cada estudio ha identificado, sus respectivos intervalos de confianza, las correlaciones, las desviaciones estándar (que pueden requerir normalización para ser comparables), entre otras medidas.

sarse en los datos agregados del corpus de investigaciones, es decir, los datos resumidos de cada estudio, o en los datos individuales de cada participante de dichos estudios. Al sumar el acumulado de datos, incrementa la muestra total y, por ende, la robustez del resultado estadístico. Ahora bien, para fusionar todos los datos, se requiere que los estudios tengan características similares, por ejemplo, en cuanto a la población y la metodología aplicada.

¿Cuándo es o no es recomendable realizar una revisión bibliográfica sistemática?

Las revisiones sistemáticas están diseñadas para abordar un tema de estudio con una alta densidad bibliográfica. Para publicar los resultados de una revisión sistemática en una revista indexada, considera que algunas revistas exigen un mínimo de artículos analizados (40 a 50 artículos aproximadamente). Cuando el tema estudiado es muy restringido, con un bajo número de artículos, el manuscrito se debiese convertir en una revisión de la literatura convencional o, de lo contrario, se tienen que ampliar los criterios de búsqueda.

Las revisiones sistemáticas tienen la finalidad de analizar los resultados empíricos de un conjunto de investigaciones en un campo temático. Por tanto, su metodología no resulta pertinente para una discusión exclusivamente teórico-conceptual. En estos casos es más apropiado desarrollar un ensayo teórico.

Pasos a seguir: ¿cómo hacer una revisión bibliográfica sistemática?⁸

- ▶ *Primer paso. Define el problema y la pregunta de investigación.* Si no has leído anteriormente del tema, comienza con una indagación exploratoria del tópico. Esta revisión te permitirá dimensionar inicialmente qué se ha escrito sobre la temática, identificar qué tan amplia será la búsqueda, definir los conceptos que emplearás en la pregunta de investigación y fundamentar la relevancia del tema. Para esta búsqueda, lee al menos los textos canónicos y más citados en el área de estudio, lo que incluye artículos y libros. Cerciórate de que haya un amplio número de investigaciones en el área y fíjate bien si ya existen revisiones sistemáticas previas en que la pregunta de investigación ya esté contestada, pues debes asegurar la originalidad del estudio. En caso de que exista una revisión en la temática, evalúa si la nueva revisión haría un aporte distinto, por ejemplo: actualizar el período de búsqueda, cubrir una zona geográfica diferente o profundizar en una subtemática.

- ▶ *Segundo paso. Diseña la metodología de investigación.* El diseño metodológico deberá definir con claridad los procedimientos y criterios para seleccionar la bibliografía que será analizada. Este procedimiento debe estar rigurosamente descrito en un protocolo que guía el proceso de búsqueda de la literatura y posterior análisis⁹. Los criterios del protocolo

⁸ Este apartado no incluye estudios de metaanálisis.

⁹ Para respaldar el proceso de revisión existen pautas preestablecidas. PRISMA—Preferred Reporting Items for Systematic reviews and Meta-Analyses— es uno de los más reconocidos, que incluye orientaciones, flujogramas tipo y un listado de procedimientos que se deben realizar (Page et al., 2021; ver Recurso

deben ser transparentes, explícitos y unívocos para que eventualmente otros investigadores puedan replicarlo y obtener los mismos resultados. Corresponde justificar los criterios, igualmente, acorde al objetivo de estudio. Para definir los procedimientos de búsqueda que determinarán la muestra del estudio, ten en cuenta los siguientes aspectos:

- *Motores de búsqueda*¹⁰. Incluye al menos dos a tres motores de búsqueda de artículos científicos para asegurar la variedad de fuentes en la indagación. Al respecto, se encuentran las grandes bases de datos de revistas indexadas, [WoS](#) o [Scopus](#), y aquellas con mayor disponibilidad de literatura en castellano: [Dialnet](#), [Redalyc](#), [SciELO](#). También existen bases integradas, tales como la [WorldWideScience.org](#) o por disciplina, como [ERIC](#), en el caso de educación; o [APA PsycNet](#), en psicología. De forma optativa, puedes delimitar la búsqueda solamente en un número reducido de revistas de alto prestigio y especializadas en el campo de estudio.
- *Idiomas*. Define los idiomas en que se realizará la búsqueda. Para una revisión bibliográfica actualizada y completa, ten en cuenta que la revisión de artículos en inglés es casi obligatoria, pues hoy en día es el principal idioma en que se publican los resultados en revistas científicas¹¹. A pesar de este cuasi monopolio idiomático, les otorga valor a las

de apoyo II: páginas web de interés para la escritura académica; revisión bibliográfica sistemática PRISMA). Otro marco comúnmente utilizado es el Search, Appraisal, Synthesis and Analysis (SALSA).

¹⁰ Ver Recurso de apoyo I: motores de búsqueda para documentos, artículos y libros.

¹¹ Más del 80 % de la producción científica mundial se publica en inglés (Niños-Puello, 2013).

revisiones incluir bibliografía en castellano u otros idiomas para darles mayor variedad a las fuentes empíricas.

- *Términos de búsqueda.* La definición de los términos de inclusión es clave para una buena búsqueda. Considera los principales conceptos utilizados en la pregunta de investigación, formas alternativas de nombrarlos, las variaciones de los términos en distintos países de la región hispanohablante y la traducción de los términos acorde con los otros idiomas en que se realizará la búsqueda. Puedes, además, incluir palabras que aporten a la focalización de la búsqueda; por ejemplo, subtemáticas, países, enfoques metodológicos o teóricos. Asimismo, define términos de exclusión que permitan delimitar el problema y decidir qué temáticas cercanas al tema de estudio quedarán fuera de la revisión.
- *Términos booleanos.* Define la fórmula exacta del conjunto de términos que se introducirán en los motores de búsqueda. Para ello, detalla la ecuación de búsqueda booleana que se utilizará, es decir, la combinación de la fórmula por medio del uso de buscadores booleanos para precisar la relación entre los términos. AND se emplea para agregar términos, OR para términos sinónimos y NOT para excluir. Considera que los términos que contienen más de una palabra deben ir entre comillas para encontrar la frase exacta.
- *Tipo de estudios.* Define los tipos de estudios que se van a incluir. Normalmente, se incorporan solo estudios empíricos, aunque eventualmente el protocolo podría considerar publicaciones que consisten en ensayos conceptuales, antecedentes de un problema de investigación o revisiones sistemáticas.
- *Indexación.* Delimita qué tipo de indexación de revistas se incluirá. Las revisiones sistemáticas se basan en la búsqueda

de artículos de revistas indexadas que aseguren, al menos, ciertos estándares de calidad, como que hayan pasado por revisión de pares, entre otros criterios. Usualmente, se incluyen revistas indexadas en WoS y Scopus. En revisiones realizadas en América Latina considera agregar revistas indexadas en Scielo, pues ofrecen mayor material producido en la región¹².

- *Rango temporal*. Delimita el rango de años en que se realizará la revisión. Generalmente, los períodos temporales fluctúan entre 5 y 10 años. El rango tiende a ser más estrecho cuando hay un mayor número de estudios, mientras el período es más amplio si hay menos estudios. También, se puede definir el rango temporal acorde a hitos que generaron mayor producción de investigación en la temática.
- *Literatura gris y búsqueda a mano*. Las revisiones sistemáticas están basadas principalmente en artículos científicos, entendidos como fuentes validadas y actualizadas de investigación empírica. No obstante, cuando las revisiones tienen la finalidad de comprender y sintetizar el conocimiento de un área, puedes agregar otros formatos para enriquecer la investigación, por ejemplo, libros, tesis de posgrados, informes de centros de investigación, lo que se denomina “literatura gris”. Del mismo modo, puedes sumar referencias que emergen como relevantes, por ejemplo, autores muy citados o bibliografía recomendada por expertos/as en el área. Resulta importante siempre documentar y justificar estas decisiones en la metodología.

¹² Pueden existir revistas científicas prestigiosas en un campo de estudio, pero que no cumplan con la indexación requerida. Esto ocurre especialmente en temas de investigación menos desarrollados y en revistas que no son del “primer mundo”. En estos casos, puedes incluir a mano estas revistas especializadas siempre que se justifique el criterio de decisión acorde al propósito de la revisión.

- *Otros.* Puedes agregar otros criterios de inclusión o exclusión para la selección del material bibliográfico acordes a los propósitos de la investigación, por ejemplo, la disciplina de la investigación, el enfoque teórico, requisitos metodológicos, el país o región donde se realiza el estudio, entre otros.

Ahora bien, los protocolos no son fijos. Es común que vayan cambiando a medida que se utilizan, pues deberás ajustarlos al campo real. Incluso es sugerible pilotear el protocolo para luego ajustarlo. También, el protocolo debe referir a cuántas personas realizarán la búsqueda. En lo posible, incluye al menos dos revisores independientes en el proceso para contrastar los resultados de la muestra y evitar sesgos. El protocolo, además, debe especificar los procedimientos de análisis (que presentamos en el quinto paso de esta sección).

Tercer paso. Ejecuta y registra la búsqueda sistemática acorde al protocolo. Para ello:

- ▶ Crea una cuenta personal en los motores de búsqueda utilizados (suelen tener esta opción). De este modo puedes guardar los resultados de las distintas búsquedas y los artículos seleccionados.
- ▶ Revisa los manuales o tutoriales que ofrecen los motores de búsqueda para perfeccionar el protocolo.
- ▶ Ensaya y ajusta el protocolo acorde al material disponible, las búsquedas realizadas y el objetivo de estudio. Ten en consideración que las primeras búsquedas son más bien deductivas, se producen a partir de los criterios preestablecidos, mientras que las posteriores son búsquedas inductivas que dependen del material que emerge. Especialmente, en los estudios com-

prensivos, se acostumbra seguir una lógica iterativa con idas y vueltas. Antes de empezar con la selección final de artículos, es importante asegurarse de que la combinación de términos de la indagación permite acceder a la evidencia clave del tema estudiado con los menores sesgos posibles. Para esto:

- Revisa las palabras claves que utilizan los artículos en la búsqueda exploratoria y ajusta los términos de búsqueda.
 - Ajusta los criterios de exclusión a partir de lo encontrado.
 - Prueba y selecciona los motores que resulten más útiles para la búsqueda.
 - Ajusta la cantidad de material bibliográfico: cuando hay mucha evidencia sobre una determinada temática, el protocolo podrá ceñirse a incluir criterios más estrictos sobre el tipo de material, el rango temporal y la definición de la temática. A la inversa, cuando la evidencia es escasa, puedes ampliar los criterios de búsqueda.
 - Como se ha mencionado anteriormente, contrasta idealmente los resultados entre al menos dos investigadores independientes para afinar en conjunto el protocolo final y acordar criterios en caso de discrepancia, procurando evitar cualquier tipo de sesgo.
- ▶ Registra cada búsqueda, ya sean los motores de búsqueda, los términos de búsqueda y las cantidades de reportes encontrados. Esta información es importante para comparar las búsquedas y precisar la metodología.
- ▶ Guarda el material seleccionado y nombra cada archivo según información útil de las características del documento. Por ejemplo, apellido del autor o de la autora, año de publicación, subtema que aborda. Organiza el material en carpetas de acuerdo a categorías gruesas que contribuyan a diferenciar lo que emerge de la búsqueda. Para guardar el material puedes:

- utilizar gestores bibliográficos, como [Endnote](#), [Mendeley](#) o [Zotero](#) (sirven además para organizar y comentar el material recopilado);
- crear una planilla en la que registres las referencias bibliográficas con un *link* de descarga;
- descargar directamente el material al computador.

Cuarto paso. Revisa los títulos y resúmenes de cada publicación y descarta aquellas que están duplicadas o que no cumplen con los criterios de inclusión. Al respecto, algunas orientaciones:

- ▶ Presta atención a los casos en que un mismo estudio ha sido publicado en distintos formatos o lugares, pero que refieren a resultados similares (por ejemplo, una tesis doctoral y varios artículos). La selección de uno u otro documento depende de la pregunta de investigación y qué tanto ha sido desarrollada esta temática en cada formato de publicación.
- ▶ Revisa que las publicaciones contengan los resultados empíricos de la investigación, puesto que puede suceder que un manuscrito solo refiera al proyecto de investigación, sin reportar los hallazgos.
- ▶ Evalúa la calidad de las investigaciones acorde a lo estipulado en el protocolo, por ejemplo, la validez externa, el porcentaje de error, la coherencia interna, el tamaño de la muestra, la transparencia de la metodología, y descarta aquellas que no cumplen con los estándares requeridos.
- ▶ Contrasta, en lo posible, el material seleccionado y descartado con un investigador par con el propósito de asegurar el uso de criterios unificados durante el proceso de selección y exclusión bibliográfica.
- ▶ No borres los textos que estén descartados al final del estudio. Esto porque, por un lado, pueden contribuir a la elaboración

de la introducción, marcos de antecedentes y conclusiones de la investigación, y por otro, si se revisa el material, es posible que surjan nuevos ajustes al protocolo de búsqueda y, a partir de estos, puedan eventualmente reintegrarse a la muestra.

- ▶ En caso de que la selección del material bibliográfico signifique una alta cantidad de documentación de acuerdo a las condiciones de tiempo y personas involucradas en el estudio, puedes agregar nuevos criterios de exclusión y ajustar el protocolo inicial con el propósito de achicar la muestra. Ahora bien, ten en cuenta que al momento de publicar, las revistas indexadas pueden exigir un número mínimo de artículos revisados (generalmente, entre 40 a 50 artículos).

Quinto paso. Lee y sistematiza el material recogido. Para esto, se requiere contar con un protocolo de análisis y sistema de registro. La manera de hacerlo varía caso a caso de acuerdo con el objetivo de estudio, el volumen y la naturaleza del material encontrado. Para esta fase te recomendamos:

- ▶ Diseña qué aspectos del material bibliográfico se sistematizarán y crea un mecanismo de registro. Considera el propósito de la investigación, el enfoque teórico-conceptual, la metodología y el tamaño de la muestra, el país o los países en que se realiza el estudio, los principales resultados y comentarios personales del texto. Crea subcategorías para registrar mayores detalles respecto a los ámbitos de interés de la investigación. También puedes crear preguntas con opciones cerradas que permitan posteriormente cuantificar y comparar más fácilmente los resultados.
- ▶ Utiliza un sistema de registro en un formato que te sea cómodo, tales como Excel, fichas de lectura o registros en los gestores bibliográficos. A algunos también les acomoda realizar síntesis y anotaciones directamente en los documentos. Si

este trabajo se realiza en equipo, estos materiales de registro serán útiles para que todos los puedan revisar.

- ▶ Cuidado con sesgar la propia lectura. Es común que los primeros textos sean leídos con mayor profundidad, y a medida que la información comienza a saturarse, la lectura se enfoca en aquello que complementa lo que ya ha emergido. Para ello, mantén en cuenta los propósitos de la revisión sistemática y los procedimientos de análisis, y presta atención a identificar evidencia nueva o contradictoria.
- ▶ Documenta las referencias bibliográficas que son citadas de forma reiterativa en las publicaciones analizadas, para revisar si hay algún texto relevante en el campo de estudio que se debiese agregar (si es que el protocolo lo permite).

Sexto paso. Analiza el material bibliográfico. A partir de la sistematización realizada, ordena y examina transversalmente el material de acuerdo al plan de análisis. Recuerda, el desafío no es meramente describir lo recopilado; como explican Petticrew y Roberts, “la revisión bibliográfica sistemática es un método para *hacer sentido* a un cuerpo grande de información”, acorde a las preguntas iniciales del estudio (2006, p. 2, el énfasis es nuestro).

- ▶ Identifica la extensión, el rango y las características del área de conocimiento. Incluye un análisis cuantitativo del material bibliográfico respecto a la distribución según, por ejemplo, los años de publicación, la metodología utilizada, el país del estudio, los temas tratados, entre otros. Adicionalmente, ofrece una panorámica integrada de la investigación, lo que incluye: las preguntas de investigación que se han abordado, las disciplinas desde las que se investiga, los supuestos epistemológicos, los enfoques conceptuales y el modo en que se produce el conocimiento. Luego, examina los resultados empíricos en detalle. Para ello:

- Sintetiza los principales hallazgos empíricos y los avances en el campo de conocimiento para responder a las preguntas de la investigación.
- Clarifica conceptos y definiciones claves del ámbito de estudio.
- Muestra la evidencia convergente y los vínculos robustos entre investigaciones y subáreas de investigación.
- Identifica inconsistencias, debilidades metodológicas, resultados que no son concluyentes o que son contradictorios, y explica las posibles causas de estas discrepancias, por ejemplo, diferencias en la metodología o contexto.
- Presenta las limitaciones de lo avanzado y los vacíos en el área de estudio.
- Extrae las implicancias de los resultados y recomendaciones, si fuese pertinente, para la política pública y la práctica de los actores.

Inteligencia artificial para la realización de una revisión bibliográfica¹³

La integración de la Inteligencia Artificial (IA) en el proceso de las revisiones bibliográficas puede brindar una ayuda eficaz. Estos instrumentos resultan útiles como recursos iniciales al realizar una revisión bibliográfica y como método para contrastar con los resultados de los humanos. No obstante, es crucial el control de calidad y la verificación de los resultados por parte de los inves-

¹³ Para profundizar, ver: Lopezosa et al., 2023; Unesco, 2023.

tigadores. Este monitoreo constante garantiza la rigurosidad científica, la ética del proceso y que la IA se alinee con los objetivos de la investigación.

Los bots conversacionales potenciados por IA se utilizan para apoyar las revisiones bibliográficas, tales como [ChatGPT](#), [Google Bard](#), [Bing Microsoft](#), [Perplexity AI](#) y [YouChat](#). Además, existen aplicaciones útiles para el trabajo académico, tales como [Humata](#), [Consensus](#) y [Scite](#). Las tareas que se pueden encomendar a la IA para una revisión bibliográfica sistemática son diversas. Estas incluyen: sugerir términos para la búsqueda, ayudar en la formulación de la ecuación booleana, proponer autores en la temática, sintetizar y analizar el material bibliográfico de acuerdo a categorías predefinidas, extraer datos, identificar convergencias y divergencias en los resultados empíricos y discutir los textos. También, para la escritura del manuscrito estas herramientas de IA pueden sugerir un resumen (*abstract*), mejorar la escritura del texto y traducirlo a otro idioma. Sin embargo, la precisión y eficiencia de la IA dependen tanto de las limitaciones de la tecnología como de su correcta implementación y supervisión por parte de los humanos.

En los *chatbot* de IA conversacional es clave cómo formular instrucciones generativas —o *prompts*— de forma precisa. Los *prompts* pueden indicar desde qué rol quieres que genere la respuesta (por ejemplo, “escríbeme la respuesta como experto en...”), el contexto y objetivo de la solicitud, la pregunta o requerimiento, los criterios de búsqueda que se deben considerar y el formato de la respuesta (por ejemplo, idioma, número de palabras). Es

necesario, además, formular diferentes versiones de la misma petición para garantizar una respuesta integral a través del diálogo.

Ahora bien, es importante tener en cuenta que la IA tiene sesgos y puede contener errores. Incluso hay tecnologías que fabulan al no tener claridad de la respuesta. La IA logra ser una valiosa herramienta de apoyo en la investigación académica siempre que se utilice conscientemente y con verificación humana. También es importante recordar que estas tecnologías seguirán mejorando con el tiempo para optimizar la velocidad, precisión y cobertura de este proceso. A medida que evolucionen, pueden convertirse en aliados cada vez más eficaces en la investigación bibliográfica.

La escritura de una revisión bibliográfica sistemática

Escribir un artículo sobre una revisión bibliográfica sistemática es similar a la escritura de un artículo empírico, aunque con especificidades. Algunas indicaciones por sección que pueden ser útiles:

- ▶ **Título.** Es recomendable un título descriptivo y claro respecto a lo que ofrece el manuscrito y que señale que es una revisión bibliográfica sistemática.
- ▶ **Introducción.** Como todo artículo de investigación, da cuenta brevemente de los antecedentes y fundamentación del problema, objetivo o pregunta de investigación, metodología (incluido el número de publicaciones analizadas), la principal conclusión del estudio y las secciones del manuscrito.

- ▶ **Marco conceptual.** De forma optativa, puedes incluir una sección conceptual, pero no es obligatorio; dependerá de si es necesario desarrollar y clarificar los conceptos que se emplearán. Alternativamente, puedes incorporar las referencias conceptuales en el apartado introductorio.
- ▶ **Metodología.** Reporta las estrategias de búsqueda y análisis.
 - Incluye uso de protocolos, criterios de inclusión y exclusión, motores de búsqueda y fuentes utilizadas y su justificación, número de revisores y estrategias para evitar sesgos y proceso de registro y análisis. Presenta la ecuación de búsqueda booleana que se utilizó en los motores de búsqueda con los términos y buscadores booleanos. Señala, además, las investigaciones cercanas al tema de estudio que fueron excluidas y la justificación de su exclusión.
 - Describe el proceso de búsqueda realizado e indica el número de artículos encontrados en las distintas fases de selección y descarte hasta la definición del corpus final. Este proceso se puede visualizar en tablas o flujogramas¹⁴. Dependiendo del número de investigaciones, se puede citar la bibliografía revisada en una tabla. Los resultados de la búsqueda se pueden presentar en la sección metodológica o en el apartado de resultados.
- ▶ **Resultados.** Esta sección debe dar cuenta de los hallazgos de la revisión, organizados en torno a la pregunta de investigación. Presenta una argumentación que guíe y articule el escrito, evita exponer un simple resumen de los artículos revisados. Para este apartado:
 - Comienza con una caracterización global de la muestra, cualitativa y cuantitativa, que describa aspectos claves, tales como los años de publicación, referencias teóricas,

¹⁴ Ver ejemplos de flujogramas [PRISMA](#), Recurso de apoyo II.

países de origen, metodologías utilizadas, subtemas abordados. Estos resultados se pueden sintetizar en tablas o gráficos.

- Presenta la evidencia de manera ordenada en torno a preguntas específicas o subtemas.
 - Organiza los resultados en tres a cinco subapartados; evita utilizar más subsecciones con el fin de no fragmentar los hallazgos.
 - Combina la presentación de tendencias generales de los resultados con referencias a estudios específicos, por ejemplo, investigaciones innovadoras, enfoques o países de interés, investigaciones que tuvieron un alto impacto en el campo de estudio.
 - Señala resultados con evidencia robusta, y aquella incipiente con mayores grados de incertidumbre.
 - Muestra las disputas y controversias en los hallazgos y explica las potenciales causas de estas diferencias de acuerdo a los contextos de las investigaciones, los enfoques conceptuales, las estrategias metodológicas y la solidez de la evidencia. A su vez, cuantifica el número de investigaciones asociadas a tales enfoques y resultados identificados.
- ***Discusión y conclusiones.*** Esta sección responde al propósito o pregunta de investigación con un argumento articulado a partir de los hallazgos que se analizaron. Plantea, igualmente, si hay evidencia suficiente para responder de manera concluyente a la pregunta e identifica aquellas áreas que requieren mayor estudio. Finalmente, discute las implicancias de los resultados y propone futuras líneas de investigación.

Para publicar el manuscrito, busca revistas que puedan abordar la temática investigada. Una vez identificadas las potenciales revistas, indaga cuáles son los requisitos y orientaciones para enviar un artículo. Hay revistas que explícitamente rechazan revisiones

sistemáticas y otras que las aceptan¹⁵, pero pueden establecer condiciones, por ejemplo, tener un número mínimo de artículos en la muestra, el uso de protocolos específicos (como PRISMA o SALSA), entre otros requisitos. Si la revista acepta revisiones bibliográficas sistemáticas, pero no explicita orientaciones específicas para su escritura, es útil revisar artículos de estas características publicados en los últimos años.

5.3 Ensayo en formato de artículo

El ensayo en formato de artículo tiene como propósito elaborar una argumentación sobre un problema teórico, metodológico o empírico. Este género busca ampliar la comprensión, abrir un espacio de discusión y generar nuevas perspectivas e interpretaciones alternativas sobre una temática. Tal como dice su nombre, el ensayo posibilita ensayar ideas, argumentos y refutaciones. No se busca la exactitud, la comprobación, ni la pulcra veracidad, sino que invita a una manera de razonar sobre una temática. Por esto, aunque la gran mayoría de los artículos científicos se basan en la presentación de una investigación empírica, el ensayo contribuye de forma significativa al desarrollo del pensamiento intelectual de un campo de estudio.

Este formato tiene como punto de inicio la definición de una pregunta o problema. A través del manuscrito se desarrollan argumentos que permiten sustentar una tesis para responder al problema y elaborar una perspectiva analítica. A diferencia de un artículo de investigación, el ensayo no focaliza en la presentación de resultados de un solo estudio ni prosigue el ordenamiento tradicional de escritura de una investigación científica (problema,

¹⁵ Existen revistas que reciben exclusivamente revisiones sistemáticas, por ejemplo, la revista *Review of Educational Research*.

diseño metodológico, resultados y discusión). En ese sentido, al ser un formato más abierto y flexible, su escritura es más compleja y desafiante.

La clave de un buen ensayo es el modo en que articulas, estructuras y le otorgas solidez a la fundamentación. Para ello, puedes utilizar una variedad de fundamentos —teóricos, filosóficos, históricos, éticos o referencias de otros estudios y datos empíricos— que están al servicio de la argumentación y sus contrapuntos.

El estilo de escritura permite que marques tu posicionamiento de modo más explícito, ya que la intención es defender la tesis propuesta y persuadir al público para que valide la perspectiva desarrollada. En este género se observa una mayor tendencia a escribir en primera persona, aunque aquello pueda variar dependiendo de la disciplina, el estilo personal y el contexto de publicación.

El ensayo suele estar organizado en torno a la estructura introducción, desarrollo y conclusión. A continuación, presentamos indicaciones generales para escribir cada sección:

- ▶ **Introducción:** sitúa el tema de discusión, las interrogantes y la tesis central del texto y busca cautivar para que el manuscrito sea leído. Menciona las fuentes o las corrientes teóricas a partir de las que se construirá la argumentación, así como las coincidencias y diferencias entre ellas. También anticipa los ejes que articularán la argumentación para explicitar al lector cómo se ha estructurado el análisis. Indica, además, la naturaleza de ensayo del escrito.
- ▶ **Desarrollo:** para un buen diseño de esta sección, piensa cuidadosamente las subsecciones con el fin de que cada una aborde la temática del ensayo desde una arista distinta y aporte a la construcción global de la argumentación. Para el desarrollo del ensayo, es importante hacer referencia a conceptualizaciones, argumentos lógicos, análisis y contrastes de ideas, referencias de estudios, datos o uso de ejemplos, orientados a fundamentar la tesis central propuesta. Asegura que la argu-

mentación esté bien hilada y al servicio de la tesis principal del texto, de modo que quienes lean puedan seguir con facilidad el razonamiento y los fundamentos presentados.

- ▶ **Conclusión:** resume la argumentación principal del texto y ofrece reflexiones finales directamente vinculadas a lo expuesto en el ensayo. Se pueden incluir una evaluación de los aportes, alcances y limitaciones de la perspectiva analítica desarrollada, posibles impactos en el campo de estudio y nuevas interrogantes.

5.4 Proceso de publicación de un artículo

Una vez escrito el artículo, comienza el proceso de publicación. En este apartado presentamos tres claves al respecto. Primero, quisiéramos aclarar qué significan y cómo funcionan los sistemas de indexación y de métricas de las revistas científicas. Segundo, entregamos orientaciones para seleccionar una revista en la cual publicar. Finalmente, explicamos los pasos que se deben seguir para el proceso de publicación.

¿Qué significan las indexaciones de las revistas científicas y sus métricas?

Comúnmente, los y las estudiantes nos preguntan qué significan las indexaciones de las revistas, cuál es la diferencia entre una y otra. Incluso, los académicos o académicas muchas veces tenemos información nebulosa al respecto. La indexación es un sistema de verificación de ciertos estándares de calidad para las revistas científicas y mecanismos editoriales internos que asegurarían la calidad de los artículos publicados. Las indexaciones más reconocidas en la región son Web of Science (WoS), Scopus, ERIH PLUS,

Scielo y Latindex (ver tabla 1). Algunos de los requisitos que se les exigen a las revistas para ser indexadas son mantener publicaciones periódicas, tener artículos evaluados por pares ciegos, formar parte de una base de datos de consulta internacional, tener autores y editores de diversas universidades y de distintos países, asegurar criterios de resguardo ético, entre otros.

Mientras más alto el nivel de indexación, se espera que haya un mayor nivel de selectividad y de exigencia de parte de los pares evaluadores. El orden de presentación de estas bases de datos en la siguiente tabla responde al valor jerárquico comúnmente otorgado en los concursos y rankings de productividad científica en Ciencias Sociales, aunque hay variaciones por disciplina. También existe WoS Emerging Source Citation Index (ESCI). Es importante no confundirse, pues WoS ESCI es una categorización distinta que normalmente no es considerada en los concursos académicos. Esta indexación refiere a revistas que están en proceso de evaluación o son consideradas de calidad científica acreditada en su disciplina, pero que nunca llegarán a ser WoS por las exigencias del sistema de medición de factor de impacto.

Los sistemas de indexación más selectivos son WoS y Scopus, pues utilizan instrumentos para comparar la cantidad de veces que los artículos de cada revista son citados en otros artículos. Esta métrica se entiende como un *proxy* del impacto de la revista asociado a mayor prestigio y calidad. Para medir el impacto, se divide el total de citas recibidas por el número de artículos publicados en los últimos dos a cinco años. La fórmula de estos índices tiene variaciones, pero en términos generales se basan en una misma lógica. WoS (Clarivate Analytics) produce el factor de impacto (FI) publicado en el [Journal Citations Report](#) (JCR) y Scopus (Elsevier) utiliza el [Citescore](#)¹⁶. También, entre otros índices, existe el [Scimago](#)

¹⁶ El JCR se calcula según el número de artículos en los últimos dos o cinco años; el Citescore se basa en los artículos de los últimos cuatro años.

Tabla 1: Bases de datos indexados

BASE DE DATOS	ADMINISTRACIÓN	AÑO INICIO	ACCESO	PRINCIPAL ZONA GEOGRÁFICA	PRINCIPAL IDIOMA	USO DE ÍNDICE DE IMPACTO	TASA DE RECHAZO DE ARTÍCULOS
WoS – Web of Science	Clarivate Analytics ¹⁷ (con fines de lucro)	1964	Restringido ¹⁸	Europa Occidental y EE. UU., entre otros	Inglés	Sí Journal Citations Report	Alta
Scopus	Elsevier (con fines de lucro)	2004	Restringido	Europa Occidental y EE. UU., entre otros	Inglés	Sí Citescore	Alta
ERIH PLUS European Reference Index for the Humanities and Social Sciences	Norwegian Social Science Data Services	2008	Acceso abierto	Europa	Inglés y otros idiomas europeos	No	Mediana
Scielo - Scientific Electronic Library Online	Fund. para el apoyo a la investigación, Brasil & Centro Latino América y el Caribe y de información en Cs. de la Salud	1998	Acceso abierto	Iberoamérica y Sudáfrica	Castellano Portugués Inglés	No	Mediana
Latindex	Red de cooperación coordinada por la Universidad Nacional Autónoma de México	1997	Acceso abierto	Iberoamérica	Castellano Portugués	No	Baja

¹⁷ Administrado por la empresa Thomson Reuters hasta el año 2016.

¹⁸ Aunque la mayoría de las revistas WoS y Scopus son restringidas, es decir, cobran por acceder a la versión completa de los artículos, algunas son gratuitas, de acceso abierto.

Journal Rank (SJR)¹⁹, que se construye basado en las revistas Scopus. Otro modo de calcular el impacto de las revistas es por medio de cuartiles dentro de una misma materia. En estos casos se divide en cuatro el conjunto de revistas de una disciplina o temática según el índice de impacto. De este modo, el cuartil 1 (Q1) representa el 25 % de las revistas de mayor impacto, es decir, con mayor cantidad de citaciones, mientras el cuartil cuatro (Q4) corresponde a las revistas con menor cantidad de citaciones.

Por otra parte, existen mediciones que refieren a la productividad individual de un investigador. El más reconocido es el h-index. Este se calcula de acuerdo al número máximo de citaciones que tienes en el mismo número de publicaciones. Por ejemplo, un h8 significa que el o la autora tiene hasta ocho artículos con ocho o más citaciones cada uno. En distintos portales se puede calcular el h-index, el que varía de acuerdo a las publicaciones que están registradas en cada sitio web. Por ejemplo, WoS mide acorde a las publicaciones en su base de datos, en tanto en Google Académico se calcula a partir de las publicaciones encontradas en Google.

Estas métricas, sin duda, tienen una serie de falencias y llevan a distorsiones sobre la noción de “productividad”, “impacto” o “calidad”, pues la cantidad de citaciones de un artículo varía según el idioma, la disciplina, la zona geográfica y la metodología. Por tanto, la métrica no debe ser, en ningún caso, la finalidad de una revista ni menos de un investigador. De todas formas, es necesario comprender críticamente cómo funcionan.

¿En qué revista publicar?

Al enviar un artículo a publicar, una decisión importante es elegir a cuál revista científica remitirlo (ver catastro de revistas indexadas

¹⁹ Esta medición valora de forma diferente en qué revista está citado el artículo según el grado de impacto de la revista.

en Recurso de apoyo VIII). El número de revistas científicas ha aumentado de forma exponencial en las últimas décadas. En caso de publicar en formato de artículo, resulta clave buscar una revista acorde al enfoque epistemológico de la investigación, pues las normas de las revistas varían de forma importante. Por ejemplo, hay revistas en que un artículo puede tener una extensión máxima de 3.000 palabras, mientras otras permiten hasta 20.000 o, incluso, no tienen un límite predefinido. También hay revistas en que la sección metodológica es crucial al momento de evaluar el trabajo, mientras otras le dan relevancia al desarrollo teórico del manuscrito y, más aún, algunas piden explícitamente que no se incluya un apartado dedicado a la metodología. Igualmente, en la mayoría de las revistas científicas se solicita escribir en tercera persona, sin embargo, existe un grupo no menor de revistas que deja abierta la posibilidad de escribir en primera o tercera persona, inclusive hay revistas que exigen que se escriba exclusivamente en primera persona. En definitiva, aunque el artículo científico es un género discursivo específico, las normas de cada revista varían significativamente. Para tomar la mejor decisión, debes considerar un conjunto de criterios:

- ▶ *Público objetivo.* Una pregunta inicial es: ¿cuál es mi público objetivo?, ¿a quién leo y quién quiero que me lea?, ¿en qué comunidad científica quiero insertarme? Para ello, fíjate dónde publican aquellos autores que resultan significativos para la temática y la perspectiva teórica adoptada. También, lee cuidadosamente el perfil de las revistas y revisa quiénes conforman los consejos editoriales.
- ▶ *Propósito.* Los propósitos de las revistas establecen una delimitación disciplinar, metodológica, geográfica y/o temática. El artículo debe circunscribirse dentro de este enmarcamiento.
- ▶ *Enfoque.* El enfoque teórico y metodológico del artículo debería estar alineado con las convenciones aceptadas por la revista. En concreto, hay revistas que favorecen la selección de

estudios cuantitativos u otros de teorías críticas; igualmente, hay revistas eclécticas que no tienen un enfoque predeterminado. Para aclarar el enfoque de las revistas, se requiere leer el perfil de estas, como también artículos que hayan sido publicados recientemente. Si el artículo es un ensayo teórico, un estado del arte o una revisión bibliográfica sistemática, fijate si son géneros aceptados en la revista.

- ▶ *País e idioma.* Considera el idioma y país de la revista. En términos prácticos, por ejemplo, en qué idioma está escrito el borrador y si cuentas con financiamiento para traducirlo si fuese necesario.²⁰ También, evalúalo en términos estratégicos. Si recién empezaste a publicar y el objeto de estudio es relevante para tu país, tendría sentido publicar en una revista nacional o, en otro caso, si ya has publicado a nivel nacional, un buen desafío es ampliar el público lector de tu trabajo a un espectro internacional.
- ▶ *Extensión del manuscrito.* Las revistas en su gran mayoría establecen una extensión máxima, en número de palabras, de caracteres o páginas. Generalmente, en Ciencias Sociales esta extensión fluctúa entre las 6.000 y 10.000 palabras por artículo, aunque algunas aceptan sobre 10.000, pero son las menos. Este criterio es muy importante, pues en la medida que sea un artículo más extenso, las opciones de revistas se restringen.
- ▶ *Indexación y factor de impacto.* La indexación y los índices de impacto de una revista²¹ dan indicios generales de su prestigio y grado de exigencia. Estos indicadores, a su vez, usualmente están asociados a criterios de exigencias para concursos académicos. Normalmente, las revistas de mayor indexación valoran

²⁰ Ver Recursos de Apoyo I: traductores.

²¹ Aunque en los sitios web de las propias revistas se otorga esta información, es más fiable revisar directamente en las páginas que las indexan, tales como los sitios de Web of Science, Scopus o Scielo.

estudios empíricos (versus ensayos teóricos o bibliográficos) y con un diseño teórico-metodológico y análisis robusto. Por otra parte, debe considerarse que a veces las revistas de mayor indexación son menos leídas en América Latina, pues normalmente cobran y están en inglés; o sucede que en ciertos campos de estudio las revistas más relevantes no son las de mayor indexación. Por esto, no se debe considerar este criterio de forma lineal. Ten en cuenta la calidad del manuscrito, la naturaleza del estudio y los requerimientos que tengas para cumplir con indicadores de productividad.

- ▶ *Tiempo.* La urgencia que tengas para publicar es otro criterio que se debe considerar. El rango de espera de las revistas indexadas generalmente fluctúa entre uno a tres años desde el envío hasta la publicación. Ello dependerá del tiempo que se tomen en la revista para evaluar y publicar el artículo, el grado de exigencia de los evaluadores externos, de la madurez y prolijidad del escrito y, por tanto, de cuántas correcciones requerirá. Si bien nunca se sabe exactamente cuánto demorará el proceso, puedes mirar esta información en la página web de la revista, aunque no siempre es del todo certera. En la medida en que la revista publica solamente uno o dos números al año o que tenga números especiales (temáticos) planificados para los años siguientes, la fecha de publicación se puede retrasar. Puedes, además, consultarles directamente a otras personas que hayan publicado en la revista sobre su propia experiencia. Las revistas con mayor nivel de indexación no necesariamente demoran más tiempo en el proceso. Sin embargo, fíjate, también, en la tasa de rechazo de las revistas. Esta información suele estar disponible en la página web. Si la tasa es más alta, hay mayor probabilidad de que el manuscrito pueda ser rechazado y, por tanto, haya que enviarlo a otra revista, lo que alarga el tiempo de espera.

- ▶ *Número especial.* En caso de que exista un llamado para un número especial de una revista en el tema que investigas, puedes enviar tu artículo²². Estas publicaciones permiten darle visibilidad a tu texto, pues en caso de ser aceptado sería publicado dentro de un conjunto de artículos referidos al mismo tema de investigación. Además, el proceso de evaluación y publicación en estos casos suele ser más rápido en comparación al envío estándar. De igual forma, considera que puedes enviar una propuesta de un número especial a una revista. Para ello, indaga las revistas de tu área que realicen números temáticos y busca en la página web el formato para hacer la propuesta o, de lo contrario, escríbele directamente al editor general de la revista. Asociarte con otros investigadores nacionales o internacionales, puede ser beneficioso para armar la propuesta.
- ▶ *Acceso abierto.* Considera si es una revista de acceso abierto (representado por un ícono de un candado abierto), pues ello ayudará a que un público más amplio lea el artículo. Aunque, también, hay revistas de acceso cerrado (con cobro), pero que ofrecen la alternativa de que los autores paguen una comisión por dejar el artículo con acceso abierto²³.
- ▶ *Costo.* Aunque resulta extraño que las revistas científicas cobren a los autores por publicar un artículo, algunas lo hacen. En ciertas ocasiones estas revistas aseguran tiempos más cortos de publicación, pero se deberá asegurar la calidad de la revista.

²² Normalmente estos llamados son abiertos, aunque en algunas ocasiones los editores invitan a un grupo cerrado de investigadores. De todos modos, siempre se deberá realizar el proceso de evaluación de pares ciegos.

²³ Al concursar para fondos de investigación, puedes solicitar financiamiento para este ítem.

Proceso de publicación de un artículo

Una vez preparado el manuscrito y seleccionada la revista, revisaremos a continuación los pasos que se deben seguir para el proceso de publicación:

- ▶ *Paso 0: antes del envío*, no publiques el texto en internet ni lo tengas en proceso de evaluación en otra revista. Ahora bien, se permite transformar en un artículo la sección de una tesis publicada o una ponencia en un congreso. También, hay revistas que admiten que el manuscrito esté subido a una página web especializada que publica artículos en versión borrador (*pre-prints*) que no han pasado por la revisión de pares ciegos. De este modo, el texto se puede citar en su versión borrador y luego, una vez que esté publicado en una revista científica, se reconoce el número de citas de su primera versión como si fueran citas del artículo publicado. Ver, por ejemplo, la página web [Open Science Framework Archives](#). De todas maneras, se debe confirmar primero que la revista permita esta práctica.
- ▶ *Paso 1: ajustar el texto*. Con el fin de preparar un texto para la revista seleccionada, se debe revisar en detalle la descripción de la revista y las “instrucciones para autores” con el propósito de asegurar que el enfoque y los aspectos formales del manuscrito se ajusten con las exigencias de la revista. Además, lee artículos publicados en ella. Esto ayuda a comprender y alinear el estilo, las convenciones y las prácticas discursivas de escritura. Recuerda incluir el resumen y las palabras claves y verificar que estás cumpliendo con las normas indicadas por la revista, tales como el tipo de letra, el modo de citar y elaborar la bibliografía, el espaciado y el número máximo de palabras o de páginas.

-
- ▶ *Paso 2: anonimizar.* El manuscrito enviado a evaluación debe estar anonimizado. Asegúrate de que no haya información de las y los autores, ni de las instituciones adscritas, en el texto ni en el nombre del documento y elimina cualquier identificación en las propiedades del documento. Igualmente, cada vez que se realiza una autocitación, se deben reemplazar los apellidos de los autores por la palabra “autor”, manteniendo el año. En el listado de fuentes bibliográficas se ubica la referencia por orden alfabético. En la “a”, el autor y el año, sin incluir información de la fuente bibliográfica. Los agradecimientos o fuentes de financiamiento tampoco se agregan en el manuscrito que se envía a evaluar.

 - ▶ *Paso 3: enviar el artículo.* En la mayoría de los casos esto se realiza por medio de una plataforma en que se adjunta el texto y se solicita información de los autores y del estudio. Asegúrate de tener tu número [ORCID ID](#), pues seguramente te lo pedirán. Este es un sistema mundial de identificación de investigadores científicos. Hoy en día la gran mayoría de las revistas indexadas lo exigen, por tanto, si aún no lo has hecho, inscríbete para tener tu propio número identificador.

 - ▶ *Paso 4: proceso de evaluación.* Por lo general, en la plataforma de las revistas puedes visualizar los avances del artículo y quién es el editor a cargo. El procedimiento es usualmente el siguiente:
 - Primero hay un filtro inicial para saber si el manuscrito, en términos generales, cumple con el propósito y estándar de calidad de la revista para ser enviado a evaluar. En caso de que no pase este filtro, la revista da aviso a los autores dentro del primer mes, aproximadamente.
 - Si el manuscrito pasa el filtro inicial, luego es asignado a un editor, quien lo envía a evaluadores ciegos. Las revistas

Wos o Scopus normalmente asignan dos a tres evaluadores, y las revistas Scielo y Latindex generalmente dos o un evaluador. Este proceso dura entre tres meses a un año para recibir la primera devolución. Fíjate en los tiempos estipulados en la misma página web de la revista y, dependiendo de ello, en caso de demora, puedes enviar un e-mail al editor consultando respecto al resultado de la evaluación del manuscrito. Normalmente, se considera aceptable esperar al menos tres a cuatro meses antes de consultar al respecto o, de lo contrario, esperar hasta recibir el resultado.

- Basado en las evaluaciones externas, el editor envía el estatus de la publicación. Convencionalmente, pueden ser: aceptado, aceptado con cambios menores, aceptado con cambios mayores y rechazado. Junto con ello, se remiten las revisiones de los pares ciegos y la solicitud de incorporar los comentarios. A veces se solicita incluir todos los comentarios y en otras ocasiones se establecen correcciones prioritarias que deben ser incorporadas. Usualmente, hay entre una a tres rondas de evaluación y corrección. En las revistas de mayor exigencia hay mayor probabilidad de que existan más rondas, hasta que todos los evaluadores aprueben el manuscrito.

A veces este proceso resulta fluido y fácil, pero en la mayoría de los casos es lento y a ratos agobiante, especialmente cuando recibes los primeros comentarios, que pueden ser como un balde de agua fría, con un largo listado de críticas y tareas por mejorar. Aquí algunas recomendaciones al respecto:

- Si el artículo fue aceptado con cambios mayores (o en el mejor de los casos con cambios menores), no te desanimes. Reposa unos días los comentarios luego de leerlos. El tiempo sirve para tomar distancia. Si hay comentarios

que no te hacen sentido, en vez de menospreciarlos, considera que por alguna razón el evaluador interpretó el texto de ese modo. Esto te permite anticipar posibles críticas, robustecer los argumentos, aclarar interpretaciones equívocas y comunicar de mejor manera las ideas.

- Sé estratégico/a frente a los comentarios. Intenta responder a la mayor cantidad de sugerencias que te propongan, ya sea de forma completa o parcial. En algunos casos te tomará más tiempo de lo esperado, pues requiere volver a revisar referentes bibliográficos y resultados empíricos, pero seguramente servirán para mejorar el manuscrito. Puedes no incorporar todos los comentarios, pero intenta minimizar el número de aquellos que no incluyas.
- Facilitale el trabajo al editor. Marca con color o con una señalética todos los cambios realizados. Adjunta una tabla con el listado de los comentarios evaluativos y frente a cada uno indica los cambios incorporados y la página en que se realizaron. En caso de no incorporar un comentario, fundamenta la razón. Por ejemplo, señala que lo solicitado no es acorde al propósito o alcance del estudio.
- A veces, cuando te llegan muchos comentarios, te puedes desorientar intentando incorporar todas las sugerencias. Es importante que te asegures de que las correcciones que realices estén alineadas con el propósito, la argumentación central del texto y, en definitiva, con tu *voz académica*.
- Cuida la prolijidad de las nuevas versiones en términos de redacción y ortografía, pues una vez aceptado el texto, normalmente, se pueden realizar solamente cambios muy menores (ver Recursos de apoyo VI y VII).
- Si vas a realizar una consulta al editor, fíjate en que a cada manuscrito normalmente se le asigna un número identificador. Es importante que hagas referencia a este número en el e-mail.

- ▶ *Paso 5: versión final.* Una vez aceptado el artículo, agrega en la última versión el nombre de los autores y las autoras, su adscripción institucional, las referencias bibliográficas que estaban anonimizadas, la biografía de los autores, los agradecimientos y el financiamiento del proyecto; además, los resúmenes en otros idiomas, si son requeridos, y asegúrate de que no haya errores de tipeo ni de ortografía.
 - Si esta es tu primera publicación, define si utilizarás solo el primer apellido o ambos (paterno y materno). Usar un solo apellido puede ser más práctico, aunque hay personas que deciden utilizar ambos por el reconocimiento a su familia materna o porque en el campo de estudio hay algún autor o autora que tiene tu mismo apellido y prefieres diferenciarte. Es recomendable mantener constancia en el uso de uno o dos apellidos para no generar confusiones en la identificación de tu trabajo. Por otra parte, para la adscripción institucional, coloca la institución en la que trabajas o estudias al momento de enviar la última versión aceptada del artículo. Si el mayor tiempo dedicado al manuscrito lo desarrollaste en una institución anterior, lo puedes agregar optativamente como una segunda adscripción.

- ▶ *Paso 6: celebra (!).* Una vez enviada la última versión, celebra y disfrútalo, pues hay mucho trabajo y dedicación detrás de un buen artículo, y es especialmente importante saber que los resultados de la investigación podrán ser leídos y compartidos.



Capítulo 6

Escribir un libro¹

¿Por qué escribir un libro?

Los libros han sido clave para la reflexión y difusión del pensamiento humano a lo largo de la historia. Sin ellos, la influencia de figuras como Aristóteles, Marx o *Simone* de Beauvoir hubiera probablemente sido nula. El panorama ha cambiado y hoy es común que quienes nos dedicamos a la investigación tengamos más incentivos para publicar artículos que libros. Sin embargo, escribir un libro puede ser una excelente estrategia para diversificar las formas en que difundimos nuestros estudios. Cuando escribimos un libro, podemos exponer en profundidad una temática desde distintas aristas, desarrollar un estilo de escritura con mayor libertad, plantear un posicionamiento como autora o autor más claro y directo, y usar estilos narrativos que nos permitan atraer la atención de personas expertas en nuestra área de estudio y también de un público más amplio.

Si recientemente completaste una tesis de posgrado, esta puede ser una buena oportunidad para escribir un libro. Debes

¹ Esta sección se basa en un documento de insumo escrito por Manuela Mendoza.

tener presente que transformar tu tesis en libro no es un proceso automático. Por ello, estas recomendaciones te ahorrarán muchísimo trabajo. En la mayoría de los casos se trata de la reescritura de buena parte del manuscrito y no solamente una simple edición. Mientras que el propósito de tu tesis fue formarte como doctor/a y demostrar lo que habías aprendido, el de un libro es crear una perspectiva innovadora que informe e influya en un campo del conocimiento o disciplina, y alcance un público lector más amplio².

Planificación del libro

Escribir un libro académico, sin duda, tomará tiempo. La mayoría de las personas suelen necesitar al menos de uno a tres años, si no más. Aquí te presentamos algunos consejos en esta primera etapa de planificación del manuscrito:

- ▶ ***Público lector.*** Define el público al que el libro estará orientado. A diferencia de una tesis o un artículo científico, que se dirige a personas expertas en tu área, un libro busca alcanzar a una audiencia más amplia. Esto puede incluir a una comunidad académica extendida y a un público no académico, quienes no necesariamente serán especialistas en tu tema. Pregúntate si quieres que el libro sea leído, por ejemplo, por estudiantes de pregrado y posgrado, investigadores, profesionales, formuladores de políticas públicas u otros grupos fuera de la academia.
- ▶ ***Argumento central.*** Establece el foco o argumento principal del libro. Un libro comienza con una respuesta. Pregúntate: ¿cuál es el principal mensaje que quiero transmitir?

² Ver Recurso de apoyo II: páginas web de interés; escribir un libro a partir de tu tesis de posgrado. También ver Becker (2008; 2011), LeDù y Marquis (2022).

- ▶ **Datos empíricos.** Considera que puede ser necesario volver a revisar los datos primarios, generar nuevos datos o actualizar datos secundarios o, por el contrario, considerar qué información se puede desechar porque no contribuye al argumento central del texto o porque es reiterativa. Pregúntate: ¿qué necesita saber el potencial público lector?
- ▶ **Índice.** Diseña un índice tentativo. La estructura debe permitir explorar y conectar ideas de una manera lógica y comprensible. Cada capítulo deberá tener un foco y argumento definido. La estructura de libros basados en investigación empírica suele tener entre siete a nueve capítulos, incluyendo introducción, discusión conceptual, hallazgos (3 a 5 capítulos) y conclusiones.
- ▶ **Leer otros libros.** Revisa libros escritos en tu campo de investigación o incluso de otras áreas que innovan en el formato o modo de narrar los resultados. Conversa, también, con personas que hayan publicado un libro académico para conocer sus experiencias y sugerencias.
- ▶ **Primeros avances.** Escribe la introducción. Puede ser un buen punto de inicio para empezar a trabajar en el libro, pues reúne los elementos que articulan el mensaje principal, lo que puede ayudar a clarificar la estructura y foco del análisis.
- ▶ **Editoriales.** Estudia a las editoriales o instituciones que podrían apoyar la publicación del libro, ya sea con recursos económicos o gestión académica, y averigua cuáles son sus condiciones y formatos de publicación. Pregúntate: ¿en qué idioma quiero publicar el libro? ¿Contactaré a editoriales nacionales o internacionales? ¿Cuáles son los apoyos y exigencias por parte de las editoriales? ¿Qué editorial me conviene

más para alcanzar al público esperado del libro, considerando aspectos como sus estrategias de distribución, tipo de lectores y precio de venta? Generalmente, las editoriales solicitan al menos un 30% de avance del manuscrito o incluso el libro completo para poder evaluar su publicación, por lo que conviene contar con algún nivel de preparación del texto antes de enviar formalmente la propuesta.

Estructura, extensión y orientaciones por sección

Como se mencionó anteriormente, un libro de investigación normalmente tiene siete a nueve capítulos. En un artículo científico o tesis las secciones suelen estar sagradamente tituladas y ordenadas de modo concatenado, por ejemplo: contexto y revisión bibliográfica, marco conceptual, problema y propósito de investigación, diseño metodológico, resultados, etc. Sin embargo, el libro generalmente rompe con este orden. Es aceptable, e incluso aconsejable, saltarse o fusionar algunos de estos apartados con el fin de ofrecer una lectura más fluida que entremezcle la discusión teórica, bibliográfica y los resultados empíricos. De este modo, el diseño de los capítulos permite resaltar las principales preguntas, temáticas y debates que se abordan, en vez de secuenciar según los estadios canónicos de una investigación científica.

La extensión del libro generalmente varía entre 60.000 a 110.000 palabras³. Revisa los formatos de publicación ofrecidos por las editoriales con que deseas publicar para planificar la extensión y considera, también, que la extensión del libro puede tener implicancias en su precio de venta.

³ Para hacerse una idea, 80.000 palabras, en formato libro, son aproximadamente 270 páginas.

A continuación, algunas orientaciones por cada sección:

- ▶ ***El título:*** debe ser atractivo para que el libro se posicione en un determinado campo de interés. Esto aumenta las probabilidades de encontrar un público lector. Intenta que sea original, puede ser un título provocador o metafórico, con un lenguaje coloquial, o que sea fácil deducir su significado. Evita usar términos complejos que hagan referencia a otra información bibliográfica. Un buen título es aquel que es fácil de recordar y del que se infiere el argumento central que quieres transmitir.

- ▶ ***El prólogo:*** es opcional y refiere a un texto preliminar a la lectura que anticipe el propósito que se busca con el texto, la relevancia y aspectos claves del contexto para su comprensión. Se espera que esta sección genere curiosidad y deseos de leer el libro. El prólogo es escrito por el autor o autora o por otra persona, quien normalmente es alguien reputado en el campo. Esta sección se elabora luego de terminar de escribir el manuscrito completo.

- ▶ ***La introducción:*** debe dejar clara la motivación que justifica la escritura del libro, sitúa el problema y enfatiza el argumento central y señala por qué este es atractivo para el público esperado. Al final de este apartado debe presentarse una sinopsis de los capítulos que siguen. A veces la introducción resulta ser un útil resumen del libro, especialmente para aquellos lectores que no leerán por completo el texto. En la mayoría de los casos se titula “introducción”, pero también puede ser identificado como un primer capítulo con un título distinto.

- ▶ *La discusión bibliográfica, el problema de investigación y el enfoque teórico:* usualmente se exponen brevemente en el capítulo introductorio y, a su vez, se entretajan en distintas secciones a lo largo del libro. No obstante, puede haber casos en que la autora o autor decida dedicar un capítulo exclusivo para abordar estos componentes, dada su relevancia para el estudio o porque puede ser que el público lector tenga escaso conocimiento respecto a alguno de estos ámbitos.

- ▶ *La metodología:* recurrentemente se explica de manera breve en el capítulo introductorio. Ahora bien, en algunas circunstancias se omite por completo, especialmente en los casos en que el libro se basa en una acumulación de estudios o se le da prioridad a una densa discusión teórica, entremezclada con una discusión bibliográfica internacional, mientras la referencia a un estudio empírico es secundaria. A su vez, se puede agregar un apartado metodológico con mayor detalle en los anexos.

- ▶ *Los capítulos de resultados:* deben ser presentados de una manera asequible y atractiva para un público amplio. Normalmente, se utilizan estrategias como relatar pequeñas historias, anécdotas o dar ejemplos, y se puede apoyar en gráfica visual, como tablas, diagramas o fotografías.

- ▶ *Las conclusiones:* son un resumen de los hallazgos y generalmente identifican vías futuras de investigación. En esta sección se enfatiza cómo la argumentación del libro puede ser expandida más allá del contexto particular de la investigación. Deben ser presentadas de tal manera que puedan ser comprendidas por un público variado, por ejemplo, actores involucrados en la problemática, académicos, periodistas, políticos, etc.

Estilo de escritura

A diferencia de un artículo académico tradicional, un libro favorece una mayor libertad en el estilo de escritura con el fin de generar complicidad y empatía con las experiencias del potencial lector. Piensa en un libro como una narración que cuenta una historia para atraer la atención de la audiencia e involucrarla en sus argumentos. Considera la posibilidad de utilizar la ficción y un estilo novelesco que narre situaciones y diálogos entre actores, y que genere momentos de suspenso y clímax. Además, un libro permite que tu voz como autor/a tenga un posicionamiento más explícito, mayor persuasión y arrojo, y genere opinión. El formato libro admite un rango de estilos, moverse entre una escritura más cauta hasta una más audaz, lo que dependerá del campo de estudio y de lo que a ti te acomode mejor como autor/a.

Algunos consejos que te pueden ayudar a desarrollar tu voz como autor/a:

- ▶ **Estilo narrativo.** Usa un tono narrativo que permita que el texto sea fácil de abordar y comprender, en contraste con una escritura muchos términos técnicos y párrafos densos. Piensa en cómo sueñas cuando explicas el libro a una amiga o amigo; usa un lenguaje sencillo, con ejemplos, anécdotas, contraposiciones; enfatiza tus argumentos; invita al otro a reflexionar y a plantearse preguntas junto a ti e incluso puedes hacer pequeñas bromas. Asimismo, en los inicios o ciertas secciones de cada capítulo puedes incluir narraciones descritas de forma vívida, por ejemplo, la historia de un sujeto o del caso de una institución. También puedes usar, si te parece, un lenguaje más metafórico o poético, que posibilite comunicar tus ideas y argumentos al evocar sensaciones,

lugares, olores, emociones o símbolos. En definitiva, tienes más margen para presentar los resultados investigativos y tus ideas por medio de distintos estilos de escritura.

- ▶ ***Posicionamiento.*** Escribe tus ideas y argumentos de forma directa. Si te acomoda, el libro permite un lenguaje persuasivo, por medio de fundamentos teóricos, empíricos, lógicos y éticos. Puedes escribir utilizando una voz activa en primera persona, de manera que sea claro que tú eres la o el responsable de las ideas expuestas.

- ▶ ***Presentación de datos empíricos.*** Prioriza narrar los resultados; la cantidad de evidencia empírica presentada (por ejemplo, citas, gráficos) disminuye significativamente en comparación a una tesis de posgrado e incluso de un artículo científico.

- ▶ ***Cita bibliográfica.*** Reduce las referencias bibliográficas y notas al pie de página, y selecciona solo las que sean fundamentales para explicar el argumento del libro. Esto es especialmente importante si vas a transformar tu tesis en un libro, pues, por el contexto, generalmente una tesis utiliza un número muy alto de referencias.

- ▶ ***Uso de términos.*** Define con claridad los términos conceptuales que utilizas, sin asumir que tu lector sabrá lo que significan. Si usas términos creados por ti, asegúrate de usarlos de manera consistente a lo largo del libro para evitar confusiones. No uses muchos conceptos con significados muy específicos, ya que ello hará que el público objetivo se vuelva más estrecho.

-
- ▶ *Economía del lenguaje.* Disminuye al mínimo la repetición de ideas. Asegúrate de reiterar las ideas para ayudar al lector a aprender y recordar, pero sin duplicar el contenido.

 - ▶ *Estrategias diversas.* Diversifica las estrategias para comunicar el contenido del libro. Recuerda que además de prosa puedes utilizar, por ejemplo, listas con viñetas, diagramas, tablas e imágenes. Esto puede ayudar a transmitir el argumento del libro de manera eficaz, manteniendo la atención del lector.

 - ▶ *Permisos.* Reduce los materiales de terceros lo más posible, por ejemplo, citas textuales, imágenes publicadas en otros libros o ilustraciones, ya que se requiere solicitar los permisos para cada uno y ello puede tomar bastante tiempo.

 - ▶ *Originalidad.* El libro debe ser un aporte original. Aunque, cuidado, pues comúnmente sucede que los autores han escrito previamente sobre el tema e incluso algunos capítulos pueden basarse en artículos ya publicados. En estos casos:
 - Redacta las ideas de forma distinta y cita tus trabajos anteriores cuando sea pertinente.
 - Menciona de forma explícita si hay secciones del libro que están basadas en una publicación anterior.
 - Asegúrate de presentar resultados inéditos, aunque también puedes mostrar hallazgos que hayas publicado con anterioridad. Ahora bien, este criterio varía de acuerdo al propósito y normas de cada editorial, pues hay casos que incluso el manuscrito completo es una recopilación de publicaciones anteriores.

Revisa la sección 3 de este manual para tener en cuenta otros principios generales de escritura, como el uso de lenguaje inclusivo, modos de destacar argumentos relevantes, entre otros.

Proceso de publicación

¿Con quién publicar? Al momento de tener un avance del libro, tiene sentido preguntarse con quién publicar. Para esta búsqueda:

- ▶ Averigua qué posibles editoriales u organismos financistas pueden interesarse en la publicación del libro y estudia sus condiciones y los formatos de publicación que ofrecen. Acota las opciones según tus preferencias. Define qué editoriales te interesa contactar en función de lo que quieres para el libro; por ejemplo, tipo de lectores, distribución, prestigio, estilo de libros que publica, precio de venta.
- ▶ Revisa las normas de la editorial que puedan ser relevantes de acuerdo a las características del manuscrito; por ejemplo, el rango de extensión de palabras permitidas, permiso para incluir resultados de artículos ya publicados, entre otros.
- ▶ Considera la posibilidad de que el libro sea de acceso abierto o esté liberado en internet y averigua las condiciones que las editoriales establecen para esto.
- ▶ Consulta si la editorial publica libros con “referato ciego”, es decir, si incluye un proceso de evaluación con pares ciegos, pues este tipo de libros generalmente son más valorados en las evaluaciones de productividad académica.
- ▶ Haz el contacto inicial con la editorial planteándole brevemente la idea del libro y consulta si esto sería de su interés. Elige una editorial que sea comunicativa, responda rápidamente y esté interesada en el proyecto.

- ▶ Considera la publicación del libro dentro de una serie temática, es decir, junto a títulos relacionados. Esto puede contribuir a llamar la atención de más lectores interesados en el tema. Algunas series tienen un editor, en cuyo caso podrías hablar directamente con él/ella para pedirle más información sobre lo que buscan.

Al momento de preparar la propuesta para la editorial:

- ▶ Averigua qué es lo que las editoriales u organismos financistas de tu interés solicitan para evaluar el libro. Es bastante común que cuenten con formularios para realizar la propuesta y que junto con ello debas enviar algunos capítulos del libro. Estos formularios suelen solicitar: título, descripción general del libro y contribución, índice propuesto y resumen del contenido de cada capítulo, público lector esperado y potencial de venta del libro, extensión del libro (número de palabras), estado del manuscrito y plan de trabajo, información del autor y puede que te pidan identificar a posibles revisores pares de la propuesta.
- ▶ Aunque no se exija un alto nivel de avance, las editoriales valorarán que en la postulación incluyas capítulos ya escritos o incluso un borrador del libro completo. Las editoriales suelen establecer en sus páginas web los mecanismos para la postulación de propuestas de libro, como subir la propuesta directamente en su página, o bien enviarla por correo electrónico.
- ▶ En esta etapa es fundamental que “vendas” el libro, es decir, que resaltes las fortalezas, potencial y originalidad del proyecto. Ten en cuenta que a las editoriales no solo les interesa el valor académico del libro, sino también su valor comercial, en consideración de su potencial de venta y lectura. Por tanto, es importante que la propuesta enfatice la originalidad de la investigación, su contribución al campo y lo que hace

que el libro destaque entre otros títulos en el área. Algunos aspectos que las editoriales evalúan son:

- ¿El libro presenta un ángulo de análisis que es interesante, innovador y convincente?
 - ¿Existe una clara demanda del libro por parte de un público lector académico o profesional? ¿Por qué algunos lectores específicos podrían querer o necesitar leer el libro?
 - ¿El libro tiene un alcance lo suficientemente amplio como para ser de interés de lectores no expertos para que sea comercialmente viable?
- ▶ La propuesta debe ser enviada a una editorial (no a varias a la vez). Pero si no recibes una respuesta rápida, es recomendable intentarlo con la siguiente editorial en tu lista.
 - ▶ Averigua sobre fondos disponibles para el financiamiento de la publicación, como concursos de tesis o fondos públicos⁴.
 - ▶ Una vez que tengas el borrador del libro, dedícate a editarlo. Solicítales, además, a colegas que lean la propuesta o algunos capítulos. Una perspectiva externa ayuda a refinar el trabajo.

¿Y luego qué? Proceso de edición

- ▶ Tras enviar la propuesta de libro, el equipo editorial probablemente haga una evaluación inicial. Si la propuesta es considerada lo suficientemente fuerte, será enviada a revisión por evaluadores externos. Los plazos para esto dependerán de cada editorial.
- ▶ Luego, los revisores externos enviarán su evaluación al equipo editorial, quienes la analizarán. Si las revisiones son positivas, el equipo editorial te solicitará responder a ellas.

⁴ En Chile existe el Fondo Nacional de Fomento del Libro y la Lectura, del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio.

- ▶ Tus respuestas serán después revisadas nuevamente por la editorial y, a partir de ello, esta tomará la decisión de publicar o no publicar el libro. En un escenario positivo, te invitarán a firmar un contrato de publicación. También, te solicitarán confirmar el plan de trabajo y la fecha estimada de entrega del manuscrito del libro completo.
- ▶ Una vez que entregues el manuscrito del libro, este pasará por una etapa de revisión, ya sea por parte de los editores encargados o revisores externos, quienes te harán llegar sus observaciones para que las integres en el texto.
- ▶ Tras incluir las observaciones de los revisores, el libro será enviado a edición de estilo y a diagramación. En esta fase final deberás revisar las pruebas de diseño e impresión.



Capítulo 7

Ampliar el repertorio: otros lenguajes en las Ciencias Sociales

Este manual es una guía enmarcada en la escritura científica más tradicional de la academia. Ahora bien, al menos brevemente, volvemos a mencionar que existen muchas escrituras dentro de la escritura académica. El modo más clásico de legitimar el conocimiento científico es por medio de la presentación de evidencia empírica y de esta forma fundamentamos y validamos nuestros argumentos, intercalados con la teoría y la discusión bibliográfica. Este es el modo más usual, pero no el único.

La comunicación del conocimiento científico puede incluir lenguajes con componentes creativos, tales como cuentos de ficción, poesía, humor, performance, teatro o medios audiovisuales. Algunas de estas tradiciones en las Ciencias Sociales son la antropología poética (González Cangas, 1996), la autoetnografía (Blanco, 2012), la sociología ficción (Watson, 2022), sociología lírica (Abbott, 2007), la escritura narrativa (Elliot, 2005), el etnoteatro (Coffey y Atkinson, 1997), el *stand up comedy* y el uso del humor (Watson, 2015), la producción de *collage* (Vaughan, 2005), entre otras vertientes.

Extender el repertorio es una invitación a ampliar la imaginación en la producción del conocimiento en las Ciencias Sociales siguiendo a Charles W. Mills (Lim, 2019). Estos distintos modos

de comunicar condensan el conocimiento científico y lo representan por medio de herramientas estéticas, lo que permite comprender el fenómeno desde una perspectiva distinta y vincularse con públicos más amplios y sus experiencias. Las producciones estéticas y el uso de lenguajes diversos permiten expresar y comprender de mejor manera el mundo social. Desde este enfoque, los formatos y los modos de comunicar el conocimiento no son algo cosmético, ya que impactan en el modo de pensar y producir la investigación, son parte del mismo proceso metodológico de investigación y no meramente el producto final; de allí su relevancia (Foster, 2019).

Algunas características comunes de estas aproximaciones de escritura:

- ofrecen un relato vívido y emotivo de la realidad y permiten al público sentir e imaginar la realidad social;
- posibilitan enfatizar la voz propia y vincular la temática con la emocionalidad, la subjetividad y las reflexiones y experiencias personales de quien escribe. No se pretende una relación neutra entre quien investiga y la realidad social;
- dan libertad para pensar y comunicar de forma ecléctica el tema de estudio. Se permite un relato polisémico, híbrido, no lineal, por medio de una amplia gama de herramientas estéticas y literarias, que puede incluir la escritura canónica de la ciencia;
- muestran que la forma en que se comunica no es azarosa, ya que cada detalle importa, por ejemplo, las palabras utilizadas, las imágenes, el color, los materiales, acordes al propósito e ideas que se desea transmitir;
- no hay limitaciones metodológicas. Pueden referir a estudios cualitativos, cuantitativos o mixtos, aunque existe mayor tradición de estos lenguajes en investigación cualitativa.

Estas modalidades creativas de comunicación cobran relevancia en el entendimiento de que las Ciencias Sociales tienen como deber expandir el conocimiento hacia públicos más amplios. Ello resulta más importante aún en consideración a que el formato que domina el campo de la producción científica hoy en día es el formato artículo, el que justamente es criticado por su bajo impacto, escasa lectura y limitada capacidad para representar la realidad social (Simbürger y Celedón, 2022). Abrir el repertorio significa validar epistemológicamente otros lenguajes y formatos como modo de comunicar el conocimiento científico.



Capítulo 8

Difusión del conocimiento científico

Difundir el conocimiento científico es una pieza esencial del proceso de investigación. De hecho, si no se publican los resultados, de poco o nada sirve el trabajo realizado. Publicar y difundir significa un compromiso ético ante la comunidad científica, las personas que participaron en el estudio, los organismos que lo financiaron y la ciudadanía en general. El desafío de la academia, en línea con el apartado anterior, es articular “estrategias de movilización del conocimiento” (Fischman y Tefera, 2014). Ello significa diversificar las estrategias de difusión y llegar a públicos lectores diversos con el propósito de visibilizar los hallazgos y contribuir a generar un impacto en el ámbito de estudio. El reto, entonces, no es acumular la mayor cantidad de publicaciones posibles, sino variar los medios que divulgan el conocimiento producido.

Con el fin de resguardar el riesgo de enclaustramiento del conocimiento científico, resulta necesario que los autores y autoras comuniquen su trabajo en múltiples formatos, por ejemplo, mediante libros, artículos¹, ensayos, docencia universitaria, charlas, ponencias o pósteres en seminarios y conferencias en su país y en

¹ Puede resultar útil crearse un perfil en páginas web en las que se difunda el trabajo académico, como en academia.edu, ResearchGate o Google Académico.

otros países, y en medios con alcance a distintos públicos, especializados (circuitos científicos) y no especializados. Esto último significa ampliar las estrategias de difusión, tales como cartas al director o columnas de opinión en prensa escrita, videos o documentales, foto-libros; cartillas de difusión, resumen ilustrado (*visual abstract*)², infografías, *podcasts*, redes sociales (Instagram, Twitter, Facebook, LinkedIn). Sumado a esto, existen modos de difundir que rompen con los formatos convencionales de la academia; por ejemplo, exposiciones de artes plásticas o de fotografía o fotografía participativa, performance artística, obras de teatro, poesía, cómics o *stand up comedy* (ver sección 7 y Recurso de apoyo III). Todo ello creado y comunicado a partir de una investigación científica que puede incluir la participación y cocreación de quienes fueron sujetos de estudio.

A continuación, presentamos orientaciones de difusión del conocimiento científico para públicos amplios en formatos no académicos:

- ▶ ***Formatos diversificados.*** Diversifica los formatos para comunicar tus mensajes de acuerdo a los distintos públicos que quieres alcanzar. Piensa a quién pretendes comunicarle tus argumentos y resultados investigativos: a las comunidades involucradas en la problemática, a los profesores universitarios, a los políticos, a los jóvenes, etc. Selecciona los formatos en que comunicarás las ideas de acuerdo a los distintos propósitos y lectores. Considera qué lenguaje y modalidad les resulta más atractivo, dependiendo, por ejemplo, de su edad, hábitos de lectura, acceso a medios de comunicación y redes sociales.

² Para ver orientaciones al respecto: Rodrigues (2021).

- **Mensaje directo.** Los formatos no académicos, por ejemplo, cartas al director, columna de opinión, hilo en Twitter o un video, generalmente son breves, requieren un lenguaje claro y directo. El principio de la economía del lenguaje se extrema en estos casos. Para esto:
- Define la posición o el argumento que vas a defender. Escríbelo en una frase; además, puedes buscar una imagen o metáfora que evoque el argumento.
 - Selecciona los fundamentos más relevantes que vas a utilizar para sostener tu posición. Enriquece el debate mediante datos específicos que puedan contribuir a dar elementos concretos para que el público lector construya su propia opinión. El uso de cifras puede ser útil, así como también el análisis de las consecuencias.
 - En caso de escribir una carta al director, considera que normalmente se permite una extensión de hasta 150-250 palabras³; para una columna de opinión⁴, 500-600 palabras; para un hilo en Twitter, entre 2 y 20 tuits de 280 caracteres cada uno (un máximo de 5.600 caracteres en total); mientras que una columna de investigación puede extenderse hasta 2.000-2.500 palabras.
 - En caso de elaborar un video, recomendamos entre 1 a máximo 3 minutos (aunque dependerá del propósito que se quiere comunicar). Ten en cuenta que puedes hacer dos

³ Por ejemplo, en el caso de Chile, el diario *La Tercera* permite cartas de hasta 1.200 caracteres con espacio y *El Mercurio* de hasta 1.500 caracteres con espacio.

⁴ Algunos medios de comunicación chilenos que reciben cartas y columnas de opinión son: *Biobio Chile*, *Ciper*, *Cooperativa*, *Cuarta Dosis*, *El Dínamo*, *El Libero*, *El Mercurio*, *El Mostrador*, *Ex-Ante*, *La Segunda*, *La Tercera (Pulso)*, *La Nación*, *The Clinic*, y diarios regionales (ver: *red mivoz*). Es necesario revisar la línea editorial del medio antes de decidir enviar el texto.

versiones, un video más breve, por ejemplo, que se pueda compartir en Instagram (un minuto máximo), y otra versión un poco más extendida.

- ▶ ***Atraer al público.*** Busca modos de enganchar a un público amplio.

Aprovecha la coyuntura de algún tema para difundir los resultados de tu investigación.

- Busca distintas estrategias que te permitan flexibilizar el uso del lenguaje y diferenciarlo de la escritura de un artículo académico. Piensa en un título o una imagen que atrape a la audiencia y despierte su interés por leerle.
- En caso de un texto escrito o de un guion, procura que el texto sea fluido, entretenido y rápido de leer o de ver. Tienes libertad para ser perspicaz. De acuerdo a cada contexto, podrías usar el humor, ironías, metáforas, anécdotas o preguntas retóricas para interpelar al público.

- ▶ ***Creatividad.*** Permítete diseñar con creatividad los modos de transmitir tus planteamientos. En tanto sean medios escritos, juega con el lenguaje para comunicar tus ideas. Usa, también, fotografías, dibujos, instancias colectivas de expresión artística, entre otros (ver sección 7).

- ▶ ***Amplía tu comunidad.***

- ***Comunidad involucrada.*** Invita a la comunidad que está afectada por el problema de investigación a reflexionar sobre los resultados y a crear, producir y participar de los mecanismos de difusión.
- ***Redes académicas.*** Considera que hay formatos en los que puedes invitar a otras personas de tu comunidad académica (nacionales o internacionales). En concreto, para

escribir una carta al diario o una columna de opinión u organizar un foro o un taller, entre otras iniciativas.

- *Trabajo multidisciplinario.* Asóciate con otros profesionales, por ejemplo, diseñadores, artistas, audiovisualistas, gestores de redes sociales, para divulgar el conocimiento en distintos formatos.
- ▶ *Vínculos entre productos.* Haz vínculos entre tus distintos productos de investigación, menciónalos para invitar al público a revisar los otros escritos o videos. Aprovecha, por ejemplo, a compartir el *link* de un artículo en una columna de opinión. Saca ventaja de los hipervínculos.
- ▶ *Financiamiento.* Incluye presupuesto en tus proyectos para poder difundir tus hallazgos a un público diverso, más allá de seminarios y congresos. Considera ítems como financiamiento para el diseño de material escrito, elaboración de material audiovisual, actividades con las comunidades involucradas en el tema de estudio, concursos abiertos, etc.



Referencias bibliográficas

- Abbott, Andrew. 2007. “Against narrative: A preface to lyrical sociology”. *Sociological theory* 25 (1): 67-99.
- Academia Chilena de la Lengua. 2020. *Sexo, género y gramática inclusiva*. Santiago: Catalonia.
- Ahmed, Sara. 2017. *Living as a Feminist*. London: Duke University Press.
- Alperín, Juan Pablo y Gustavo Fischman. 2015. *Made in Latin America. Open access, scholarly journals, and regional innovations*. Buenos Aires: CLACSO.
- Alvarado, Mariana y Ma. Eugenia Hermida. 2022. “Feminismos del Sur: nudos epistemológicos para articular una investigación otra”. *Revista de Estudios Contemporáneos del Sur Global* 3 (9): 1-21.
- American Psychological Association (APA). 2022. *Prácticas de publicación y autoría según American Psychological Association (APA)*: <https://www.apa.org/research/responsible/publication>.
- Andueza Correa, Alejandra y Natalia Aguilera Meneses. 2018. “Enseñar y aprender la coherencia textual: una propuesta didáctica a partir de la teoría de Michel Charolles”. *Didáctica, Lengua y Literatura* 30: 23-40.

- Arksey, Hilary y Lisa O'Malley. 2005. "Scoping studies: towards a methodological framework". *International Journal of Social Research Methodology* 8 (1): 19-32. doi: <http://dx.doi.org/10.1080/1364557032000119616>.
- Ávila-Reyes, Natalia, Paula González-Álvarez y Christian Peñaloza-Castillo. 2013. "[Creación de un programa de escritura en una universidad chilena: Estrategias para promover un cambio institucional](#)". *Revista Mexicana de Investigación Educativa* 18 (57): 537-60.
- Ávila-Reyes, Natalia, Federico Navarro y Mónica Tapia-Ladino. 2020. "[Identidad, voz y agencia: Claves para una enseñanza inclusiva de la escritura en la universidad](#)". *Archivos de Políticas Educativas* 28 (98).
- Bajtín, Mijail. 2008. *Estética de la creación verbal*. Buenos Aires: Siglo XXI. Primera edición en 1979.
- Bassi Follari, Javier. 2017. "[La escritura académica: 14 recomendaciones prácticas](#)". *Athenea Digital* 17 (12): 95-147.
- Bazerman, Charles. 2009. "Genre and Cognitive Development: Beyond Writing to Learn". *Pratiques* 143-144: 127-38. doi: <https://doi.org/10.4000/pratiques.1419>.
- Becker, Howard. 2008. *Writing for social scientists: How to start and finish your thesis, book, or article*. Chicago: University of Chicago Press.
- Becker, Howard. 2011. *Manual de escritura para científicos sociales. Cómo empezar y terminar una tesis, un libro o un artículo*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Blanco, Mercedes. 2012. "Autoetnografía: una forma narrativa de generación de conocimientos". *Andamios* 9 (19): 49-74.
- Boyle, James, Michael Connolly y Tommy MacKay. (2016). "Systematic review and meta-analysis". *Educational & Child Psychology* 33 (3): 76-91.

- Calle Arango, Lina, Natalia Ávila Reyes y Alejandra Meneses. 2021. “Construcción y transformaciones de las identidades académicas de estudiantes doctorales mediante la citación”. Íkala, *Revista de Lenguaje y Cultura* 26 (2): 341-356.
- Castelló, Montserrat, Mariona Corcells, Anna Iñesta, Gerardo Bañales y Norma Vega. 2011. “La voz del autor en la escritura académica: Una propuesta para su análisis”. *Revista Signos* 44 (76): 105-17.
- Castelló, Montserrat, Anna Iñesta, Mariana Miras, Isabel Solé, Anna Teberosky y Mercedes Zanotto. 2007. *Escribir y comunicarse en contextos científicos y académicos. Conocimiento y estrategias*. Barcelona: Graó.
- Cassany, Daniel. 2016. *La cocina de la escritura*. Barcelona: Paidós.
- Coffey, Amanda y Paul Atkinson. 1997. *Encontrar el sentido de los datos cualitativos. Estrategias complementarias de investigación*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Conicyt. 2015. Manual de Lenguaje Inclusivo. Gobierno de Chile.
- Committee on Publication Ethics. 2000. “The COPE Report 1999. Guidelines on good practice”. *Paramity* 17 (3): 218-21.
- Del Río, Francisca. 2022, 26 de septiembre. “¿Qué tomar en cuenta para decidir autoría?” Material desarrollado a partir de las orientaciones del proyecto Language Learning and Math Achievement (LLAMA). Presentación en Coloquio. UDP.
- Elliot, Jane. 2005. *Using narrative in Social Research. Qualitative and Quantitative Approaches*. London: SAGE Publications.
- Falabella Luco, Soledad y Sebastián Brett. 2015. A critical approach to Scientific Reading and writing. ESE:O-CARTA.
- Falabella Luco, Ma. Soledad y Ricardo Martínez Gamboa. 2012. “Escritura de artículos académicos: la metodología ESE:O”. *Estudios filológicos* 49: 59-75.

- Falabella Luco, Ma. Soledad, Ma. Rosa Maurizi y Allison Ramay. 2009. "Ese: O and the sexualities project: a critical and feminist methodology for collaborative online work." *International Journal of Sexual Health* 21 (4): 267-81.
- Fardella, Carla. 2020. "Abrir la jaula de oro. La universidad managerial y sus sujetos". *Izquierdas* 49: 2299-320.
- Fardella Cisternas, Carla, Alejandra Corvalán Navia, Javiera García Meneses, y Francesca Chiappini Koscina. 2021. "Ni extranjeras, ni secretarias: Discursos de las científicas chilenas sobre el trabajo académico". *Pensamiento educativo* 58 (1): 1-13.
- Fardella Cisternas, Carla, Alejandra Corvalán Navia y Ricardo Zavala Villegas. 2020. "El académico cuantificado. La gestión performativa a través de los instrumentos de medición en la ciencia". *Psicología, Conocimiento y Sociedad* 9 (2): 77-103.
- Fischman, Gustavo y Adai Tefera. 2014. "If the Research is Not Used Does it Exist". *Teachers' College Record* 17570: 1-10.
- Foster, Victoria. 2019. "The return of the surreal: Towards a poetic and playful sociology". *Qualitative Sociology Review* (1): 148-164.
- Fricker, Miranda. 2007. *Epistemic Injustice: Power and the Ethics of Knowing*. Oxford: Oxford University Press.
- González Canga, Yanko. 1995. "Nuevas Prácticas Etnográficas: el Surgimiento de la Antropología Poética". II Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile. Valdivia.
- Grant, Maria y Andrew Booth. 2009. "A typology of reviews: an analysis of 14 review types and associated methodologies". *Health Information & Libraries Journal* 26 (2): 89-168.
- Hart, Chris. 1998. *Doing a Literature Review: Releasing the Social Science Research Imagination*. California: SAGE Publications.
- Hyland, Ken. 2005. "Stance and engagement: a model of interaction in academic discourse." *Discourse Studies* 7 (2): 173-91.

- Hyland, Ken. 2015. *Academic Publishing: Issues and Challenges in the Construction of Knowledge*. Oxford: Oxford University Press.
- LeDù, Katel y Lisa María Marquis. 2022. *You should write a book. A Book Apart*.
- Leyton, Daniel y Francisco Salinas. 2020. “Internacionalización e Injusticia Epistémica. La Circulación de La Ficción Real Tras Becas Chile”. En *Justicia Educacional: Desafíos para las Ideas, las Instituciones y las Prácticas en la Educación Chilena*, editado por Camila Moyano, 149-74. Santiago: UAH.
- Lim, Il-Tschung. 2019. «The imaginary as method. “Lyrical sociology” as a heuristic of sociological description». *Österreichische Zeitschrift für Soziologie* 44 (2): 139-155.
- Lopezosa, Carlos; Lluís Codina, Núria Ferran-Ferrer. 2023. “Chat-GPT como apoyo a las systematic scoping reviews: integrando la inteligencia artificial con el framework SALSA”. Colección CRICC. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Meneses, Alejandra. 2020. “¿Lenguaje para todes?”. En *Academia Chilena de la Lengua. Sexo, género y gramática inclusiva*, 8-16. Santiago: Catalonia.
- Meneses, Alejandra. 2000. “Marcadores discursivos en una interacción verbal conversacional”. Tesis de magíster no publicada, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Mineduc. 2017. Comuniquemos para la igualdad. Orientaciones para un uso de lenguaje no sexista e inclusivo. Santiago: Ministerio de Educación, Unidad de Equidad de género.
- Morley, Louise y Daniel Leyton. 2023. *Queering Higher Education: Troubling Norms in the Global Knowledge Economy*. London: Routledge.
- Muñoz-García, Ana Luisa. 2020. *Does knowledge have a gender?* Orebro: Orebro University.

- Navarro, Federico. 2018. "Más allá de la alfabetización académica: las funciones de la escritura en educación superior". En *Formação de Professores: Ensino, linguagens e tecnologias*, editado por Marcos A. Alves y Valeria Iensen Bortolouzzi, 13-49. Porto Alegre: Fi.
- Navarro, Federico. 2019. "Aportes para una didáctica de la escritura académica basada en géneros discursivos". *DELTA Documentação de Estudos em Lingüística Teórica e Aplicada* 35 (2): 1-32.
- Niño-Puello, Miryam. 2013. "El inglés y su importancia en la investigación científica: algunas reflexiones". *Revista Colombiana de Ciencia de Animal* 5 (1), 243-254.
- Page, Matthew, Joanne McKenzia, Patrick Bossuyt, Isabelle Boutron, Tammy C. Hoffmann, et al. 2021. "Declaración PRISMA 2020: una guía actualizada para la publicación de revisiones sistemáticas." *Revista Española de Cardiología* 74 (9): 790-799.
- Petticrew, Mark. 2015. "Time to rethink the systematic review catechism? Moving from 'what works' to 'what happens'". *Systematic reviews* 4 (1): 36-42.
- Petticrew, Mark y Helen Roberts. 2006. *Systematic reviews in social science. A practical guide*. Oxford: Blackwell Publishing.
- Pollock, Timothy y Joyce Bono. 2013. "Being scheherazade: the importance of storytelling in academic writing". *Academy of Management Journal* 56 (3): 629-34.
- Prior, Paul. 2001. "Voice in text, mind, and society. Sociohistoric accounts of discourse acquisition and use". *Journal of second language writing* 10: 55-81.
- Rodrigues, Jessica. 2021. "Get More Eyes on Your Work: Visual Approaches for Dissemination and Translation of Education Research". *Educational Researcher* 50 (9): 657-663.

- Sabzalieva, Emma y Arianna Valentini. 2023. “ChatGPT e inteligencia artificial en la educación superior: guía de inicio rápido”. Unesco.
- Santos Herceg, José. 2012. “Tiranía del paper. Imposición institucional de un tipo discursivo”. *Revista Chilena de Literatura* 82 (2): 197-217.
- Sarda, Laure, Shirley Carter-Thomas, Benjamin Fagard y Michell Charolles. 2014. *Text structuring devices: An overview*. UCL Editions.
- Simbürger, Elisabeth y Gustavo Celedón. 2022. *La escritura como práctica social en las ciencias sociales, humanidades y artes: una investigación crítica de la escritura como producto en el capitalismo académico*. Fondecyt Regular n° 1230921, 2023-2025.
- Snow, Catherine y Paola Uccelli. 2009. “The challenge of academic language”. En *Cambridge Handbook of Literacy*, editado por David Olson y Nancy Torrance, 112-33. Cambridge: Cambridge University Press.
- Snyder, Hannah. 2019. “Literature review as a research methodology: An overview and guidelines”. *Journal of Business Research* 103: 333-339. doi: <https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2019.07.039>.
- Teberosky, Anna. 2007. “El texto académico”. En *Escribir y comunicarse en contextos científicos y académicos. Conocimiento y estrategias*, 17-46. Barcelona: Graó.
- Unesco 2019. “Orientaciones para el empleo de un lenguaje inclusivo en cuanto al género”. Acceso 4 de enero 2021. <https://www.un.org/es/gender-inclusive-language/guidelines.shtml>.
- Vaughan, Kathleen. 2005. “Pieced together: Collage as an artist’s method for interdisciplinary research”. *International Journal of Qualitative Methods* 4 (1): 27-52.

- Vera Martínez, Héctor. 2018. “Los cuatro jinetes de la evaluación: productivismo, reduccionismo, cuantofrenia y simulación”. *Revista de la Educación Superior* 47 (187): 25-48.
- Watson, Ash. 2022. “Writing sociological fiction”. *Qualitative Research* 22 (3): 337-352.
- Watson, Cate. 2015. “A sociologist walks into a bar (and other academic challenges): Towards a methodology of humour”. *Sociology* 49 (3): 407-421.
- Zavala, Virginia. (2011). “La escritura académica y la agencia de los sujetos”. *Cuadernos Comillas* 1: 52-66.



Anexos: Recursos de apoyo

I: Motores de búsqueda para documentos, artículos y libros

BASE – Bielefeld Academic Search Engine: <https://www.base-search.net/>

Biblioteca de la Universidad Alberto Hurtado: <https://biblioteca.uahurtado.cl/>

Biblioteca Nacional Digital de Chile: <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/612/w3-channel.html>

CLACSO – Consejo Latino Americano de Ciencias Sociales: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/>

DIALNET: <https://dialnet.unirioja.es/>

DOAJ - Directory of open access journals: <https://doaj.org/>

ERIC – Education Resources Information Center: <https://eric.ed.gov/>

Google Académico: <https://scholar.google.es/>

Library Genesis: <https://libgen.is/>

Public Knowledge Project: <http://index.pkp.sfu.ca/index.php/about>

REDALYC - Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe: <https://www.redalyc.org/>

Researchgate: <https://www.researchgate.net/>

ScienceDirect: <https://www.sciencedirect.com/>

ScienceResearch.com: https://www.scienceresearch.com/science_research/research/desktop/en/search.html

Scielo – Scientific Electronic Library Online: <https://scielo.org/>

Scopus: <https://www.scopus.com/>

Springer Link: <https://link.springer.com/>

Latindex – Sistema Regional de Información en línea para revistas científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal: <https://www.latindex.org/latindex/>

WorldWideScience.org: <https://worldwidescience.org/>

WoS – Web of Science: <https://mjl.clarivate.com/>

II: Páginas web de interés para la escritura académica

Escritura académica

Escritura y aprendizaje: <https://www.escriturayaprendizaje.cl/>

ESE:O Escribir para liderar: <http://eseo.cl/>

WAC Clearinghouse: <https://wac.colostate.edu/resources/writing/guides/>

USC Libraries: <https://libguides.usc.edu/writingguide/researchdesigns>

Ética de la investigación

ANID, [Lineamientos para la Evaluación Ética de las Ciencias Sociales y Humanidades](https://www.anid.gub.ve/lineamientos-eticos): <http://bitly.ws/LQY3>

Committee on Publication Ethics: <https://publicationethics.org/>

Feminismo y políticas de citación

Christina Templin, *Why Citation matters: Ideas on a feminist approach to research*: <http://bitly.ws/LQXK>

Sara Ahmed, *Feminist Shelters*: <http://bitly.ws/LQY6>

Gestión del tiempo

Be focused: <https://setapp.com/es/apps/be-focused>

Pomodoro tracker: <https://pomodoro-tracker.com/>

Gestores bibliográficos

Endnote: <https://endnote.com/>

Mendeley: <https://www.mendeley.com/>

Zotero: <https://www.zotero.org/>

Herramientas de inteligencia artificial

Bot conversacionales IA

Bing Microsoft: <https://www.bing.com/new>

ChatGPT: <https://chat.openai.com/auth/login>

Google Bard: <https://bard.google.com/>

YouChat: <https://you.com/>

Aplicaciones IA para el trabajo académico

Humata: <https://app.humata.ai/>

Consensus: <https://consensus.app/>

Scite: <https://scite.ai/home>

Lenguaje inclusivo no sexista

Conicyt, *Manual de Lenguaje Inclusivo de Género*: <http://bitly.ws/LQXf>

MINEDUC, *Comuniquemos para la igualdad. Orientaciones para un lenguaje no sexista inclusivo*: <http://bitly.ws/LQXq>

UNESCO, *Orientaciones para el empleo de un lenguaje inclusivo en cuanto al género español*: <http://bitly.ws/LQXA>

Lenguaje no capacitista

Jennifer Sarett, *Language Matters, abelism in everyday language*: <http://bitly.ws/LQX9>

Naciones Unidas, *Directrices para un lenguaje inclusivo en el ámbito de la discapacidad*: <http://bitly.ws/LQYg>

Medición de impacto de una revista

CiteScore: Scopus <https://www.scopus.com/sources>

Journal Citations Report: Clarivate <https://jcr.clarivate.com/>

Matriz de Información para el Análisis de Revistas: <https://miar.ub.edu/>

Scimago Journal Rank: <https://www.scimagojr.com/>

Normas de citación

APA en inglés, American Psychological Association: <http://bitly.ws/LQYj>

APA en español, American Psychological Association: <http://bitly.ws/LQYs>

Chicago Manual of Style: <http://bitly.ws/LQYu>

Ortografía y gramática

Grammarly: <https://www.grammarly.com/>

Diccionario panhispánico de dudas: Real Academia Española
<https://www.rae.es/dpd/ayuda/estructura-general>

Registro único de investigadores

ORCID: <https://info.orcid.org/es/what-is-orcid/>

Revisión bibliográfica sistemática PRISMA

PRISMA Statement: <http://bitly.ws/KKIu>

PRISMA lista de cotejo: <http://bitly.ws/LQYA>

PRISMA Flujos: <http://bitly.ws/LQYS>

Tesauros

Tesauro de la Unesco: <http://bitly.ws/LQZ4>

Tesauro Europeo de Sistemas Educativos: <http://bitly.ws/LQZb>

Traductores

Bing: <https://www.bing.com/translator>

Cambridge: <https://dictionary.cambridge.org/es/translate/>

DeepL: <https://www.deepl.com/>

Google Traductor: <https://translate.google.cl/>

Reverso: <https://www.reverso.net/traduccion%C3%B3n-texto>

III: Ejemplos de formatos para difundir la investigación

Cuentos breves de ficción

The Sociological Review. <https://thesociologicalreview.org/fiction/>

Fotolibro

Analía Meo y colegas, *Imágenes de una mutación: trabajo docente en una escuela técnica en pandemia*. <http://bitly.ws/LQVK>

Performance y actos artísticos

Oriana Bernasconi y colegas, *Memoria y derechos humanos, Sangre de mi Sangre*. <http://bitly.ws/LQVD>

Podcasts

Francisca Márquez y colegas, *Ruinas Urbanas*. <https://ruinasurbanas.cl/podcast/>

Stand-up comedy

Bright Club. <https://www.youtube.com/@BrightClubIreland>

Talleres formativos

Andrea Valdivia y colegas, *Activismos*. <https://activismos.cl/seminario-cierre/>

Videos

Muriel Armijo Cabrera, *¿Cómo aprenden los niños? Explorando los espacios virtuales. Cabeza, Corazón, Energía.* <http://bitly.ws/LQW9>

Pablo Astudillo, *Educación sexual integral.* <http://bitly.ws/LQWj>

Tatiana Cisterna, *Evaluación auténtica en la formación inicial de profesores.* <http://bitly.ws/LQWr>

Sebastián Collado, *Violencia homofóbica y la creación de la identidad sexual narrativa de masculinidades no-heterosexuales.* <http://bitly.ws/LQWw>

Claudia Matus, Valentina Errázuriz, Erika González y Luna Follegati, *Norma de género binaria: niñas.* <http://bitly.ws/LQWC>

IV: Resumen normas APA 7ª edición¹

Consideraciones de formato

- *Tamaño de página:* carta 21,59 cm × 27,94 cm (equivalente a 8 ½ × 11 pulgadas).
- *Márgenes:* el tamaño de los márgenes en formato APA debe ser de 2,54 cm (equivalente a 1 pulgada) margen superior, inferior, derecha e izquierda.
- *Tipo de fuente y tamaño:* Calibri de 11 puntos, Arial de 11 puntos, Lucida Sans Unicode de 10 puntos, Times New Roman de 12 puntos, Georgia de 11 puntos, Computer Modern normal de 10 puntos (la fuente predeterminada en LaTeX).

¹ Resumen de elaboración propia a partir de la fuente en español: <https://normas-apa.org/introduccion/normas-apa-en-espanol/>.

- *Interlineado*: doble en general; sencillo (1,0), para pie de página y para tablas; y para figuras, decidir entre interlineado sencillo (1,5) o doble.
- *Alineación y sangría*: alineación a la izquierda en todo el documento. La primera línea de cada párrafo del texto debe tener una sangría de ½ pulgadas (1,27 cm) desde el margen izquierdo. Puedes utilizar la tecla Tab o, idealmente, configurar el estilo de párrafos en Word para lograr la sangría.

No utilizar justificación de texto o interlineado sencillo o 1,5, a menos que la institución lo solicite.

- *Títulos y subtítulos*:

Nivel 1: Centrado, Negrita, cada palabra inicia con mayúscula.

Nivel 2: Alineado a la izquierda, negrita cada palabra inicia con mayúscula.

Nivel 3: Alineado a la izquierda, negrita, cursiva, cada palabra inicia con mayúscula.

Citas en el cuerpo del texto

Cita textual corta. Cuando el fragmento textual tiene menos de 40 palabras, va entre comillas y el punto se coloca después del paréntesis.

Ejemplo cita integrada.

Paz (1999) señala que “la doble influencia indígena y española se conjuga en nuestra predilección por la ceremonia, las fórmulas y el orden” (p. 35).

Ejemplo cita no integrada.

“La doble influencia indígena y española se conjuga en nuestra predilección por la ceremonia, las fórmulas y el orden” (Paz, 1999, p. 35).

Cita textual larga. Cuando el fragmento textual tiene más de 40 palabras, no hay comillas, va aparte del párrafo con sangría al lado izquierdo en toda la cita, se mantiene el tamaño de letra y el punto final se coloca antes del paréntesis.

Ejemplo cita integrada.

Álvarez (2007) afirma que:

Resumir textos es una de las muchas estrategias de comprensión y producción usadas socialmente y en los ámbitos académicos. Generalmente, no se suele enseñar de forma explícita. Se da por sabida por el hecho mismo que un individuo sabe leer y escribir. Esto no es falso, pero, como tantas veces sucede, no es toda la verdad (p. 15).

Ejemplo cita no integrada.

Es importante destacar que:

Resumir textos es una de las muchas estrategias de comprensión y producción usadas socialmente y en los ámbitos académicos. Generalmente, no se suele enseñar de forma explícita. Se da por sabida por el hecho mismo que un individuo sabe leer y escribir. Esto no es falso, pero, como tantas veces sucede, no es toda la verdad (Álvarez, 2007, p. 15).

Cita parafraseada. Esta cita es escrita con tus propias palabras, no lleva comillas y se debe mencionar al autor y año; la página o párrafo no es obligatorio, pero sí recomendado en esta edición.

Ejemplo cita integrada.

Según Valero Sancho (2008), en la actualidad las infografías digitales son parte fundamental del periodismo en línea, sin embargo, aún debe ocupar un espacio de mayor importancia, pues son un instrumento de comunicación que atrae a las y los lectores digitales gracias a su diseño.

Ejemplo cita no integrada.

En la actualidad las infografías digitales son parte fundamental del periodismo en línea, sin embargo, aún debe ocupar un espacio de mayor importancia, pues son un instrumento de comunicación que atrae a las y los lectores digitales gracias a su diseño (Sancho, 2008).

Cita dentro de una cita. Utilizar las citas secundarias cuando no se puede acceder al trabajo original o solo está disponible en un idioma extranjero. Para APA en español es el siguiente formato: Nombre autor (como se citó en /citado en autor que cita, año, p.), texto citado.

Ejemplo cita integrada.

Piaget (como se citó en Bond, 2014, p. xx) desarrolló diferentes experimentos para demostrar que...

Ejemplo cita no integrada.

Se desarrollaron diferentes experimentos para demostrar que... (Piaget citado en Bond, 2014, p. xx).

Cita cortada. Para vincular dos o más fragmentos textuales, se colocan puntos suspensivos (sin paréntesis) y si se quiere agregar alguna palabra o concepto para dar coherencia al vínculo, debe ser entre

corchetes []. Si hay algún error ortográfico, de puntuación o gramatical en la cita, no se debe corregir, pero sí se puede agregar [*sic*] entre corchetes y cursiva después de dicho error.

Ejemplo cita.

“Dicha solicitud se efectuó [*sic*] en febrero de 1547 ... [en tal solicitud] dice María que su padre lleva veinte años de casado con su segunda mujer” (González, 2000, p. 252).

Más de tres autores/as. Se coloca el primer apellido, y luego “et al.” sin cursiva y con un punto antes del año.

Ejemplo cita integrada: Moreira et al. (1938)

Ejemplo cita no integrada: (Moreira et al., 1938)

Sin fecha. Si no hay año de publicación, colocar la abreviatura “s.f.”, sin fecha.

Ejemplo cita: (Nazario, s.f.)

Páginas. Para indicar el número de página, seguir las siguientes abreviaturas

Una página = (p. 5)

Varias páginas = (pp. 5-20)

Páginas discontinuas = (págs. 30, 48)

Si no hay paginación, como en una página web, se recomienda indicar el capítulo o el número de párrafo = (cap. 2, párr. 6) o (párrs. 8-10)

Referencias y bibliografía

En esta edición se deben separar las “Referencias” de la “Bibliografía”. La primera corresponde a todos los textos citados y la segunda a los antecedentes o lecturas adicionales que no fueron citados en el cuerpo del texto.

Tanto las referencias como la bibliografía deben estar en orden alfabético, además de ir con sangría francesa. Si un autor o autora publicó dos o más textos en un mismo año, estos se deben distinguir agregando una letra a cada año. Si el autor o autora se repite, también se debe repetir su apellido. Por ejemplo:

Meneses, A. (2008). Leer y escribir en una escuela chilena: Representaciones discursivas de los diferentes agentes educativos en las áreas prioritarias del currículo escolar en NB3. *Revista signos*, 41(67), 257-278.

Meyer, J. (2001a). *El Coraje cristero: testimonios*. Universidad de Guadalajara.

Meyer, J. (2001b). Del antijudaísmo al genocidio. *Istor*, 5(verano), 139-148.

Ejemplos de referencias

Libro con un autor: Apellido, A. (año). *Título del Libro*. Editorial.

Ejemplo: Martínez de Sousa, J. (2005). *Manual de edición y autoedición*. Pirámide.

Capítulo de libro (si no tiene editor, coordinador o editor, solo se omiten): Apellido, A. (año). Capítulo. En A., Apellido (Ed. /

Coord. / Comp.), *Título del libro* (XX ed., Vol. XX, pp. XX-XX). Editorial.

Ejemplo: Boekaerts, M. (2009). La evaluación de las competencias de autorregulación del estudiante. En C., Monereo (Coord.), *PISA como excusa: repensar la evaluación para cambiar la enseñanza* (pp. 223-256). Graó.

Artículos: Apellido, A. (año). Título del artículo. *Nombre de la revista, volumen* (número), páginas. <http://www.url.com>

Ejemplo: Sanches de Almeida, L. (2012). Working Mothers and their Multivoiced Self. *Revista Colombiana de Psicología*, 21(2), 315-324. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-54692012000200009.

Tesis: Apellido, A. (año). *Título de la tesis* [Tesis de Pregrado/ Magíster/ Doctorado, Institución educativa]. <http://www.url.com>

Ejemplo: Espejo, C. (2005). *El informe de investigación en alumnos universitarios: un estudio exploratorio* [Tesis de Magíster, Pontificia Universidad Católica de Chile].

Seminarios, congresos, simposios o conferencias: Apellido, A. (día de mes de año). *Título del discurso* [tipo de discurso]. Institución, lugar.

Ejemplo: Sánchez, C., Ayala, D. y Bocarosa, E. (17-29 de noviembre de 2018). *La biodiversidad y la supervivencia humana en la tierra* [Discurso principal]. Conferencia de las Naciones Unidas, Sharm, El-Sheikh, Egipto.

Leyes y documentos legales: Número y año de la ley. Asunto. Fecha de promulgación. Número en el Diario Oficial.

Ejemplo: Ley 1060 de 2006. Por la cual se modifican las normas que regulan la impugnación de la paternidad y la maternidad. 26 de julio de 2006. D.O. No. 46341.

V: Ejemplo de ficha de lectura

Referencia bibliográfica				
Por ejemplo, en caso de artículo indicar: Autor/a (es/as), año, título, revista, volumen, número y páginas.				
Propósito del escrito	Enfoque teórico conceptual	Metodología, muestra, país	Principales resultados	Argumento central del autor o autora
Citas relevantes (indicar página)				
<ul style="list-style-type: none"> • • 				
Comentarios personales (reflexiones, preguntas, aspectos de interés)				
<ul style="list-style-type: none"> • • 				

VI: Recomendaciones de redacción y errores frecuentes²

Basados en los errores frecuentes observados en los trabajos académicos de estudiantes universitarios, presentamos a continuación recomendaciones de redacción y ortografía.

² Para mayor información revisar la página del Diccionario panhispánico de dudas.

Párrafos. El párrafo se define como un conjunto de oraciones o frases que se vinculan entre sí y desarrollan solo una idea. Generalmente, un párrafo tiene entre 10 a 15 líneas. Un párrafo debiese tener una estructura de entrada, desarrollo y cierre. La estructuración adecuada de los párrafos favorece la continuidad, articulación y profundización de las ideas.

- Evita tanto los “párrafos-frase” como los “párrafos-lata” (Cassany 2016), que habitualmente son errores frecuentes al momento de escribir académicamente. Por un lado, los “párrafos-frase” no tienen puntos seguidos, ya que constan solo de una frase u oración breve (como si fuera una lista inconexa de ideas) o muy larga (en las que se pierden referentes o se vinculan las ideas inadecuadamente). Por otro lado, están los “párrafos-lata”, que son excesivamente largos, ocupan casi toda la página y son tediosos de leer. En este sentido, procura desarrollar cada idea en, al menos, dos o tres oraciones conectadas de forma precisa y evita escribir oraciones sueltas o mencionar varias ideas que se podrían profundizar en párrafos diferentes.

Mayúsculas. Cuidado con usar mayúsculas cuando no corresponde. Las mayúsculas se utilizan para el comienzo de una oración y nombres propios (persona, animal, país, institución, etc.). No se usan para nombres comunes, aunque hay algunas excepciones, en que funcionan para identificar un ser o realidad única; por ejemplo, para hacer referencia a una disciplina (Psicología, Educación), una ley, áreas geopolíticas (América del Norte, Europa del Este) y puntos cardinales (Occidente, Oriente), nombre de entidades u organismos (Facultad de Educación, Ministerio de Educación), edades o acontecimientos históricos (Edad de los Metales, Revolución Industrial), el Estado, el Gobierno, de forma optativa cargos de “solemnidad” cuando no van acompañados por el nombre propio (tales como, “la Presidenta”, a diferencia de “la presidenta Bachelet”).

Comas. Escritores noveles tienden a poner muchas comas o, por el contrario, casi no utilizar comas. Es importante no ubicar una coma que corte una idea, pues la sección de una oración, entre comas, se debe comprender en su totalidad de forma continua. Igualmente, nunca poner una coma entre el sujeto y verbo de una oración (llamada también «coma criminal»).

- El uso más frecuente de comas es para dar una pausa a una idea o giro de sentido dentro de un mismo enunciado, delimitar o especificar una idea o comentario entre comas, enumerar elementos o acciones dentro de un mismo enunciado³, entre un conector (“, por ejemplo,”; “, por otro lado,” “, además,”) o anteceder a un conector (“, pues”; “, pero”).

Puntos. Es preferible utilizar oraciones simples (sujeto + verbo + complemento), no compuestas (formadas por dos o más oraciones simples). Además, considera: los títulos y subtítulos son sin punto, después de un signo de pregunta o exclamación no se utiliza punto, al hacer una lista, suele no ponerse puntos si no son oraciones. Cuando una oración va completa entre paréntesis va con punto.

Conectores. Varía el uso de los conectores y utiliza con precisión los que se requieren: de contraste, excepción, consecuencia, sumativo, de ejemplo, de síntesis. Cuidado con usar de forma excesiva conectores o repetir siempre los mismos (ver Recurso de apoyo VII: listado de conectores).

Gerundio. Evita el uso de gerundios (ejemplo: siendo, dando, observando, etc.), debido a que no son verbos, sino verboides que no tienen persona, número ni tiempo verbal definido. Su uso inadecuado

³ No cuando va seguido de una “o” o una “y”, salvo algunas excepciones.

cuado genera ambigüedad, además de que no sirven para vincular ideas. El gerundio se utiliza adecuadamente cuando da cuenta de acciones que están ocurriendo de forma simultánea, como, por ejemplo: “Se realizó esa investigación analizando las categorías...” o cuando se encuentra al lado de un verbo, como, por ejemplo: “Los experimentos están sucediendo...”. No son adecuados para significar consecuencia, efecto ni conexión (por ejemplo, “Pasando al siguiente punto...”). Se recomienda reemplazar un gerundio por un verbo, conector o eliminarlo dependiendo del caso (por ejemplo, es más adecuado “En el siguiente punto...”, que “Pasando al siguiente punto...”).

Quien / donde / el que / el cual. Se recomienda reemplazar el cual/lo cual por: que, quien, lo que, la que, cuyo, dependiendo del caso. Importante utilizar estos pronombres correctamente. Un error frecuente es el uso del adverbio “donde”, cuando no refiere en efecto a un lugar.

Acrónimos. Cuando los acrónimos son nombres propios y tienen más de cuatro letras, solo se escribe en mayúscula la inicial: Unicef, Unesco, Mineduc.

Itálicas y entre comillas. Las comillas se utilizan para ironizar, citar textualmente, destacar conceptos teóricos, la referencia de capítulos o fragmentos de libros. Las itálicas (o cursivas) se utilizan para enfatizar una idea, remarcar un concepto o metáfora, una expresión coloquial o palabras en un idioma extranjero, la referencia de un libro o programa.

Pie de página. Se utiliza para profundizar o complementar un tema, indicar un hecho o evidencia. Debiese ser breve y solo en caso necesario.

VII: Listado de conectores

ESTRUCTURADORES DE LA INFORMACIÓN

ORDENADORES	Indican el lugar que ocupa un miembro del discurso en el conjunto de una secuencia discursiva ordenada por partes.	Para empezar/comenzar, inicialmente/primeramente, a continuación, en primer lugar/ en segundo lugar/en tercer lugar, por una parte/por otra parte, por un lado/por otro lado, igualmente, de igual forma/ modo/manera, posteriormente, en último lugar/término, finalmente, por último, para terminar, luego, después
DIGRESORES	Introducen un comentario lateral en relación con el tópico principal del discurso.	Por cierto, a propósito de, entre paréntesis, por otro lado/parte, acerca de, en relación con, con respecto a, el siguiente punto trata de

REFORMULADORES

EXPLICATIVOS	Presentan el miembro del discurso que introducen como una reformulación que aclara o explica lo que se ha querido decir en otro miembro anterior que pudiera ser poco comprensible.	Es decir, en/con otras palabras, dicho (con/en) otros términos, dicho (con/en) otras palabras, dicho de otra manera/forma/ modo, de otro modo, vale decir, en concreto, como se ha dicho, hay que destacar/tener en cuenta, en efecto
RECAPITULATIVOS	Presentan una recapitulación a partir de un miembro anterior o de una serie de ellos.	En suma, en resumen, en síntesis, en resumidas cuentas, en definitiva, a fin de cuentas

CONECTORES

ADITIVOS	Unen a un miembro discursivo anterior con otro con la misma orientación argumentativa.	Sumado a esto, en suma, adicionalmente, por añadidura, incluso, inclusive, es más, más aún, asimismo/ así mismo, también, además, igualmente
----------	--	--

CONECTORES

CONSECUTIVOS	Presentan el miembro del discurso en el que se encuentran como una consecuencia de un miembro anterior.	Por tanto, por lo tanto, por consiguiente, consiguientemente, consecuentemente, por ende, en consecuencia, es por eso, dado que, de ello resulta que, por esta razón, de manera que, a causa de, entonces, puesto que/debido a que/ya que, porque
CONTRA ARGUMENTATIVOS	Vinculan dos miembros del discurso, de tal modo que el segundo se presenta como supresor o atenuador de alguna conclusión que se pudiera obtener del primero.	En cambio, al/por el contrario, sin embargo, no obstante, ahora bien, contrariamente, excepto si, después de todo, a pesar de, pero, sino
CONCLUSIVOS	Introducen una conclusión argumentativa.	Por esta razón, según esto, en/como conclusión, para concluir, en definitiva

OPERADORES ARGUMENTATIVOS

DE REFUERZO ARGUMENTATIVO	Refuerzan como argumento el miembro del discurso en el que se encuentran frente a otros posibles argumentos.	En realidad, en el fondo, de hecho, en efecto, hay que destacar/tener en cuenta
OPERADORES DE CONCRECIÓN	Presentan el miembro del discurso que los incluye como una concreción o ejemplo de una expresión más general.	Por ejemplo, en concreto, en particular, de esta manera, particularmente, específicamente, para ilustrar, en el caso de

Fuente: listado de elaboración propia de las autoras a partir de Meneses (2000) y Cassany (2016).

VIII: Revistas en castellano para publicar en educación y ciencias sociales⁴

REVISTAS INTERNACIONALES EN EDUCACIÓN EN CASTELLANO (WOS Y SCOPUS)

Nombre Revista	Patrocinadores	Áreas de publicación	Indexación	Idioma	Extensión
BRASIL					
Cadernos de Pesquisa	Fundación Carlos Chagas. Sao Paulo	Educación en general, género, raza y temas emergentes	Scopus	Portugués y castellano	25 páginas espacio y medio
Educação e Pesquisa	Universidad de Sao Paulo	Educación	Scopus	Portugués, castellano e inglés	50.000 caracteres
Revista Brasileira de Educação	Associação Nacional de Pós-Graduação e Pesquisa em Educação	Educación básica; educación superior y política educacional; movimientos sociales y educación	Scopus	Portugués, inglés, francés y castellano	70 mil caracteres con espacios
Práxis Educativa	Universidade Estadual de Ponta Grossa	Educación	Scopus	Castellano, inglés y portugués	30 páginas, espacio y medio
Educação & Sociedad	Centro de Estudos Educação e Sociedade	Dinámicas entre educación y sociedad	Scopus	Portugués, castellano, inglés, francés y alemán	55.000 caracteres con espacio
CANADÁ					
Encounters in Theory and History of Education	Faculty of Education, Queen's University	Teoría e historia de la educación	Scopus	Castellano, inglés y francés	8.500 palabras

⁴ Este manual es una iniciativa del Doctorado en Educación UAH-UDP (Chile). Es por ello que se ofrece un listado de revistas para publicar en temas de educación. La información presentada está actualizada al año 2023.

Nombre Revista	Patrocinadores	Áreas de publicación	Indexación	Idioma	Extensión
COLOMBIA					
Revista Magis	Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá	Educación	Scopus	Castellano, portugués, inglés y francés	30 páginas, doble espacio
Revista Colombiana de Educación	Universidad Pedagógica Nacional	Educación	Scopus	Castellano, portugués, inglés y francés	8.000 palabras
COSTA RICA					
Revista Electrónica Educare	Universidad Nacional Costa Rica	Educación en todas sus disciplinas y niveles de formación	Scopus	Castellano, inglés y portugués	25 páginas espacio y medio
EE. UU. – CANADA					
Education Policy Analysis Archives	Universidad estatal de Arizona	Políticas educativas	Scopus	Inglés, castellano y portugués	10.000 palabras
ESPAÑA					
Bordón. Revista de pedagogía	Sociedad Española de Pedagogía	Educación	Scopus	Castellano e inglés	6.500 palabras
Comunicar. Revista Científica de Comunicación y Educación	Grupo Comunicar Ediciones	Educación y medios de comunicación, tecnología educativa	WoS	Castellano e inglés	7.000 palabras
Educación XXI	Universidad Nacional de Educación a Distancia	Educación superior y calidad e innovación en la formación del profesorado	Scopus	Castellano e inglés	7.000 palabras

Nombre Revista	Patrocinadores	Áreas de publicación	Indexación	Idioma	Extensión
ESPAÑA					
Espacio, tiempo y educación	FahrenHouse	Historia de la educación	Scopus	Castellano, inglés, italiano y portugués	9.500 palabras
Foro de la Educación	FahrenHouse	Filosofía de la educación, política educativa y educación comparada	Scopus	Castellano, portugués, inglés	9.000 palabras (sin referencias)
Historia y Memoria de la Educación	Universidad Nacional de Educación a Distancia	Historia de la educación	Scopus	Castellano, francés, inglés, italiano y portugués	12.000 palabras
International Journal of Educational Leadership and Management	Hipatia Press	Liderazgo y gestión, procesos de enseñanza, políticas educativas	WoS	Castellano e inglés	8.000 palabras
Multidisciplinary Journal of Educational Research	Hipatia Press	Educación	Scopus	Castellano e inglés	8.000 palabras
Revista Curriculum y Formación del Profesorado	Universidad de Granada. España	Educación	Scopus	Castellano e inglés	8.000 palabras
Revista de Educación	Ministerio de Educación	Gestión y la práctica educativa, y educación en general	WoS	Castellano e inglés	8.000 palabras

Nombre Revista	Patrocinadores	Áreas de publicación	Indexación	Idioma	Extensión
ESPAÑA					
Revista de Educación a distancia	Universidad de Murcia	Aprendizaje en línea y la educación mediada por la tecnología	WoS	Castellano e inglés	40 páginas, espacio sencillo
Revista Educar	Universidad Autónoma de Barcelona	Educación, innovación, discusiones de temas conceptuales y metodológicos	Scopus	Castellano, catalán o inglés	6.000 palabras
Revista Estudios sobre Educación	Universidad de Navarra	Fundamentos de la educación, ciudadanía, buenas prácticas y calidad, innovación en la formación del profesorado	Scopus	Castellano o inglés	7.000 palabras
Revista Española de Pedagogía	Universidad Internacional de la Rioja	Educación	Scopus	Castellano e inglés	7.000 palabras
Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficiencia y Cambio en Educación (REICE)	Universidad Autónoma de Madrid	Calidad y equidad de la educación, liderazgo, eficacia y mejora de la escuela, innovación, reformas educativas	Scopus	Castellano, portugués e inglés	8.000 palabras
Revista Internacional de Educación para la Justicia Social	Unesco, Universidad Autónoma de Madrid	Justicia social y sus implicaciones en los distintos ámbitos educativos	Scopus	Castellano, portugués e inglés	8.000 palabras

Nombre Revista	Patrocinadores	Áreas de publicación	Indexación	Idioma	Extensión
ESPAÑA					
Revista de Investigación Educativa	Universidad de Murcia	Educación	Scopus	Castellano	7.000 palabras
Social and Education History	Hipatia Press	Procesos de transmisión cultural y educativa, estudio de los períodos de transformación social; pensamiento social y pedagógico, didáctica de la historia	Scopus	Castellano e inglés	8.000 palabras (se cobra por publicar)
Teoría de la educación. Revista Interuniversitaria	Universidad de Salamanca	Teoría de la educación y pedagogía	Scopus	Castellano, portugués e inglés	8.000 palabras
MÉXICO					
Convergencia	Universidad Autónoma del Estado de México	Teorías contemporáneas y estudios de las ciencias sociales	WoS	Castellano e inglés	25 páginas
Gestión y Política Pública	Centro de Investigación y Docencia Económicas	Ámbito de las políticas públicas y de la gestión de organizaciones gubernamentales	WoS	Castellano e inglés	10.000 palabras
Perfiles Educativos	Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)	Educación	Scopus	Castellano e inglés	10.500 palabras
Revista Electrónica de Investigación Educativa	Instituto de Investigación y Desarrollo Educativo México	Educación	Scopus	Castellano	7.000 palabras

Nombre Revista	Patrocinadores	Áreas de publicación	Indexación	Idioma	Extensión
Revista de la Educación Superior	Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior	Educación superior	Scopus	Castellano, inglés, francés, portugués	9.000 palabras
Revista Mexicana de Investigación Educativa	Consejo Mexicano de Investigación Educativa	Educación	Scopus	Castellano e inglés	9.000 palabras
Revista Latinoamericana de Investigación en matemática educativa RELIME	Comité Latinoamericano de Matemática Educativa	Educación matemática	WoS	Castellano, inglés, francés, portugués	9.000 palabras

REVISTAS CHILENAS INDEXADAS EN EDUCACION (SCOPUS, SCIELO, LATINDEX)

Nombre Revista	Patrocinadores	Áreas de publicación	Idioma	Extensión
REVISTAS CHILENAS EN EDUCACIÓN INDEXACIÓN SCOPUS				
Estudios Pedagógicos	Universidad Austral	Educación	Castellano	10.000 palabras
Formación Universitaria	Centro de Información Tecnológica, La Serena	Educación	Castellano	Se recomienda entre 10 a 16 páginas pares
Pensamiento Educativo Latinoamericano	Pontificia Universidad Católica	Educación	Castellano e inglés	7.000 palabras (sin bibliografía)
Revista Pedagogía Universitaria y Didáctica del Derecho	Universidad de Chile, Facultad de Derecho	Pedagogía universitaria, enseñanza-aprendizaje del derecho, profesión jurídica y currículo	Castellano, portugués e inglés	13.000 palabras
REVISTAS CHILENAS EN EDUCACIÓN INDEXACIÓN SCIELO				
Revista Calidad en la Educación	Consejo Nacional de Educación	Educación	Castellano e inglés	10.000 palabras
Revista Enfoques Educativos	Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales	Educación	Castellano, portugués e inglés	25 páginas a espacio simple
Perspectiva Educativa. Formación de Profesores	Pontificia Universidad Católica de Valparaíso	Educación, foco en formación inicial y continua de profesores	Castellano e inglés	8.000 palabras
Revista Estudios y Experiencias en Educación	Universidad Católica de la Santísima Concepción	Campo del saber y del quehacer pedagógico	Castellano, portugués e inglés	25 páginas a espacio simple
Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva	Universidad Central	Educación inclusiva en los sistemas educativos	Castellano, portugués e inglés	8.000 palabras

Nombre Revista	Patrocinadores	Áreas de publicación	Idioma	Extensión
REVISTAS CHILENAS EN EDUCACIÓN INDEXACIÓN LATINDEX				
Convergencia Educativa. Revista Electrónica de Educación	Universidad Católica del Maule	Educación	Castellano, portugués e inglés	20 páginas, espacio y medio
Cuadernos Chilenos de Historia de la Educación	Universidad de O'Higgins	Historia de la educación	Castellano	10.000 palabras
Educación de Adultos y Proceso Formativo	Universidad Playa Ancha	Formación de adultos	Castellano	25 páginas, espacio y medio
Foro Educacional	Universidad Católica Silva Henríquez	Educación	Castellano	10.000 palabras
Paideia: Revista de Educación	Universidad de Concepción	Educación	Castellano, portugués e inglés	20 páginas espacio sencillo
Polyphōnía. Revista de Educación Inclusiva	Centro de Estudios Latinoamericanos de Educación Inclusiva	Educación inclusiva	Castellano, portugués e inglés	8.000 (sin referencias bibliográficas)
Revista de Educación Religiosa	Universidad Finis Terrae	Educación religiosa, catequesis, pastoral	Castellano	7.000 palabras
Revista Infancia, Educación y Aprendizaje	Universidad de Valparaíso	Infancia y su relación con las ciencias de la educación	Castellano	20 páginas a espacio y medio
Revista de Pedagogía Crítica de Paulo Freire	Universidad Academia de Humanismo Cristiano	Educación y democracia, derechos sociales, pedagogía crítica y justicia social	Castellano, francés e inglés	8.000 palabras

Nombre Revista	Patrocinadores	Áreas de publicación	Idioma	Extensión
Saberes Educativos	Universidad de Chile, Centro Saberes Docentes	Formación de docentes y otros actores educativos	Castellano	Se recomienda hasta 8.000 palabras

REVISTAS CHILENAS INDEXADAS EN CIENCIAS SOCIALES (WOS, SCOPUS, SCIELO)

Nombre Revista	Patrocinadores	Áreas de publicación	Idioma	Extensión
REVISTAS CHILENAS EN CIENCIAS SOCIALES WOS				
Atenea	Universidad de Concepción	Ámbito cultural chileno y latinoamericano, de distintas disciplinas	Castellano, portugués, francés e inglés	8.500 palabras
CEPAL Review	CEPAL, Naciones Unidas	Problemas del desarrollo socioeconómico de la región	Castellano, portugués, francés e inglés	10.000 palabras
Estudios Atacameños	Universidad Católica del Norte	Antropología social, historia, arqueología, bioantropología de la región suramericana	Castellano e inglés	15.000 palabras
Revista de Ciencia Política	Pontificia Universidad Católica	Políticas públicas	Castellano e inglés	10.000 palabras
REVISTAS CHILENAS EN CIENCIAS SOCIALES INDEXACIÓN SCOPUS				
Cinta Moebio. Revista de Epistemología de Ciencias Sociales	Universidad de Chile	Epistemología de las Ciencias Sociales	Castellano e inglés	9.000 palabras

Nombre Revista	Patrocinadores	Áreas de publicación	Idioma	Extensión
CUHSO Cultura, Hombre y Sociedad	Universidad Católica de Temuco	Ciencias Sociales y las humanidades	Castellano, inglés, francés, mapudungun y portugués	12.000 palabras
Economía y Política	Universidad Adolfo Ibáñez, Escuela de Gobierno	Fenómenos económicos, históricos y sociales	Castellano e inglés	12.000 palabras
Izquierdas	Ariadna Ed., Saint- Petersburg University, Universidad Austral	Manifestaciones socio-políticas y estéticas que tradicionalmente han sido reconocidas como constitutivas de las izquierdas y el socialismo	Castellano y portugués	25 páginas espacio simple
Psicoperspectivas: Individuo y Sociedad	Pontificia Universidad Católica de Valparaíso	Transformación social a partir de una visión crítica	Castellano, inglés, portugués	8.000 palabras
Psyke	Pontificia Universidad Católica	Psicología	Castellano e inglés	8.000 palabras
Revista austral de Ciencias Sociales	Universidad Austral	Ciencias Sociales	Castellano	20 páginas, espacio simple
Revista MAD. Revista del Magíster en Análisis del Sistema Aplicado a la Sociedad	Universidad de Chile	Ciencias Sociales con especial interés en estudios que aplican la teoría de sistemas y el constructivismo social	Castellano, portugués e inglés	16.000 palabras

Nombre Revista	Patrocinadores	Áreas de publicación	Idioma	Extensión
Universum: Revista de Humanidades y Ciencias Sociales	Universidad de Talca	Humanidades y Ciencias Sociales	Castellano, portugués e inglés	8.000 palabras
REVISTAS CHILENAS EN CIENCIAS SOCIALES INDEXACIÓN SCIELO				
Polis, Revista Latinoamericana	Universidad de Los Lagos	Ciencias Sociales	Castellano y portugués	9.000 palabras
Revista Estudios de Políticas Públicas	Universidad de Chile, Depto. de Ingeniería Industrial	Políticas públicas	Castellano, portugués e inglés	12.000 palabras
Si Somos Americanos. Revista de Estudios Transfronterizos	Universidad Arturo Prat	Integración regional, relaciones transfronterizas y estudios internacionales	Castellano	10.000 palabras
Sophia Austral	Universidad de Magallanes	Educación, literatura, trabajo social y estudios patrimoniales	Castellano	60.000 caracteres
Última Década. Proyecto Juventudes	Universidad de Chile	Temas de juventud	Castellano y portugués	15 páginas espacio simple

Las autoras del libro

ALEJANDRA FALABELLA. Doctora en Sociología de la Educación del Institute of Education de la Universidad de Londres, magíster en Antropología Social de la Universidad de Chile y educadora de párvulos de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Académica asociada del Departamento de Política Educativa y Desarrollo Escolar de la Universidad Alberto Hurtado. Su campo de estudio es la sociología de la educación y la relación entre la política, las prácticas educativas, la clase social y el género. Enseña escritura académica a nivel de magíster y doctorado. Actualmente es directora del Doctorado en Educación de la Universidad Alberto Hurtado y Diego Portales, y es editora asociada de las revistas *Education Policy Analysis Archives* y *Journal of Educational Policy*.

ALEJANDRA ANDUEZA. Doctora en Didáctica de las Lenguas y la Literatura de la Universidad Complutense de Madrid, España, y licenciada en Lingüística y Literatura Hispánica de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Directora y profesora del Programa de Escritura Académica e integrante del Departamento de Lengua y Literatura de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Alberto Hurtado. Sus temas de investigación son la didáctica de la escritura, la escritura creativa y reflexiva, y la evaluación del aprendizaje de la escritura.

JAVIERA FIGUEROA. Doctora y magíster en Ciencias de la Educación de la Pontificia Universidad Católica de Chile, profesora de Lenguaje y Comunicación de la Universidad Alberto Hurtado, y licenciada en Lengua y Literatura Hispánica con mención en Literatura de la Universidad de Chile. Su área de estudio es la lingüística educacional basada en la literacidad, escritura en contexto escolar y enseñanza del lenguaje académico. Actual directora del Magíster en Didáctica del Lenguaje y la Literacidad de la Universidad Alberto Hurtado.

CATALINA ROMERO. Magíster en Didáctica del Lenguaje de la Universidad Alberto Hurtado y Licenciada en Letras con mención en Lingüística y Literatura Hispánicas de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Profesora de pre y posgrado en Alfabetización Académica y Didáctica del Lenguaje de la Universidad Alberto Hurtado. Sus áreas de interés son la escritura académica, el aprendizaje metacognitivo, colaborativo y tutorial, y la didáctica de la escritura creativa.

Con *Sacar la voz*, por fin se abre la caja negra de la escritura académica y de su enseñanza. Un libro muy necesario y recomendado tanto para estudiantes como para académicos. No solo entrega herramientas útiles para la escritura sino también logra conectarlas con la esencia y la misión de las disciplinas de las Ciencias Sociales, la crítica y nuestra voz como estudiantes e investigadores.

Elisabeth Simbürger, Universidad de Valparaíso, Chile

Estábamos esperando un libro como *Sacar la voz*. Exhaustivo sin ser engorroso, con recomendaciones precisas y simples, sin reducirlas a recetas simplistas. Las autoras generosamente ofrecen sus voces críticas demostrando rigor conceptual, honestidad y genuino compromiso con la ciencia abierta.

Gustavo E. Fischman, Arizona State University, Estados Unidos

Sacar la voz ofrece una útil contribución a la formación especializada de escritores, procurando la adquisición de las convenciones escritas con una perspectiva crítica, crucial para construir una voz propia en la academia. Sus capítulos abordan aspectos como las características de la comunicación académica, la adopción de un lenguaje no sexista o capacitista, la decisión del orden de autoría y la necesidad de reflexionar sobre las propias estrategias. Además, presenta un repertorio de géneros usuales y una introducción a formas alternativas de escritura y a la difusión del conocimiento. Sin duda, un aporte para las y los investigadores en formación.

Natalia Ávila, Pontificia Universidad Católica de Chile